

**EDIFICACIÓN SOSTENIBLE EN LA ZONA URBANA DE BUENAVENTURA:
APROXIMACIONES SOCIOCULTURALES, AMBIENTALES Y
ARQUITECTÓNICAS HACIA EL DISEÑO DE VIVIENDA SOSTENIBLE**

**ARQUITECTO. LUIS ENRIQUE PALACIOS RIVAS
COD 67201321765**

**MAESTRÍA EN DESARROLLO SOSTENIBLE Y MEDIO AMBIENTE
UNIVERSIDAD DE MANIZALES
2018**

**EDIFICACIÓN SOSTENIBLE EN LA ZONA URBANA DE BUENAVENTURA:
APROXIMACIONES SOCIOCULTURALES, AMBIENTALES Y
ARQUITECTÓNICAS HACIA EL DISEÑO DE VIVIENDA SOSTENIBLE**

**ARQUITECTO. LUIS ENRIQUE PALACIOS RIVAS
COD 67201321765**

Asesor

MSc. Alejandro Echeverri Rubio

**MAESTRÍA EN DESARROLLO SOSTENIBLE Y MEDIO AMBIENTE
UNIVERSIDAD DE MANIZALES
2018**

Agradecimientos

Los agradecimientos son en diferentes direcciones, en primer lugar a los docentes de la Universidad que me han brindado la orientación y las herramientas conceptuales para emprender este reto académico y profesional; igualmente a quienes me han brindado información en las comunidades para ir direccionamiento el proceso de investigación que se nutrió en la medida en que se recibieron diferentes puntos de vista de líderes comunitarios, personas de la comunidad y amigos arquitectos, es decir los aportes de personas han sido bienvenidos a este proceso.

A mi familia que me ha brindado todo su apoyo incondicional en cada fase de este arduo proceso; sin su apoyo emocional no se hubiera avanzado lo suficiente en este arduo trabajo.

CONTENIDO

Agradecimientos.....	3
Capítulo 1	3
Aspectos generales	3
1.1 Planteamiento del problema	3
1.2 Objetivos	6
1.2.1 Objetivo general	6
1.2.2 Objetivos específicos.....	6
1.3 Justificación	6
1.4 Aspectos metodológicos	8
1.5 Categorías analíticas.....	10
1.6 Marco contextual	11
1.6.1 Ubicación geoespacial.....	11
1.6.2 Población.....	14
1.6.3 Dinámica económica.....	14
1.7 Marco referencial.....	17
La discusión entre lo cultural y lo arquitectónico.....	25
1.8 Aprovechamiento de energías renovables en arquitectura.....	29
Capítulo 2	33
ASPECTOS TEÓRICO CONCEPTUALES.....	33
2.1 Aspectos culturales en arquitectura	35
2.2 Cuestiones sociales de lo urbano.....	40
2.3 Reflexiones sobre lo étnico	42
2.3 Consideraciones sobre lo urbano.....	44
2.4 El concepto de lo ambiental, desde la arquitectura	48
2.5 Aspectos económicos y voluntades políticas	49

Capítulo 3	51
TRADICIONES SOCIOCULTURALES Y SU RELACIÓN CON EL DISEÑO DE LA VIVIENDA SOSTENIBLE EN BUENAVENTURA	51
3.1 Reflexiones a partir del trabajo de campo y los autores	57
3.2 La cuestión cultural en el marco del diseño de vivienda.	59
La imagen de la vivienda (cultural).....	68
Capítulo 4	72
ASPECTOS DEL MODELO DE VIVIENDA SOSTENIBLE QUE SE ADAPTE AL MEDIO AMBIENTE DE BUENAVENTURA	72
Diseño de la vivienda	76
1- Clima y arquitectura	78
4 - Los materiales y el diseño en la construcción de vivienda	80
3 Manejo del agua	85
Capítulo 5	86
ASPECTOS ECONÓMICOS Y POLÍTICOS QUE INFLUYAN EN EL DISEÑO Y CONSTRUCCIÓN DE LA VIVIENDA SOSTENIBLE EN BUENAVENTURA.....	86
CONCLUSIONES.....	90
BIBLIOGRAFÍA	106
Otros textos consultados.....	114

Tabla de ilustraciones

Ilustración 1 Mapa 12 comunas en Buenaventura.....	13
Ilustración 2 Panorámica de viviendas construidas en bajamar	15
Ilustración 3 Dimensiones de la vivienda sostenible.....	76
Ilustración 4 Hábitat y arquitectura.....	79

INTRODUCCIÓN

Pensar en el diseño de vivienda sostenible no corresponde a una especie de moda, relacionada con algunas posturas ambientalistas e intelectuales de carácter progresista, implica, por el contrario, la búsqueda de optimización de los recursos, de vivir mejor, de pensar en el diseño de espacios desde, con y para la gente, esto acorde a las cosmovisiones y principios de vida de las comunidades pero con una mirada articulada a los conocimientos que ofrece la Arquitectura. Ello implica articular las discusiones de los aspectos socioculturales, ambientales y arquitectónicos que permiten contribuir al diseño de vivienda sostenible en la zona urbana del distrito de Buenaventura.

De esta forma el objetivo general fue el planteamiento de un diseño de vivienda sostenible acorde al medio ambiente y aspectos socioculturales de Buenaventura. Los objetivos específicos estuvieron orientados a: comprender aspectos de las tradiciones socioculturales y su relación con el diseño de la vivienda sostenible en Buenaventura, identificar aspectos del modelo de vivienda sostenible que se adapte al medio ambiente de Buenaventura técnico y analizar aspectos económicos y políticos que influyan en el diseño y construcción de la vivienda sostenible en Buenaventura.

El método utilizado fue de tipo cualitativo lo que implicó en primera medida la consulta bibliográfica de diferentes textos relacionados con la sostenibilidad ambiental y con la historia del poblamiento bonaverense, y por otro lado, la realización de grupos focales y entrevistas orientadas a investigar respecto a las tradiciones, los principios de construcción y las buenas prácticas culturales y sociales amables con el medio ambiente.

Lo anterior debido a que para lograr un diseño de vivienda sostenible se requiere identificar variables socioculturales como son los usos y prácticas de los espacios vitales por parte de la población, así como las características y particularidades geográficas de clima y suelo que definen la manera en que se pueden aprovechar los recursos naturales y la

ubicación en lo concerniente a la configuración de viviendas más saludables, estas con menor consumo de energía eléctrica y más energías naturales.

La arquitectura contemporánea tiene el compromiso de contribuir al diseño de espacios vitales que promuevan la sostenibilidad ambiental y que a la vez coadyuven a combatir el cambio climático que afecta diferentes lugares del planeta, sin que la arquitectura se ocupe de este, para mitigarlo, la situación tenderá a tornarse crítica. De ahí la necesidad de emprender acciones encaminadas a pensar el diseño de un modelo de vivienda sostenible que se adapte al medio ambiente, en este caso del Distrito de Buenaventura, que en la actualidad presenta altos índices de contaminación ambiental y diseño habitacional no sustentable.

Capítulo 1

Aspectos generales

1.1 Planteamiento del problema

Buenaventura es una “ciudad–puerto” que tiene dos características muy notorias: la primera, que gracias al flujo de carga de mercancías de importación y exportación en el marco del creciente mercado mundial (donde el 60% de la carga que se mueve es granel sólido, maíz, de trigo, de café y azúcares, que son los principales productos que se comercializan y los puertos de Buenaventura, Aguadulce y TC Buen) suelen movilizarse un promedio de 35.000 toneladas diariamente. Por ello, la ciudad constituye el puerto más importante de Colombia sobre el océano Pacífico y el décimo en el tráfico de carga en América Latina¹.

La segunda tiene que ver con la ausencia de una planificación estratégica de la construcción de vivienda, pues históricamente esta se ha construido sin especificaciones técnicas y con materiales que si bien son de fácil acceso, han sido manipulados de manera informal, por lo que se requiere de una revisión detallada con el objeto de planear diseñar y presentar alternativas arquitectónicas sustentables en lo concerniente al consumo de energía, agua, así como la distribución y diseño de los diferentes espacios habitacionales.

¹ Para mayor información se puede visitar la revista virtual de logística : http://www.revistadelogistica.com/n5_top10.asp

En otras palabras, en la zona urbana de Buenaventura, la población habita en viviendas que carecen de diseños arquitectónicos que permitan una mayor ventilación natural y de uso de materiales que favorezcan la reducción del consumo de energía o que en su defecto permitan utilizar fuentes energéticas alternativas; ello producto del desconocimiento o ausencia de orientación técnica y profesional en términos de la valoración, diseño y construcción, e ignorando los costos y beneficios de construir viviendas sostenibles.

Lo anterior se debe a que académicamente no se han generado debates ni construido conocimientos orientados a la investigación, diseño y planeación referente a la construcción de vivienda sostenible, puesto que lo que se ha hecho corresponde a algunos avances preliminares en el componente de diseño, pero no en la aplicación práctica en el devenir de la arquitectura bonaverense. Esta situación está estrechamente ligada a la ausencia de una política pública de la construcción distrital mediante la cual los usuarios de la construcción puedan acceder a la posibilidad de emprender diseños, visualizar espacios, utilizar materiales y optimizar los recursos económicos; ello para construir sus viviendas de forma tal que estas sean acordes con sus requerimientos y que estén orientadas a generar un menor consumo de energías tradicionales y agua, así como a la reducción de la producción de residuos contaminantes.

En segunda instancia, es preciso considerar que la mayoría de los barrios de Buenaventura, se han conformado, desde sus inicios, por medio de la construcción de carácter informal, puesto que son escasas las urbanizaciones que se han diseñado técnicamente. Si bien con la aparición de la carrera de Arquitectura en la Universidad del Pacífico, y el acceso de algunos jóvenes bonaverenses a ella, se han manifestado preocupaciones respecto a la cuestión arquitectónica, aún hay mucho por hacer en términos

de la investigación y el diseño innovador de nuevas viviendas y edificios que habitualmente suelen construirse en este contexto.

En tercera instancia, si bien en los diferentes lineamientos internacionales, como por ejemplo las diferentes directrices emanadas por instancias de la ONU como el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), se brindan elementos referenciales sobre la necesidad de generar espacios habitacionales que permitan una mejor calidad de vida de las personas y una mejor disposición de los recursos como las diferentes fuentes de energía para contribuir a la preservación del ambiente, no obstante, en la cotidianidad hay predominio de aquellas prácticas que deterioran el ambiente y la calidad de vida de la población.

Desde esta perspectiva, se requiere involucrar diferentes sectores productivos, como empresas portuarias, comercio, y también la academia y la comunidad en general, con el propósito de generar cambios trascendentales en la arquitectura bonaverense los cuales deben orientarse a lograr altos índices de sostenibilidad que tanto se requieren en el contexto local para lograr una habitabilidad o espacios vitales acordes a las bondades del contexto.

Para emprender este proceso es importante revisar los lineamientos del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, cuyos esfuerzos están orientados al ordenamiento de criterios de sostenibilidad ambiental en el ejercicio de la construcción de vivienda urbana en el país, esto en cumplimiento de la meta establecida en la Política de Gestión Ambiental Urbana que busca establecer unos principios y lineamientos ambientales que orienten el diseño y construcción de la vivienda en Colombia.

Finalmente surge la siguiente pregunta: ¿Qué elementos socioculturales, ambientales y económicos configuran el diseño de una vivienda sostenible en el distrito de Buenaventura?

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo general

- ✓ Plantear un diseño de vivienda sostenible acorde al medio ambiente y los aspectos socioculturales de Buenaventura.

1.2.2 Objetivos específicos

- ❖ Comprender aspectos de las tradiciones socioculturales y su relación con el diseño de la vivienda sostenible en Buenaventura.
- ❖ Identificar aspectos del modelo de vivienda sostenible que se adapten al medio ambiente de Buenaventura.
- ❖ Analizar aspectos económicos y políticos que influyan en el diseño y construcción de la vivienda sostenible en Buenaventura.

1.3 Justificación

Pensar en el planteamiento de un diseño de vivienda sostenible acorde al medio ambiente y los aspectos socioculturales de Buenaventura es de vital importancia en la medida en que a partir de ahí es posible incidir positivamente en la construcción de una ciudad - puerto

que cumpla con las necesidades de la población, las potencialidades del entorno y las exigencias del mundo contemporáneo en el cual es preciso tomar medidas para la reducción de consumo de energías fósiles, así como el uso y distribución racional de los espacios y la reutilización de materiales.

Todo esto puede comprenderse desde la dimensión arquitectónica, más específicamente desde el diseño como un elemento que da cuenta de las manifestaciones culturales de los pueblos. Al respecto (Escobar, Autonomía y diseño : La realización de lo comunal, 2016), plantea que en la arquitectura y otros aspectos se requiere diseñar sistemas que sean fáciles de operar por parte de las comunidades, lo cual consiste en:

Una práctica de diseño de carácter situado que se basa en el lugar y la comunidad pero que, a través de sistemas integrados, también se ocupa de cómo las personas se desplazan a través de sus dispositivos móviles—. Diseñar, por lo tanto, se convierte en una práctica crítica localizada, que vincula la dimensión abierta (open source) de la tecnología con la práctica cultural del diseño.

De esta forma, los seres humanos adaptan o se adaptan al entorno, la manera en que producen y se reproducen y en que interactúan entre sí y con otros pueblos y comunidades; además de visibilizar las creencias, y cosmovisiones respecto a la naturaleza, los dioses o las fuerzas superiores.

De ahí la importancia, en la presente investigación, de comprender aspectos de las tradiciones socioculturales y su relación con el diseño de la vivienda sostenible en Buenaventura, esto como parte de esa búsqueda de aquellos aspectos que permitan la identificación no solo aspectos del modelo de vivienda sostenible que se adapten al medio

ambiente de Buenaventura sino también de los aspectos económicos y políticos que influyen en el diseño y construcción de la vivienda sostenible en Buenaventura y de los entramados existentes en las prácticas y formas de arquitectura como parte de las manifestaciones culturales de la población afrobonaverense.

1.4 Aspectos metodológicos

La metodología que se consideró pertinente para adelantar el proceso investigativo se fundamentó en la observación en una dimensión cualitativa, la aplicación de entrevistas, la conformación de grupos focales y la revisión de literatura; con posterioridad se trianguló la información obtenida de la aplicación de las herramientas metodológicas. No aplicó un cuestionario diferente por cada herramienta sino que se contrastaron las opiniones y puntos de vista de los grupos y personas abordados. De esta forma, las entrevistas, grupos focales- aplicados a líderes comunitarios y profesionales de arquitectura- y la revisión de literatura midieron aspectos como materiales usados en construcción, la planeación y diseño de espacios, el consumo de energía, el uso de energías renovables y los aspectos vitales para pensar en el diseño de viviendas sostenibles en el contexto local.

Para el proceso mencionado se juzgó necesario trabajar con personal de arquitectura (con conocimientos en diseño) y con la comunidad, desde una participación activa, ello para que estos últimos logren mejores resultados y reconozcan las debilidades de la actual forma de construcción y las posibilidades de lograr grandes beneficios en términos económicos ambientales y saludables.

El muestreo con los líderes comunales estuvo relacionado con la disponibilidad que estos tuvieron para formar parte de las sesiones de trabajo, se incluyeron representantes de todas las comunas de Buenaventura. Por su parte los profesionales de arquitectura contaron con un amplio recorrido en cuestiones de diseño.

Para llevar a cabo el análisis de la información de las entrevistas y grupos focales se transcribieron los audios en un procesador de texto y se elaboró un bosquejo de las viviendas actuales y para las proyectadas se usó el programa Acad

De esta forma se concibió que la presente investigación se convierta en una propuesta significativa para pensar y repensar el uso de la tierra, la posibilidad de ejercer un cambio sustantivo en Buenaventura frente al diseño y construcción de las viviendas acordes con las necesidades y potencialidades de los usuarios y las características orográficas, climáticas y ambientales.

De otra parte, con el propósito de caracterizar la problemática actual del diseño y construcción de vivienda en Buenaventura, y los diversos impactos ambientales generados en torno a la actividad constructiva, que históricamente ha estado liderada por la informalidad, se desarrolló un análisis multicategorial en el que se destacaron la informalidad en el diseño y la construcción de vivienda a nivel local, los materiales usados en construcción, la planeación y diseño de espacios, consumo de energía, uso de energías renovables; ello contextualizado en tres zonas de la localidad identificadas a partir de las falencias en términos de la planeación y coordinación estatal en la construcción urbanística. Dichas carencias van desde la estructuración de políticas y estrategias financieras para el desarrollo de planes y programas de viviendas acordes con las características geográficas y

las potencialidades, hasta el escaso reconocimiento de las destrezas y requerimientos de las poblaciones afro, indígena y mestiza, las cuales presentan diversos requerimientos sociodemográficos, y productivos que no tienen por qué ser manejados de manera uniforme, sino contar con alternativas de urbanismo acordes a la población las potencialidades geográficas y las necesidades ambientales.

En otras palabras, se requiere pensar en nuevas posibilidades para la arquitectura local, que permitan visualizar las posibilidades de lograr la concreción de acciones trascendentes que permitan la modificación sustancial de las prácticas habituales en el diseño y construcción de vivienda, esto con el propósito de reducir la contaminación del ambiente y la correspondiente afectación que puede emerger en la cotidianidad de las comunidades. Para esto es necesario tener en cuenta elementos significativos como los siguientes: la selección de materiales o insumos de bajo impacto ambiental, que garantice un flujo equilibrado del flujo de energía la reducción de excedentes no reutilizables o de desperdicios y menor nocividad o toxicidad.

1.5 Categorías analíticas

A continuación se presentan las categorías que se construyeron en el marco de la presente investigación, las cuales se orientaron y definieron de acuerdo con la orientación que se le dio al trabajo de grado. Hacen referencia al enfoque de diseño de la vivienda sostenible en Buenaventura, donde se requiere pensar no solo en lo económico, lo político sino también en las tradiciones socioculturales y los aspectos culturales de la población afrocolombiana.

- ❖ **Tradición y relación:** En esta categoría se pretende explorar la trayectoria histórica de arquitectura tradicional de la población bonaverense, rescatando elementos ligados a la sostenibilidad ambiental.

- ❖ **Modelo de vivienda sostenible:** Esta categoría da cuenta de la búsqueda de una tipología de vivienda que se adapte al medio ambiente de Buenaventura y que permita optimizar los recursos naturales y contribuir a la calidad de vida de la población.

- ❖ **Economía, política, diseño y construcción de vivienda sostenible:** Por medio de esta categoría se pretende indagar las relaciones entre la economía, las prácticas políticas, y su influencia en el diseño y construcción de vivienda en el contexto bonaverense.

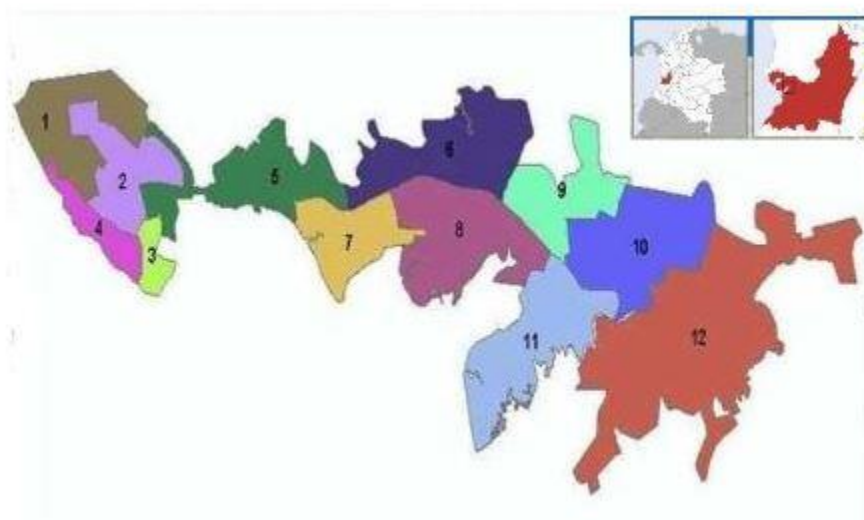
1.6 Marco contextual

Buenaventura constituye el principal puerto colombiano, está situado sobre el Océano Pacífico, a este pueden llegar embarcaciones de gran calado, contando para ello con buenas condiciones naturales y adecuadas instalaciones y terminales logísticas portuarias. Buenaventura cuenta con el Aeropuerto Gerardo Tovar López y como vecino el Aeropuerto Internacional Alfonso Bonilla Aragón, localizado en el municipio de Palmira, y que presta el servicio aéreo al área integrada de Santiago de Cali, este es uno de los de mayor movimiento en el país tanto de pasajeros como de carga (Cámara de Comercio Buenaventura, 2015).

1.6.1 Ubicación geoespacial

Buenaventura se encuentra ubicado en el suroccidente de Colombia, es el municipio más grande en extensión de tierras en el departamento del Valle del Cauca, Se ubica en las coordenadas 3°53'35" N 77°4'10" O. Dista 115 km por carretera de la ciudad de Cali y 119 km de Buga; está separada de ellas por la Cordillera Occidental de los Andes. Cuenta con variedad de climas, el ecuatorial es el causante de altas temperaturas durante todo el año. El aire es húmedo y cálido y predominan las precipitaciones Pérez (2007). Debido a estas condiciones prolifera una vegetación abundante y selvas tupidas y cuenta con el lima de Montaña de piso bioclimático páramo, de vegetación poca con árboles bajos y una pluviosidad irregular, además de suelos con yacimiento de agua, muy protegidos. Según Trujillo (2011) el Distrito de Buenaventura se encuentra ubicado en una de las más ricas regiones en biodiversidad del planeta, cuenta con siete cuencas hidrográficas, las cuales lo hacen uno de los municipios de Colombia con los mayores afluentes de agua y más ricos en biodiversidad aptos para la presencia de diferentes especies de flora y fauna.

Ilustración 1 Mapa 12 comunas en Buenaventura



Fuente: Cámara y Comercio Buenaventura, 2014. Mapa de las comunas de Buenaventura²

De otra parte, es importante destacar que Buenaventura está compuesta por 12 comunas. En la actualidad, se concibe la dinámica de circunscripción legal como Distrito a partir de la consolidación en el Senado de la República y la Cámara de Representantes de la Ley 16-17 que denomina a Buenaventura como *Distrito Especial, Biodiverso y Ecoturístico*. Esta ley otorga responsabilidades sociales, políticas y económicas al Distrito, lo que implica el desarrollo de un buen ejercicio del poder desde el Gobierno local en el marco de la administración de los recursos. En esa dinámica se le pueden atribuir algunos roles a la creación de Juntas de Acción Locales, para permitir que existan alcaldes menores y la administración se acerque cada vez más a las realidades comunitarias y sociales.

² Como puede verse, la parte urbana de Buenaventura tiene una numeración que va del 1 al 12 y se refiere a cada comuna y su respectiva ubicación.

1.6.2 Población

El DANE muestra que hasta el 2015 Buenaventura cuenta con una población de 399.619 personas, igual plantea que el 88,6% de la población residente en Buenaventura se auto reconoce como negro, afrocolombiano o afrodescendiente. Esto quiere decir que la población en su gran mayoría tiene características étnico/raciales y étnico/culturales específicas. Representan el 8,70% de la población del Valle del Cauca, con una población económicamente activa superior a 257.000 personas, de las cuales alrededor de 75 mil están desempleadas, según el informe del Plan Local de Empleo del año 2012. Según la Cámara de Comercio Buenaventura teniendo en cuenta la última cifra obtenida a través del observatorio del mercado laboral en el año 2011, la tasa de desempleo es del 41% (2016).

1.6.3 Dinámica económica

Los sectores productivos estratégicos reconocidos en Buenaventura son el logístico portuario, el pesquero y el turismo, agroforestal y maderero, de los cuales el sector logístico portuario genera el mayor impacto económico para el distrito. El sector pesquero pasó de ser el eje más importante para la economía de la ciudad, por la cantidad de empleos generados, a ser en forma mayoritaria una actividad ejercida por pescadores artesanales, en la que su potencial de producción se encuentra muy limitado. Se evidencia la falta de industrialización del sector lo cual hace una industria menos competitiva. Adicionalmente, se puede destacar que Buenaventura tiene una fuerte vocación eco-turística, es por ello que a nivel nacional el Gobierno a través del sistema General de Regalías, aprobó tres proyectos de inversión por un total de \$38.023.840.073 distribuidos en la construcción del Malecón Bahía de la Cruz etapa 1; la rehabilitación y protección del espacio público Boulevard de Buenaventura; y la construcción fase final del sistema de abastecimiento de agua para las veredas de Juanchaco, Ladrilleros y la Barra, zonas eco-turísticas y biodiversas de Buenaventura.

Según la Cámara de Comercio de Buenaventura (2016) para el 2014 se logró observar crecimientos significativos en las actividades de servicios administrativos turísticos, siendo este un eslabón directo del clúster. En número de empresas creció un 8%, en empleo un 43% y en valor de activos el 62%. Y en general el crecimiento del clúster del turismo en número de empresas fue del 13%, en empleo del 19% y en activos del 7%. Se registró un mayor crecimiento de activos en las empresas registradas en la actividad de Centros Vacacionales.

Buenaventura es un Distrito que tiene como particularidad que es uno de los más grandes en extensión territorial, extensión que en su mayoría corresponde a zona rural. Un porcentaje elevado de sus habitantes, según datos del DANE para el 2011 335.256 están ubicados en la cabecera municipal y 34.497 en la zona rural. Un gran porcentaje de sus habitantes son emigrantes tanto del interior de la Costa Pacífica como del resto de Colombia. Esas migraciones han provocado como efecto un desarrollo urbanístico informal mediante ocupaciones de territorios baldíos, zonas de bajamar, territorios del estado e incluso de particulares mediante la figura de “invasiones”.

Ilustración 2 Panorámica de viviendas construidas en bajamar



Fuente: Proceso de Comunidades Negras PCN

Un aspecto complejo de la informalidad en la construcción de vivienda está asociado a la carencia de servicios públicos. Por otra parte, históricamente las diferentes

administraciones municipales y ahora Distrital no han logrado gestionar e impulsar un desarrollo urbanístico pertinente, pues lo único que ha avanzado en lo contemplado en el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Buenaventura ha sido lo concerniente a las obras de megaproyectos al servicio de la industria portuaria.

En esta perspectiva uno de los problemas que tradicionalmente ha afectado a Buenaventura es la creación de barrios, de manera informal, inicialmente en zonas de bajamar, donde se prestan los conflictos internos como las disputas de las bandas criminales por el territorio, el narcotráfico y el microtráfico, todo esto para poder tener el “control de la zona” muchas veces auspiciados por personas dedicadas al tráfico de drogas (Escobedo, 2014) algunos políticos sobre todo en las décadas de los 70 y los 80. Eso no implica que en los 90 y en la década posterior no se sigan creando zonas delincuenciales sino que han disminuido ostensiblemente.

Los barrios de la zona urbana de Buenaventura están situados sobre terrenos relativamente blandos en las zonas de bajamar, esteros y manglares intervenidos; de ahí que un área considerable del sector se consolidó urbanísticamente de manera informal a través de rellenos hechos por los habitantes con residuos sólidos que incluía aserrín, restos de madera, escombros de construcción y otros (Observatorio Sismológico del Suroccidente (OSSO)- Fundación La Minga, 2000).

Respecto a las modificaciones que han tenido un número considerable de viviendas es preciso señalar que en diferentes sectores existen viviendas de solo madera o a las que le han incorporado materiales como ladrillo y hormigón y en muchos casos presentan materiales mixtos, decir son construidas una parte en ladrillo u hormigón y otra en madera. Algunas presentan mayor altura a la convencional y se evidencian diversos estadios de desarrollo de las construcciones. Al final de las calles se encuentran casas palafíticas sistema tradicional de construcción de origen rural y riverseña que las deja a salvo del agua “marea”.

De ahí es donde se evidencia la problemática de los asentamientos precarios en la zona de bajamar y el corredor férreo, y aunque se plantea la necesidad de adelantar procesos tanto de Mejoramiento Integral de Barrios como de reasentamiento de población en zona de

riesgo o suelo de protección (lo cual implica acciones articuladas de mitigación de riesgos, servicios básicos, saneamiento, espacio público, accesibilidad, movilidad, equipamiento social, y vivienda) estos no corresponden con las practicas, usos y costumbres de los pobladores quienes históricamente han hecho uso estratégico de los espacios dedicados a labores agrícolas y pesqueras entre otras.

1.7 Marco referencial

Son diversas las investigaciones relacionadas con la formación de poblados, cambios en los contextos rurales urbanos y el o los flujos de población, los cuales se desarrollan a continuación.

Un primer texto que permite comprender las dinámicas poblacionales es el titulado “Estado descentralización y democracia” (Borja, 1989) que permite pensar cómo está compuesto un Estado, y a su vez como su democracia funciona para establecer, una independencia de los barrios en su forma de creación y cohesión social, donde lo que realmente importa es cómo las personas están ubicadas dentro del territorio en que nacieron, si por alguna razón (política, social o cultural) estos mecanismos no se dan, por ende los resultados son un poblamiento desordenado ya que las personas usan mecanismos varios para sobrevivir.

El autor plantea que cuando el pueblo se moviliza para obtener las condiciones básicas de su supervivencia, a saber, un espacio dónde vivir, tal es la consideración principal de su esfuerzo. Entendiendo que, con base en su práctica, los pobladores toman conciencia de la necesidad de cambios estructurales para satisfacer sus necesidades básicas. En razón de lo anterior pueden llegar a asumir un papel de protagonistas políticos en el proceso de cambio social, como demuestran por ejemplo el movimiento de pobladores en Chile, los posesionarios de Monterrey, la Barriada Independencia en Lima o las juntas vecinales en Bolivia. Sin embargo, con mayor frecuencia, los pobladores aceptan compromisos de clientelismo con el Gobierno o con alguna importante fuerza política o institucional (la iglesia, por ejemplo), para que toleren su asentamiento y reciban los servicios necesarios a

cambio de apoyo político más o menos sincero. Y “sólo fanáticos elitistas podrían reprochar a los pobladores el preferir estabilizar la base material de su pertenencia a la ciudad a convertirse en carne de cañón de un proyecto mesiánico”(Borja, 1989, p. 37).

Borja (1989) realizó una serie de encuestas y lecturas bibliográficas que le permitieron darle forma al ejercicio investigativo. Destaca que la población suele adelantar diferentes formas de movilización y de gestión de recursos que le permita lograr unas mejores condiciones de vida; de esta forma, los moradores de un barrio pueden llegar a ejercer una presión social al Gobierno de manera que puedan ir consolidando de una manera significativa el componente urbanístico y que la construcción urbanística como tal obedece a voluntades políticas y a acciones de orden popular.

Otros antecedentes importantes corresponden a la investigación de Aprile titulada “La Ciudad Colombiana” (1997); en esta presenta un bosquejo de la memoria histórica de los fenómenos urbanísticos que se dieron en Colombia, a partir de entender el proceso territorial del país como un solo conjunto rural-urbano, sus investigaciones han demostrado que la explicación de los orígenes, el proceso y la especificidad de la ciudad colombiana contemporánea se encuentra en el campo.

Aprile plantea que los períodos comprendido entre 1840-1850 y 1930-1950 se constituyeron en un momento clave en el poblamiento territorial de diferentes regiones del país, durante el cual se produjeron las condiciones únicas y propiciadoras de los procesos de urbanización moderna: así las cosas se pasó de un país de pequeñas poblaciones aisladas a la unificación de estas, ello para la constitución de sede de una sociedad definida como agraria.

Este período no propició la ciudad actual modernizada, pero dio una génesis a una serie de poblados y aldeas, germen de la ciudad contemporánea. Los sucesos que generaron tales cambios tienen que ver, por un lado, con factores de naturaleza económica, relacionados con el interés de insertar al país en el mercado externo e impulsar la producción de exportación, y por otro lado, con los factores de tipo social, ligados a los conflictos por la tenencia de la tierra y la vertiginosa colonización agraria. De ahí que desde finales del siglo XVIII se observa que se producían transformaciones en el territorio entre las que se

destacan la ampliación de las fronteras agrícolas y la dispersión y colonización a cargo de negros esclavizados y campesinos mestizos pobres (Mosquera, 1978, p. 69).

En esta perspectiva, Aprile encuentra que a fines del siglo XIX y principios del XX, en diversos lugares de la región central del país, como Caldas, Antioquia, Valle, Huila, Cundinamarca y Santanderes, se produjo la colonización popular agraria: esto debido al desequilibrio tierras-demografía que generó una expulsión de excedentes de población del campo a los poblados.

Esto generó que campesinos sin tierras o provenientes de terrenos poco productivos en las montañas migraran con el fin de buscar y colonizar tierras bajas más fértiles, ubicándose en las vertientes cordilleranas (las mejores tierras bajas ya habían sido acaparadas por terratenientes para darle forma a grandes haciendas). Para ese momento, la rentabilidad de la producción cafetera había sido ya demostrada en buena parte de la región central, lo que atrajo más cultivadores y colonos hacia las vertientes, donde se encontraban ubicadas las tierras aptas para el cultivo y, al mismo tiempo, aquellas despreciadas por las haciendas, es decir, las laderas vírgenes de menor calidad, sin poblar ni titular: las denominadas tierras baldías Aprile, citado en: (Mosquera, 1978: p. 90).

Estas tierras denominadas baldías no apetecidas por los terratenientes por su forma, o por su calidad, concentraron el interés de aquellos campesinos carentes de tierras; lo que originó una colonización popular agraria de tierras, situación que conllevó posteriormente a que se produjeran nuevas fundaciones urbanas. Aprile, citado en Mosquera (1978, p 95).

Los procesos de poblamiento urbano según Aprile, se establecieron por etapas: primero, una o varias familias de colonos pioneros (campesinos sin tierra que llevan a cabo la primera ocupación) ocupan un lugar virgen sin titular, y adelantan la tarea de desmonte, autoconstrucción de una vivienda precaria y cultivo de productos para la subsistencia del grupo familiar. Luego de las primeras cosechas se consolida el hábitat: se expanden los cultivos, se amplía la vivienda y se diversifican las siembras. Después, de manera gradual, los colonos se insertan en los circuitos comerciales y el vecindario se cohesiona alrededor del trabajo, el comercio y el funcionamiento comunitario.

El poblado se funda en un sitio donado por un poblador, por lo general de tamaño reducido, de difícil manejo y en zona de pendientes, pero con accesibilidad a las vías de comunicación existente. Los colonos experimentan la fase híbrida agro-pueblo, o una ruralidad urbanizada donde los hijos de los pioneros se radican en el pueblo, pero siguen explotando las tierras, adelantan acciones para conseguir vías y servicios de transporte, salud, educación y comercio. Así el caserío se incorpora administrativamente a un municipio, por lo general como corregimiento, y en algunas ocasiones llega a convertirse en cabecera municipal.

Es así como la colonización popular de vertientes introdujo un nuevo cambio en la estructura rural y urbana, elaborando su propio patrón de malla urbana (Aprile, 1991). Las nuevas fundaciones urbanas de este período demostraron la existencia de un país rural y una sociedad agraria; fueron producto del trabajo del colono rural en busca de mercado. En las décadas de los años treinta y cuarenta ya se habían producido en el país amplias colonizaciones agrarias que elevaron la producción agrícola y la población rural (70% del total), constituyéndose en un sector importante en la economía agrícola según Aprile, citado en Mosquera (1978). El surgimiento de la nueva trama urbana adecuó y renovó el sistema nacional de ciudades, relevando la antigua y ya obsoleta red creada en la época de la Conquista, de la cual hacían parte, entre otras, las ciudades de Cartagena, Santa Marta, Mompo, Popayán, Tunja, Pamplona.

La vieja red, al estar desligada de las nuevas exigencias socio-económicas, de los poblados emergentes perdió su importancia. De la proliferación de nuevas fundaciones del siglo XIX, surgió lo esencial en la conformación actual de poblados, vías y demás formas dentro de las regiones del país. Un aspecto importante por destacar de este proceso de colonización y fundación es que inicialmente fue de carácter pacífico, pero se desarrolló después dentro de un contexto conflictivo. Los colonos pioneros fueron lentamente desplazados de sus parcelas de minifundio para dar paso a la finca latifundista.

El proceso de destierro ha sido descrito por Aprile, citado en Mosquera (1978), así: luego de que el campesino adecua la parcela sin titular y la valoriza, llega un mercader foráneo que ha esperado por el producto del trabajo del campesino, y bajo presión le compra las mejoras (bienes producto del trabajo sobre el terreno). Sin saberlo, el colono

pionero, al adecuar las tierras, al generar valor agregados a los baldíos, creó las condiciones para motivar a los terratenientes a interesarse por las tierras ya cultivadas y a ejercer su posterior desalojo. En esta perspectiva, con la adquisición de las mejoras de numerosas parcelas, el mercader o nuevo colono negociante forma grandes fundos e introduce café o ganado ubica su residencia en la cabecera, convirtiéndose en una persona respetada en el pueblo, con capacidad para adquirir más tierras, influir en la política local y controlar en muchos aspectos la vida social y económica del poblado.

Es así como el colono pionero se ve obligado a emigrar, entonces, a otro sitio considerado baldío a desmontar de nuevo, con lo que amplía sucesivamente la frontera agrícola, o se dirige a un pueblo cercano y se introduce en el comercio local; así las cosas a lo largo de la primera mitad del siglo XX, entre colonos y otros acumuladores de tierra en espacios urbanos se inició una lucha por la tenencia de tierras baldías.

La mayoría de los mercaderes provenían de familias que tiempos atrás contribuyeron a la financiación de las guerras de la Independencia, tanto como aquellos que aportaron capital y técnica para la construcción de la red vial, presentaron al Estado bonos de deuda pública, reclamaron su pago y, en el marco de las políticas estatales de concesiones ,recibieron tierras baldías con su respectiva titulación (Aprile, 2007, p.18).

No obstante, ante la ausencia de la actualización de información respecto a los territorios titulados a los colonos, territorios baldíos y territorios ocupados de manera informal por pequeños campesinos, se generó una serie de situaciones conflictivas en la medida en que las nuevas tierras tituladas a terratenientes coincidían con aquellas que muchos campesinos habían colonizado de manera informal y valorizado con sus esfuerzos sin apoyo de instituciones del Estado. En esta perspectiva, se generaron múltiples conflictos territoriales y se fortaleció la implantación del latifundio como forma de distribución de las tierras agrarias y como fuente de dominio de algunos caciques electorales quienes manejan los intereses campesino influidos por los mercados externos.

Estas situaciones no resueltas por las autoridades que también tenían sus intereses en el manejo y distribución de la tierra, constituyeron un motor determinante de los conflictos que dieron origen a las confrontaciones civiles que estallaron a finales de los años cuarenta

y se extendió hasta mediados de los años sesenta, período al que se denominó como “la Violencia”.

Aprile también tiene otra investigación que plasmaría en su libro “Génesis de Buenaventura” (2002), en ella se ocupa de cómo fue creada esta ciudad, su colonización, sus hallazgos, la conformación de ferrocarriles del pacífico, los caseríos, donde habitaron los primeros pobladores que por lo regular lo hicieron en la zona isla de Buenaventura.

Refiere que durante los años 60 Buenaventura se erige como el puerto cafetero, de mayor importancia en el país, con una población de 96708 personas de las cuales 70.079 habitaban en la ciudad que se iba expandiendo hacia la zona continental, donde “la colonización se vuelve urbana: se deforesta la selva periférica no para sembrar plátano sino para conformar los nuevos barrios de una estructura urbana continental esencialmente residencial y de inmigrantes recientes” (p.172).

Otra investigación importante a la que se accedió es la titulada “El urbanismo y las ciencias sociales: la ciudad en busca de un pensamiento” de Fernando Viviescas (2000) cuyo fin es el de indicar la significación que los vacíos dejados en ese par de procesos de discernimiento individual y colectivo por el precario y limitado desarrollo intelectual y académico del urbanismo nacional. El autor señala, de manera rápida y descriptiva, las principales falencias que hasta ahora han determinado la formación y la actuación de los cultores de estas profesiones.

En la investigación Viviescas cuestiona la incapacidad que se ha tenido en el país para lograr darle forma a un urbanismo colombiano racionalmente estructurado, son evidentes las dificultades en términos de conocimiento, crítica y recreación de los fundamentos epistemológicos de la disciplina y de la puesta al servicio de los movimientos ciudadanos y de la racionalidad de los proyectos de ciudad que de todas maneras se han venido presentando en nuestra historia reciente, como para contribuir a cualificar y sustentar teórica y metodológicamente la cultura del planeamiento urbanístico en Colombia.

La primera es la extensión de la incapacidad, especialmente profunda en los sectores (de todas las tendencias) que dominan los controles del poder en Colombia, para identificar y asumir la trascendencia cultural y política que tiene la ciudad como objeto de análisis y de

planificación ordenada, de un lado, en tanto materialización del proceso de urbanización que durante los últimos cincuenta años transformó al país en netamente urbano ubicándonos, en todo caso, de frente a la modernidad y, del otro, una vez configurada, como determinante fundamental de la existencia individual y colectiva de todo el país. La segunda tiene que ver con el aislamiento que aquel proceder le ocasionó al urbanismo frente a los procesos culturales y políticos que la población colombiana ha venido estructurando en las últimas décadas, y la consecuente incapacidad que lo caracteriza, especialmente en el orden institucional, para entender y asimilar el sentido cultural y político de la participación ciudadana en la planeación del desarrollo de las comunidades.

Dado que el futuro de Colombia como nación estará signado por las determinaciones que se construyan en el desarrollo de estos dos procesos mencionados, en los confines diversos, complejos y conflictivos de sus confluencias y divergencias.

Se pretende de esta manera contribuir a fijar el reto científico, cultural y académico que hacia adelante les quedará, también como ineludible resultado de aquellas definiciones, a unas profesiones que apenas ahora -después de más de sesenta años de usufructuar cómoda y, en lo fundamental, económicamente la construcción más grande que ha hecho la sociedad colombiana en toda su historia- empiezan a abrirse paso de manera seria en y con el país (Viviescas, 2000, p.8).

Uno de los textos en el ámbito local es “La Reconquista del Pacífico (Loingsigh, 2013) cuyo objetivo fue el de contribuir en la búsqueda de alternativas políticas que junten las fortalezas de todas las comunidades en la búsqueda de espacios propios y autónomos donde se considera que las tierras del Pacífico son vistas como fuente de recursos naturales que son codiciados por las multinacionales y empresarios privados que ven a quienes viven en el lugar como un estorbo para sus propósitos.

De otra parte, se enuncia que las instituciones del Estado desconocen las realidades locales y diseñan políticas viales, mineras, portuarias, y agrícolas donde prima el interés de las élites criollas producto del mestizaje que se dio en el proceso de colonización de los territorios que hoy conforman el país, por ello la cosmovisión de los afrodescendientes e indígenas no se tiene en cuenta a la hora de discutir la planeación del futuro de los diferentes territorios y su uso en la región.

El autor en su libro documenta desde la historia algunos de esos proyectos; no trata de todos pues son muchos y cambiantes en prioridades, pero la actitud es siempre la misma independientemente de si el proyecto es de palma, minería o la expansión portuaria. También existe otra constante, la idea que desde los centros del poder económico y político se pueden imponer los proyectos, como el texto en el que el autor refiere que prevalecen las ideas como las del expresidente conservador Laureano Gómez quien consideraba a los pueblos de las regiones como “infantiles” carentes de derechos y sin la capacidad de tomar decisiones para sí mismos.

En épocas más recientes sucedió algo parecido con el ex presidente de Colombia Álvaro Uribe Vélez en el congreso de Fedepalma (Federación de los Palmicultores). En 2012, en su gobierno, impulsó la expansión de cultivos de palma en diferentes zonas del país aduciendo que “Cuando repaso varios cultivos, digo: aquello en lo que Colombia muestra más potencial es en la palma africana. En el país son muy pocas las excepciones, todas las zonas serían idóneas para palma”, Álvaro Uribe. En este acto el ex presidente pedía a los impulsores de los monocultivos de palma africana que le dieran credulidad absoluta a sus palabras. se evidencia que el fantasma de Gómez aún recorre el país promocionando situaciones que producen odio, desprecio y marginalización hacia las comunidades negras e indígenas, imponiendo criterios propios y desconociendo las potencialidades y necesidades de cada región colombiana.

El texto de Loingsigh (2013) es rico en fuentes bibliograficas que lo hacen mas de corte historiografico y reflexivo ya que muestra cómo desde el Siglo XIX el Pacífico ha sido invadido y reconquistado una y otra vez con el mismo fin de sacar recursos naturales para hacer rica a gente, generalmente mestiza, ajena a la zona. Esas reconquistas no solo han contado casi siempre con el apoyo y beneplácito del Estado sino se hacen en el marco de políticas aprobadas por él. La violencia, cuando el Estado cree que es necesaria va de la mano con las reconquistas e invasiones. La violencia ejercida contra las comunidades por parte de las empresas palmeras y mineras, la violencia ejercida contra los pobladores de sitios, de bajamar y de corredores rurales estratégicos que han sido visualizados por empresarios para el establecimiento de macroproyectos de interés personal para hacer de Buenaventura un puerto atractivo para la inversión privada. Esto es parte de un ejercicio

sistemático de desarraigo, en el cual los interesados en los territorios hacen uso de grupos de hombres armados que usan las más variadas formas de ejercicio del terror para apropiarse de los espacios por poco valor e incluso sin pagar un peso a los pobladores más antiguos; estas formas de violencia contra la población se presentan bajo el amparo y la negligencia de funcionarios públicos e instituciones del Estado.

La discusión entre lo cultural y lo arquitectónico

En el marco del diseño y gestión de soluciones arquitectónicas es pertinente y necesario retomar las lecturas e interpretaciones que han hecho algunos autores de lo cultural, para comprender las lógicas mediante las cuales se diseña y se construye. Al respecto, es preciso comenzar haciendo referencia a la discusión sobre la cultura a partir de autores como Geertz, Bourdieu, Kliksberg, Wade, entre otros.

De los planteamientos de Geertz (1973), hay que rescatar su mirada sobre la cultura como parte de un intercambio constante y enriquecedor de significados que son construidos, redefinidos a través de los intercambios inter generacionales, que permiten la construcción de un sistema de concepciones heredadas expresadas en diferentes formas de expresiones simbólicas por medio de las cuales los individuos no solo se comunican, sino que producen y definen sus estilos de vida (p.87). Es decir, la cultura como hecho humano genera estructuras cognitivas y comportamentales en los sujetos; de esta manera, quienes pertenecen a determinada comunidad cultural comparten elementos que forman parte de la personalidad o carácter tales como: ideologías, creencias religiosas, modos de producción, valoración del otro y la manera en que se relaciona con el entorno vital.

En esta perspectiva, la cultura constituye el elemento primordial en la construcción de la estructura de la personalidad del sujeto social, debido a que esta forma parte de la condición humana, al modelarla y recrearla mientras es también afectada por esta. Al respecto, es necesario retomar los planteamientos de Bourdieu (1997) quien considera que las manifestaciones culturales permiten dar a conocer unos símbolos comunes y diferenciados, donde solamente quienes pertenecen a una comunidad puede comprender el verdadero sentido de los mismos, puesto que en el caso de los diseños arquitectónicos de las

comunidades del Pacífico colombiano por ejemplo para los extraños pueden significar algo “curioso”, “exótico”, pero para los integrantes de las comunidades que han construido sus propios códigos, relatos, narrativas a partir de sus diferentes experiencias intergeneracionales cada diseño, cada forma de producir las viviendas tiene su propio significado (p. 211).

Por tal motivo, se entiende que la arquitectura como práctica y construcción social, se nutre de la cultura y se construye de forma colectiva elaborando gradual y sistemáticamente unos códigos de pensamiento y de acción compartidos y transmitidos de generación en generación cuya legitimidad no es discutida y la posesión de códigos de acceso, así como la distribución de los diferentes bienes o productos culturales no es equitativa.

En este sentido, la cultura se determina por medio de elementos de orden espiritual, intelectual, afectivo y material que caracterizan a las diferentes sociedades o grupos humanos en un periodo determinado, la misma es inherente al ser humano porque es a través de la continua interacción humana que se construye y reconstruye, pues solo hay cultura en las sociedades o comunidades humanas a partir de la puesta en juego de tres elementos fundamentales como son: las ideas, las costumbres y los objetos que permiten a los sujetos tener una visión del mundo, participar en su construcción y ubicarse en él, lo cual jamás se podrá encontrar en los grupos o conglomerados de animales o plantas.

En este sentido, la cultura se encuentra sujeta a cambios en la medida en que el ser humano se caracteriza por explorar nuevas experiencias y posibilidades de avanzar hacia lo novedoso o desconocido; por tanto, los grupos humanos y, o sociedades tienen la capacidad de modificar aspectos de su cultura a partir de sus experiencias previas y la búsqueda de nuevas posibilidades de vida o a través de procesos de intercambio cultural con otros grupos humanos. En este aspecto es importante el hecho relativo a la selectividad que ejerce la comunidad o sociedad quien define qué aspectos modifica y como lo hace, pues generalmente los cambios culturales se dan de manera gradual.

Retomando lo planteado por la UNESCO (1982):

La cultura puede considerarse como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias (principio 10).

Es así como la cultura obedece a una concepción amplia y sencillamente podría definirse como todo el conjunto de lo que piensa, dice, cree y hace el ser humano; es decir, su ideología, sus principios de vida, su moral, su religiosidad, sus expresiones lingüísticas, el arte, sus formas asociativas, modos productivos, al igual que los instrumentos materiales o artefactos como edificios, instrumentos, máquinas, objetos de arte, medios para la comunicación entre otros.

La cultura para, configurarse, necesita de un número significativo de elementos: lo que las personas creen, cómo se comportan, la manera en que transforman su entorno, el modo en que conciben la vida, el mundo, las ceremonias que realizan, el arte que producen, lo que utilizan para vivir y las tradiciones que son transmitidas principalmente a través del proceso de socialización del individuo en familia y sociedad

Esta corresponde a una discusión más amplia que requiere pensar el diseño y construcción de vivienda desde la lectura de lo que significa la “modernidad” que ha traído con ella una supuesta construcción de la naturaleza que está determinada por el capitalismo donde se establece una relación sociedad-naturaleza, y esta construcción se da cuando Europa se muestra como el centro del saber y del poder en el siglo XX (Caigas, 2007, p.61) donde

(...) la denominada biodiversidad emerge como una nueva fuente de reproducción del capital. En este sentido, cabría destacar las transformaciones que ha sufrido el capitalismo para comprender la producción actual de la naturaleza. Hasta la mitad del siglo XX, con algunas excepciones presentes en los movimientos anarquistas y románticos, la naturaleza fue construida como un objeto, es decir, como una instancia exterior que puede ser transformada. (Cajigas, 2007, p. 62)

Esa biopolitización de las relaciones sociales y el sometimiento de los espacios geográficos ha permitido que se generen nuevas formas de colonialismo en donde las instituciones del Estado permiten el ingreso de transnacionales para que se apropien de los

recursos de los diferentes espacios geográficos a cambio de unas pírricas regalías que no compensan el deterioro ambiental, ni el desmejoramiento de la calidad de vida de las poblaciones asentadas en las áreas de influencia de los procesos extractivos.

En otras palabras, se puede decir que en el contexto actual, existe un control tanto económico como social sobre los territorios, por parte de aparatos de poder al servicio de las multinacionales, que viene siendo propia de una sociedad capitalista, en la que existe una concentración estratégica de los recursos económicos a través de la banca, donde existe una regulación de la Organización Mundial del Comercio. De esta forma, cuando se da la acumulación del capital, debido al saqueo y las explotaciones de las colonias, se abre paso también a que se mantenga una sociedad de confort de parte de los centros del sistema-mundo, donde la prioridad es el consumo de bienes (Alimonda, 2009).

Esa sociedad de confort junto con la sobreexcitación, que es más como el deseo infrenable de producir y consumir, generan la gula de la mirada o de la visión para saciar nuevas formas de consumo, por ejemplo, en los discursos que se han venido dando sobre desarrollo sostenible y conservación de la naturaleza se hace evidente esta gula de la mirada ya que el mayor objetivo es seguir fortaleciendo la economía capitalista mediante nuevas formas.

De otra parte, la idea de desarrollo sostenible ha incumplido con las promesas de desarrollo a los países periféricos y del sur, por otra parte, esta idea también generó unas contradicciones económicas/capitalistas en lo que es la biofísica, la justicia social y la realización personal, debido a esto, dice el autor, que empieza ya a construirse un ambiente y no una naturaleza que estaría más en relación con las exigencias de la sociedad postindustrial, en otras palabras, el ambiente se construye desde una representación por parte del “centro” y de su visión ambiciosa (Alvira Gómez, 2012). Es clave precisar que la gula de la mirada da paso a una representación de “escasez”, es decir, un discurso que se ha venido manejando sobre un progreso material que necesitan ciertos lugares para superar aquellos aspectos en los que hay carencias y así poder tener un mejor nivel de vida.

En este mismo sentido, se dice entonces que la naturaleza viene siendo mirada más como una fuente generadora de recursos para satisfacer la ambición de las transnacionales y para aumentar los niveles de consumo en la población, pero no para generar la construcción

de espacios habitacionales en los cuales la población pueda sentirse y vivir de manera satisfecha.

Según Cajigas (2007) se requiere definir nuevas estrategias de desarrollo sostenible para conservar los recursos naturales en beneficio de las generaciones futuras. Surge entonces un interrogante sobre cuál es el tipo de bienestar que proponen y cuáles son esas generaciones futuras, es decir por cuánto tiempo y en que regiones o países. Pues es un peligro en el escenario de la globalización, de la desregularización global de la economía, del imperio de las transnacionales sobre las políticas locales hablar de desarrollo sostenible, pues ese mismo concepto puede ser acomodado desde los centros del poder para manipular las voluntades políticas y adelantar acciones negativas que afecten las diferentes poblaciones asentadas en los países en vías de desarrollo existentes en el planeta.

1.8 Aprovechamiento de energías renovables en arquitectura

En este apartado, se hace referencia a aquellas investigaciones que se han adelantado en diferentes contextos respecto a las energías renovables en el campo de la arquitectura.

Una de las investigaciones a las que accedió fue la realizada por Fragoso (2007), bajo el Instituto Politécnico Nacional, quien hizo toda un ejercicio de categorización de las diferentes formas de generar energías alternativas. Entre estas destaca específicamente las energías de origen solar, eólica, de las olas marinas, biogás y biomasa, micro hidráulicas.

Fragoso destaca que el uso de las diferentes fuentes energéticas renovables contribuye a la preservación del ambiente y el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de aquellas zonas en las que se genera este tipo de energías, advierte que hay fuentes de energía que parecen renovables pero que son producidas en situaciones que generan un alto impacto ambiental: entre estas el carbón, el petróleo, el gas natural, energía geotérmica y nuclear.

Otra investigación fue llevada a cabo en la Universidad de la Américas (2015), en la cual se advierte la importancia que tiene el uso de energías provenientes de fuentes renovables en el desarrollo de una arquitectura que permita la prevención de situaciones que afecten el equilibrio ambiental. De esta forma, el diseño arquitectónico que se considera adecuado es aquel que reduzca al máximo el consumo de energía eléctrica y derivados del petróleo.

En esta perspectiva, la investigación plantea que hay dos elementos claves al momento de diseñar y construir viviendas ecológicas: el primero relacionado con la posibilidad de reducir la cantidad de energía utilizada en la construcción de viviendas; por otro lado, se requiere el uso de estructuras, materiales y herramientas tecnológicas que permitan reducir el uso de fuentes de energía no renovables en lo concerniente a la funcionalidad de la vivienda.

El primer aspecto se logra utilizando materiales de construcción que requieren menor consumo de energía en los procesos de extracción y producción asociados a componentes reciclados o material reutilizado, además de incorporar materiales autóctonos, es decir que tengan estrecha relación con el contexto vital, que estén acordes con las expectativas, recursos con los que se cuenta y que no alteren el equilibrio ambiental, ni las dinámicas productivas de la población.

Esta investigación referida es importante para el presente ejercicio investigativo en la medida en que contribuye a la reflexión respecto a qué elementos pueden contribuir al diseño de unas viviendas con mayor sentido de lo ecológico de lo humano, entendiendo que la arquitectura, como disciplina, está en la capacidad de orientar aspectos del urbanismo asociados a lograr una mejor calidad de vida de los individuos en tanto se contribuye a un consumo menor de energía y protección del ambiente.

Otro aporte importante es el de Acosta (2009), quien plantea que,

Recordemos que buena parte de nuestros problemas actuales: la pobreza, el decaimiento de las ciudades, los barrios urbanos, son resultado de decisiones, acciones y en buena parte omisiones, emprendidas por generaciones anteriores para resolver los problemas de aquel momento sin pensar demasiado en un mañana que ahora es nuestro (p.18).

En esta perspectiva se entiende que la arquitectura tiene como fin analizar las relaciones del ser humano con su entorno natural, la manera en que hace uso de los recursos e interviene en el flujo de energía de manera que sea posible redefinir y reestructurar la manera de hacer uso de los espacios y los recursos disponibles con el fin de maximizar los beneficios económicos y ambientales. Hoy más que nunca la arquitectura tiene un compromiso social y ético con las generaciones presentes y futuras en hacer uso de los avances tecnológicos con el fin de facilitar nuevas formas de diseño de espacios que protejan el entorno vital, para lo cual requiere de valorar aspectos tales como el incremento de la población urbana, la acelerada desertificación y descuido de los espacios rurales, entre otros, que han venido generando impactos negativos no solo en los ecosistemas sino en la calidad de vida de la población.

Así mismo, haciendo énfasis en la arquitectura sostenible se destacan los aportes de De Garrido (2010) quien argumenta que,

Una verdadera Arquitectura Sostenible es aquella que satisface las necesidades de sus ocupantes, en cualquier momento y lugar, sin por ello poner en peligro el bienestar y el desarrollo de las generaciones futuras. Por lo tanto, la arquitectura sostenible implica un compromiso honesto con el desarrollo humano y la estabilidad social, utilizando estrategias arquitectónicas con el fin de optimizar los recursos y materiales; disminuir el consumo energético; promover la energía renovable; reducir al máximo los residuos y las emisiones; reducir al máximo el mantenimiento, la funcionalidad y el precio de los edificios; y mejorar la calidad de la vida de sus ocupantes (De Garrido, 2010, p.6).

En este orden, hay que considerar la riqueza de posibilidades que hay en el quehacer de la arquitectura en el diseño, planeación y gestión de espacios, y que contribuyan a la sostenibilidad ambiental y humana; de ahí la necesidad de que esta se conciba como un

proceso de aprendizaje continuo producto de su interacción en contextos diferenciados; por ello la arquitectura desde una mirada ambiental y sostenible, debe abordarse considerando diferentes factores, puntos de vista y sobre todo pensando en las situaciones que influyen en los conflictos de tipo ambiental, producidos en el marco de la planeación, diseño y gestión de espacios arquitectónicos.

Para lo anterior es vital identificar y analizar los aspectos geográficos, ambientales, sociales y económicos, del contexto en el que se produce o ejerce la arquitectura; así como los imaginarios, tradiciones y prácticas culturales de la población, para lo cual es necesario que estos procesos de planeación y gestión de los espacios arquitectónicos sean enriquecidos por miradas o enfoques analíticos interdisciplinarios.

Capítulo 2

ASPECTOS TEÓRICO CONCEPTUALES

“Sólo si conocemos nuestra realidad y valoramos nuestro patrimonio cultural podemos influir con un mayor impacto en los procesos de construcción de una nación incluyente”. Pino y Sánchez (2002)

Un marco teórico, en nuestro caso, da cuenta del diseño y construcción de edificaciones sostenibles en la zona urbana del distrito de Buenaventura, esto desde los aspectos socioculturales, ambientales y arquitectónicos, que son necesarios para pensar en el mismo sentido de la metodología como lo plantea la Presidencia de la República de Colombia (1993).

La ciudad es la unidad socio espacial básica de soporte de la producción cultural, de la innovación social y de la actividad económica del mundo contemporáneo; no es un objeto simple, ni un artefacto, ni un bien manufacturado, es un organismo complejo, es decir una totalidad organizada que requiere para su comprensión, análisis y gestión, de estudios interdisciplinarios y acciones intersectoriales (p. 47).³

Para abordar la noción de cultura en función de la sostenibilidad en el diseño de espacios arquitectónicos es necesario comprender la estrecha relación que se presenta entre el espacio construido y su apropiación por el individuo a través del uso, las costumbres y los imaginarios socioculturales construidos y redefinidos de generación en generación.

De otra parte, es necesario pensar en las falencias en términos de una definición de los aspectos relativos con la planeación del crecimiento urbano que implica una redefinición o más bien una estructuración del imaginario de lo que se quiere entender por ciudad; en lo cual es preciso tener en cuenta las carencias y potencialidades que tiene la población en términos técnicos, geográficos, socioculturales y económicos; ello se acota en cuatro pilares fundamentales como son: los requerimientos de una población cada vez más numerosa, la

³ Para mayor información consultar Instituto Nacional de Vivienda de Interés Social y reforma urbana-INURBE. (1996). Ciudades y ciudadanía, la política urbana del salto social. Tercer mundo editores. Bogotá.

competitividad portuaria que exigen de la institucionalidad un mayor compromiso y acciones concretas en términos de la búsqueda de adecuación de Buenaventura a los requerimientos en el contexto actual (para lo cual es preciso tener en cuenta los aspectos de normatividad y coordinación interinstitucional, en aras de dotar los espacios de una funcionalidad pertinente), que este acorde con los requerimientos del ser humano como productor y como habitante de un entorno que requiere reciprocidad y el compromiso del ser humano para mantener o preservar el equilibrio ambiental.

De ahí se concibió que el enfoque teórico conceptual debe estar pensado en términos de la superación de una cultura desarrollista y consumista por una más económica y ambiental, esto implica un verdadero reto para las instituciones y para los usuarios de vivienda, para lo que vale la pena recuperar los aportes de Ángel (2003)

La cultura ha ido perdiendo su significado de modelo adaptativo a las circunstancias locales o regionales, para convertirse en un ropaje unificado y en un sistema articulado de explotación del medio natural. A instrumentos similares responden símbolos idénticos. Las relaciones sociales no se organizan de acuerdo con las exigencias de un trabajo común que garantice la supervivencia de la tribu o del poblado, sino según las rígidas líneas de la acumulación, impuestas desde el centro. Incluso la organización política alrededor del estado nacional, que se inició con el surgimiento de la burguesía y se consolidó con el capitalismo competitivo, está perdiendo su razón de ser (p.39).

Desde esta perspectiva, pensar en un diseño de vivienda que conlleve a un desarrollo integral, debe ir más allá de la búsqueda de disfrutar las libertades y autonomías de los pueblos para diseñar sus propios estilos de vida; implica transformar de manera significativa la forma de medir la calidad de vida, en este caso desde el diseño arquitectónico y la construcción de vivienda pertinente con el contexto y con la capacidad económica del sujeto, superando la visión tradicional de construir por construir, y pensando de forma racional en términos de las necesidades, requerimientos y potencialidades de la población y del entorno sobre el cual se levantan las viviendas.

Cuando se trata de diseñar tipos de vivienda acordes a los requerimientos del entorno, de las unidades familiares que van a hacer uso de ellas es preciso pensar en la arquitectura,

como disciplina de planeación y distribución racional de los espacios y lo urbano como categoría de análisis y objeto de estudio de la arquitectura, aspectos que han sido abordados desde diferentes enfoques teóricos y perspectivas disciplinarias; por tanto es difícil encontrar acuerdo en cuanto a su conceptualización, ya que esta varía entre las distintas tradiciones sociológicas y arquitectónicas.

Existe una falta de consenso en la definición de conceptos en este campo, al respecto el planificador urbano (Uran, 2011, pág. 12) hace mención de este inconveniente y de la importancia en los estudios urbanos de distinguir entre diferentes formas de construir ciudad, según él, el concepto de ciudad se refiere a los procesos políticos que suelen suceder en un espacio geográfico determinado.

De esta manera hay que entender que el espacio urbano “se ha venido transformando y convirtiendo en el escenario propicio para la concepción de nuevos enfoques teóricos y metodológicos que buscaron explicar nuevas formas y contenidos de interacción social” (Franco, 2010, p. 27).

2.1 Aspectos culturales en arquitectura

Frente a la relación entre lo cultural y la formación de lo urbano es preciso abordar autores que se refieren a la cuestión cultural desde diferentes puntos de vista como son: Geertz (1973), Bourdieu (1997) y Kliksberg (1999), entre otros.

Geertz (1973), argumenta que la cultura: “denota un patrón históricamente transmitido de significados incorporados en símbolos, un sistema de concepciones heredadas expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento para y actitudes hacia la vida” (p. 87). Es decir, la cultura como construcción humana presenta la posibilidad de construir estructuras cognitivas y comportamentales en los sujetos; de esta manera, quienes pertenecen a determinada cultura comparten elementos que forman parte de la personalidad, tales como:

ideologías, creencias religiosas, modos de producción, valoración del otro y la manera en que se relaciona con el entorno vital.

En esta perspectiva, la cultura constituye un elemento primordial en la construcción de la estructura de la personalidad del individuo como sujeto social, debido a que esta forma parte de la condición humana, al modelarla y recrearla mientras es también afectada por esta.

Por su parte, Bourdieu (1997) señala que “La cultura es un conjunto de símbolos comunes, cuya legitimidad es reconocida por todos pero cuya posesión de códigos de acceso y de un buen funcionamiento esta desigualmente distribuida” (p.211). A partir de la lectura de este autor se puede considerar que la cultura obedece a una construcción colectiva en la que los individuos que interactúan en un espacio de terminado con diferentes niveles de intensidad y en diferentes tiempos van elaborando de manera gradual y sistemática unos códigos de pensamiento y de acción compartidos y transmitidos de generación en generación cuya legitimidad se fundamenta en el relato común, rico en mitos, dichos, expresiones retóricas particulares y llenas de sentido para quienes forman parte de este proceso y no para quienes desconocen los códigos construidos.

A su vez, Kliksberg (1999) considera que la cultura es, asimismo, un factor decisivo de cohesión social de los pueblos. En este sentido la cultura permite imprimirle una identidad propia a los pueblos o comunidades que la construyen y reconstruyen de forma sistemática a través del tiempo.

Así las cosas, la cultura se determina por medio de elementos de orden espiritual, intelectual, afectivo y material que caracterizan a las diferentes sociedades o grupos humanos en un periodo determinado, la misma es inherente al ser humano porque es a través de la continua interacción humana que se construye, de construye y reconstruye, lo que se considera importante para la sociedad, entendiendo que solo hay cultura en las comunidades humanas a partir de la puesta en juego de tres elementos fundamentales como son las ideas, las costumbres y los objetos que permiten a los sujetos tener una visión del mundo, de sus contextos y de todo lo que hay en él.

Se entiende entonces que la cultura se encuentra sujeta a cambios en la medida en que el ser humano se caracteriza por explorar nuevas experiencias y posibilidades de avanzar hacia lo novedoso o desconocido; por tanto, los grupos humanos y, o sociedades tienen la capacidad de modificar aspectos de su cultura a partir de sus experiencias previas y la búsqueda de nuevas posibilidades de vida o a través de procesos de intercambio cultural con otros grupos humanos. En este aspecto es importante el hecho relativo a la selectividad que ejerce la comunidad o sociedad quien define qué aspectos modifica y cómo lo hace, pues generalmente los cambios culturales se dan de manera gradual.

Por tal motivo, la arquitectura está pensada como parte de la comprensión de la cultura, esta última da cuenta de las formas de creencia, formas de vida de cada grupo humano, posibilidades de pensamiento que se circunscriben como resultado de la experiencia humana, lo que hace que sea tan diversa como la experiencia misma.

La cultura está presente en los diferentes aspectos de la vida (Herrarte, 2007). Incluye normas explicitadas a partir de leyes o ideas que forman la base del comportamiento, habitual, y tienden a influir en aquellos comportamientos a partir de procesos de socialización; es así como las creencias, actitudes, valores, ideales formas de relacionarse consigo mismo, con el congénere y con el entorno caracterizan a una población determinada ya sea indígena, afrocolombiana, ROM, entre otros.

Desde esta perspectiva la cultura es *compartida* de manera que cada grupo humano se caracteriza por compartir rasgos característicos dentro de su población, los cuales si bien no son ciento por ciento asumidos por todos y cada uno de los miembros de dicha comunidad, sí lo son para una mayoría relativa, de manera que las actitudes, comportamientos, pensamientos o acciones, cuando son habituales de los miembros suelen y pueden ser considerados como rasgos culturales distintivos que generan identidades, en torno a las cuales gravita el pensamiento, las emociones y las acciones de los sujetos (Geertz, 1997).

La cultura se *aprende*, puesto que los rasgos de pensamiento, emociones y acciones del sujeto no se adquieren antes de nacer, sino que obedecen a intercambios que se presentan

en la vida cotidiana a través de los diferentes procesos vitales que se comparte en sociedad, bajo las figuras de los agentes de socialización. De este modo, para que algo pueda ser considerado cultural además de ser común a la mayoría de la población, es algo aprendido Herrarte (2007)

La cultura se manifiesta mediante diferentes formas expresivas, ya sea mediante iconos, gestos, palabras, que tienen sus significantes y significados que previamente son aprendidos y socializados por el individuo perteneciente a una comunidad. De esta forma se entiende que la cultura se comunica y sin el lenguaje no podríamos transmitir ni recibir información sobre lo que nos interesa de forma eficiente, y no podríamos ser herederos de una cultura ni hacer que trascienda (Mejía , 2006).

Desde el enfoque cultural, la construcción de lo urbanístico consiste sobre todo en pensar en unas cualidades del sujeto, con su conjunto de costumbres y tradiciones, de actitudes organizadas y de sentimientos inherentes a esas costumbres, que se transmiten mediante prácticas y formas de vida que le dan forma a la tradición. En otras palabras, el diseño de lo urbano y la vivienda en que se habita está estrechamente relacionado con la cultura y obedece a un proceso colectivo, por eso es pública y tiene una serie de elementos simbólicos que se nutren de los intercambios sociales que se presentan en la cotidianidad; es así como la cultura obedece a una concepción amplia y sencillamente podría definirse como todo el conjunto de lo que piensa, dice, cree y hace el ser humano; es decir, su ideología, sus principios de vida, su moral, su religiosidad, sus expresiones lingüísticas, el arte, sus formas asociativas, modos productivos, al igual que los instrumentos materiales o artefactos tales como: edificios, instrumentos, máquinas, objetos de arte, medios para la comunicación entre otros.

De esta forma, para interpretar o proponer una cultura urbanística, se requiere tener en cuenta un número considerable de elementos: lo que las personas creen, cómo se comportan, la manera en que transforman su entorno, el modo en que conciben la vida, el mundo, las ceremonias que realizan, el arte que producen, lo que utilizan para vivir y las tradiciones que son transmitidas principalmente a través del proceso de socialización del individuo en familia y sociedad.

En este sentido la cultura y el diseño y construcción de lo urbano como espacio vital se determina por medio de elementos de orden espiritual, intelectual, afectivo y material que caracterizan a las diferentes sociedades o grupos humanos en un periodo determinado.

La cultura es inherente al ser humano porque es a través de la continua interacción humana que se construye y reconstruye, pues solo hay cultura en las sociedades o comunidades humanas a partir de la puesta en juego de tres elementos fundamentales como son las ideas, las costumbres y los objetos que permiten a los sujetos tener una visión del mundo, participar en su construcción y ubicarse en él.

La cultura se encuentra sujeta a cambios en la medida en que el ser humano se caracteriza por explorar nuevas experiencias y posibilidades de avanzar hacia lo novedoso o desconocido; por tanto, los grupos humanos y, o sociedades tienen la capacidad de modificar aspectos de su cultura a partir de sus experiencias previas y la búsqueda de nuevas posibilidades de vida o a través de procesos de intercambio cultural con otros grupos humanos. En este aspecto, es importante el hecho relativo a la selectividad que ejerce la comunidad o sociedad quien define qué aspectos modifica y cómo lo hace, pues generalmente los cambios culturales se dan de manera gradual.

La cultura precisamente es el elemento primordial en la construcción de lo urbano, nutriéndose para ello de aspectos tradicionales y novedosos, debido a que esta forma parte de la condición humana, al modelarla y recrearla mientras es también afectada por esta. Es decir, la cultura como hecho humano genera estructuras cognitivas y comportamentales en los sujetos; de esta manera, quienes pertenecen a determinada cultura comparten elementos que forman parte de la personalidad o carácter tales como: ideologías, creencias religiosas, modos de producción, arquitectura, valoración del otro, entre otros aspectos.

Desde esta perspectiva, cuando se diseña y se construyen edificaciones ya sea de tipo habitacional o de cualquier otra índole, es pertinente tener en cuenta la mayor cantidad de variables socioantropológicas posibles porque se trata de lograr una adecuada integración entre el sujeto con sus diferentes requerimientos habitacionales, y el entorno, de manera que no se ponga en peligro el bienestar del sujeto ni el equilibrio biótico y abiótico del entorno vital o ecosistema, la orientación, materiales y estructura, en otras palabras se trata

de conservar el equilibrio en el flujo de energía (Benda y Vale, 2001). Esto permite que la construcción sostenible, no solo brinde un confort sino que además sea amigable con el ambiente, mientras favorece el ahorro en dinero y recursos naturales.

Es por ello que en la construcción de viviendas en Buenaventura, así como sucede en cualquier contexto sociocultural, se encuentra definida por usos, tradiciones, costumbres que forman parte de la cosmovisión, de los pueblos, que son transmitidas de generación en generación y que son susceptibles de mejoramiento para lograr una mejor calidad de vida de la población y la posibilidad de contribuir a la formación de estructuras y formas de vida que dan cuenta de las prioridades del sujeto en el momento de pensarse lo urbano.

2.2 Cuestiones sociales de lo urbano

Desde lo social, la construcción y diseño de lo urbano no es simplemente pensar en una construcción artificial que defina límites, establezca estructuras funcionales sino que está implicada en los procesos vitales de las gentes que la forman; es pensar en una arquitectura más humana, es decir convirtiendo a los individuos en sujetos comprometidos con el bienestar colectivo e individual de la población (Park, 1999, p. 48).

A su vez, en la definición de Park, se encuentra una supresión de la esencia política del espacio físico, como lo plantea Urán; “la idea de las interacciones políticas, incluso mediante el cual se decide el proceso de apropiación del espacio (...) más parece como que la urbe no tuviera tras de sí subjetividades estructuradas políticamente que la asumieran, entonces de alguna manera la ciudad aparece como algo espontáneo” (2011, p.23).

Desde la perspectiva económica, lo urbano se erige como una ciudad de mercado, que existe en función de este – exclusivamente –, sin tener en cuenta el proceso político de construcción del espacio urbano que incorpora diferentes relaciones de poder, aspectos culturales y subjetivos y demás aspectos estructurales.

Manuel Castells en *La Cuestión Urbana* permite entender en su obra que la ciudad se toma como la estructura del espacio urbano como un producto – material – del modo de producción material, un lugar estructurado para el consumo y la reproducción de la fuerza

de trabajo del individuo; por lo cual constituye *“la expresión concreta de cada conjunto histórico en el cual una sociedad se especifica (...) expresa los determinismos de cada tipo y cada período de la organización social”* (1995, p. 141).

De acuerdo con las lecturas de estos autores se puede identificar la necesidad de explicar los fenómenos socioespaciales en la ciudad, no como sucesos particulares pertenecientes a una cultura urbana, sino como procesos sociales determinadas por ciertas condiciones históricas, políticas, económicas y socioculturales presentes en el marco de la estructura social. Reconociendo la estructura social como el tejido de relaciones interdependientes en el cual se sitúan los individuos de un grupo humano (Elías, 1994, p.29).

La cuestión de cómo se construye un espacio que representa una unidad geográfica, y a la vez cultural, social y política, la ciudad y el diseño y construcción de lo urbano; es una cuestión que se orienta hacia las racionalidades políticas; los procesos políticos que lleva a tomar decisiones para intervenir sobre la forma y estructura del diseño de lo urbano.

Según la lectura de Castells (1995), este se aparta del determinismo económico que considera a la ciudad como producto de los procesos del capitalismo y articula teóricamente los procesos urbanos a los procesos políticos; de ahí surge el concepto de *“la ciudad vivida”* como un ejercicio dialéctico entre espacio y sujeto; y no la ciudad específicamente como una relación entre espacio y capital.

Por su parte, Dieter Frick en su libro *Una teoría del urbanismo* (2011) retoma el concepto de ciudad como objeto de análisis y la afirma que *“la ciudad debe entenderse como sociedad localizada, como mercado, como biotipo y también como construcción, es decir, como obra social, económica, ecológica, así como constructivo-espacial”* (Frick, 2011, p. 13).

Desde esta perspectiva, el diseño de viviendas deben contar con la participación ciudadana la cual sirve para mejorar la eficacia y la eficiencia de la gestión pública, acerca la acción institucional a las necesidades de las poblaciones, permite conciliar voluntades y construir consensos en torno al tipo de vivienda pertinente acorde con el contexto, las condiciones socio demográficas del sujeto, así como la dinámica social, económica y política donde se lleva a cabo el diseño urbanístico.

Teóricamente se requiere aportar elementos para la comprensión y articulación de lo ambiental y lo arquitectónico dentro del propiciando la reflexión alrededor de las interacciones entre los diversos grupos humanos, y sus impactos en la degradación de los diferentes ecosistemas tales como pérdida de biodiversidad: flora y fauna, entre otros) y al igual que alrededor del desarrollo de potencialidades de los entornos o sistemas naturales (economía, política y tecnología, entre otras); contribuyendo al desarrollo de habilidades, capacidades o competencias para comprender y transformar las dinámicas socioeconómicas que orientan el diseño y construcción arquitectónicas y afectan el entorno (Campo V & Restrepo, 2008).

Igualmente, vale la pena hacer referencia al elemento sociocultural pensando en la manera, en que los diferentes grupos humanos fortalecen su identidad, destacan sus rasgos y adquieren autonomía en el marco de la interculturalidad, posibilitando la conservación, interiorización, producción de valores y conocimientos además del desarrollo de habilidades y destrezas conforme a su realidad cultural, expresada en su quehacer cotidiano, es decir, su forma de producir, construir y habitar ese mundo de vida y de construcción de significados. (Gómez Gómez, 2004).

Son fundamentos del pensamiento arquitectónico desde lo sociocultural elementos tales como la cosmovisión, o creencias principales, la apropiación y uso de la tierra o territorialidad, la diversidad cultural, los usos y costumbres y la forma de acercarse al conocimiento, Sus principios la identidad, la autonomía, la solidaridad y la interculturalidad (Maya, 1992).

2.3 Reflexiones sobre lo étnico

De otra parte, lo étnico da cuenta de las manifestaciones propias de un grupo humano en particular, que comparte una cultura, superando las nociones de raza, lengua y credo, dicho concepto es amplio y dinámico, tiene relación con relatos vitales compartidos, en los cuales los miembros de la comunidad logran su autodefinición y la fijación de los límites de la misma. (Herrarte, 2007, pág. 21)

Lo étnico entonces es un concepto dinámico que se estructura a partir de la lengua, la cultura, el territorio, los relatos vitales compartidos con los cuales se identifica el sujeto y que le da forma a la organización social y a las acciones de la vida cotidiana del sujeto (Herrarte, 2007, pág. 24)

Por *grupo étnico* se entiende al conjunto de personas que poseen características socioeconómicas, culturales, políticas e identitarias que obedecen a toda una serie de experiencias vitales con troncos de significado en común, cuyos relatos se remontan a diferentes generaciones que suelen cultivar sus elementos identitarios en espacios para tal fin.

Los grupos étnicos construyen su identidad sociocultural a partir de factores intuidos, no demostrables, que generalmente no son percibidos de forma tangible y obedecen a construcción sociopolíticas y culturales arbitrarias, que establecen similitudes y diferencias frente al otro como portador de identidades peculiares, y relatos de identidad diferenciadas.

De acuerdo con el (Ministerio de Educación, 2007, p 7), es necesario pensar la arquitectura en términos del diseño de espacios habitacionales desde lo sociocultural, implica desarrollar habilidades para comprender las diferentes cosmovisiones de los grupos étnicos diferentes de manera que se puedan adelantar ejercicios de diseño y construcción de hábitats significativos, necesarios para que comunidades se empoderen frente a los saberes y cosmovisiones propias, además de la posibilidad de compararlas con las de otras etnias en aras de lograr un proceso urbanístico transformador.

Desde esta perspectiva, lo étnico y lo ambiental requieren ser implementados de forma integral, lo que se traduciría en un beneficio significativo para el bienestar de las comunidades étnicas asentadas en parajes rurales y urbanos de la geografía nacional (Alimonda, 2009). Entendiendo además que en ciertos municipios y poblados, la afectación ambiental no es exclusivamente responsabilidad de las poblaciones sino producto de la implementación de formas productivas y modelos habitacionales ajenos, que buscan

impulsar modelos foráneos que desconocen las particularidades ambientales y sociales del entorno.

Así entonces el reto de una arquitectura sostenible, desde lo sociocultural, ambiental y económico implica pensar integralmente el cómo nos ubicamos respecto a las diferentes formas de afectación del ambiente y el bienestar de los grupos étnicos, cuyos integrantes al menos requieren de las herramientas metodológicas, formativas y legales para hacer frente a los procesos no solo de aculturación, sino de la asunción misma de modelos arquitectónicos que entran a reñir con sus formas de vida y que afectan incluso su economía y su relación con el entorno vital.

2.3 Consideraciones sobre lo urbano

Para toda investigación es necesario contar con unos referentes teóricos que le permitan ubicar las teorías que sustenten los marcos de referencia conceptuales a los investigadores; debido a esto, en este trabajo se evidenciarán algunas teorías sobre el desarrollo urbanístico.

Hataya, Alfonso, Caicedo y Cuervo (1994), en el texto “Barrio a Barrio se construye una Ciudad”, definen el concepto de “barrios populares” como aquellos asentamientos subnormales, carentes de servicios públicos, y en los que habita la clase de menores ingresos.

(...) Estos barrios populares se pueden caracterizar, en forma general y teórica, teniendo en cuenta los siguientes elementos: por la forma de ocupación del terreno, en legales, ilegales y/o de urbanización clandestina; por el estado físico de edificación, la cual se encuentra al borde del perímetro urbano; y finalmente según el nivel socio-económico de sus habitantes (Hataya, Alfonso, Caicedo y Cuervo, 1994, p.23).

Frente a ello, se puede decir que los barrios populares tienen una forma de construcción que va más allá de lo legal o legalmente establecido, son construcciones sociales y culturales edificadas históricamente por las poblaciones o comunidades asentadas en el contexto, tal y como podría evidenciarse en la forma que se han venido conformando los barrios en el hoy Distrito Especial de Buenaventura. Por otro lado, las experiencias de ocupación del territorio son diversas y profundamente particulares, pues, sus historias y

experiencias expresan la forma en que viven y conviven en el barrio popular, de modo que, puede desarrollar dichas experiencias o modificarlas en el tiempo por las dinámicas propias de vida que suelen trascender y re direccionar los protocolos de urbanismo y la legalidad.

En esta perspectiva hay una definición significativa respecto al concepto de “barrio” el cual,

(...) ha sido tradicionalmente concebido desde el urbanismo como una unidad territorial dotada con ciertas características propias y distintivas que marcan una relación de particularidad frente al conjunto de la ciudad. Entre éstas destacan la conformación de una fisonomía y una morfología determinada que definen su individualidad, la conjunción de una o más actividades prioritarias que permiten el desarrollo de una cierta autonomía funcional, y por último el establecimiento de relaciones sociales significativas entre sus habitantes y el territorio que ocupan (Tapia, 2010, pág. 1).

Este concepto es importante en la medida en que su utilización será frecuente en el marco del trabajo, pero también por las implicaciones que tiene, ya que las características del barrio, su fisonomía, su historicidad en su conformación, la forma en que se establece la relación con el barrio en la zona urbana entre los grupos humanos que habitan, y el comportamiento al respecto, pues ello define la experiencia de vivir en ciudad.

Además, se pueden tener en cuenta los planteamientos de Sepúlveda quien advierte que: “la conformación de sectores urbanos compuestos en su mayoría por barrios populares, que históricamente han sido gestionados por fuera del control y regularización del Estado, y que se encuentran inmersos en la denominada lógica de la necesidad” (Sepulveda, 2012, p. 146).

Es en ese sentido, en que la conformación de los barrios populares tiene como característica principal que son un tipo de asentamientos de desarrollo incompleto, con crecimientos demográficos, pero también, elementos culturales y bases materiales que los

identifica. En los barrios populares se encuentra inmersa “la vida cotidiana de los pobladores, de sus prácticas y ritmos culturales, de los elementos de identificación personal y social” (Gómez, Ramírez y Peláez, 2017, p.43), y es en esa perspectiva, que se construye no solo una concepción de barrios populares, sino también una historia con el territorio y lo fundamental que es para ellos.

Por otra parte, Borja (1989) en su libro *El Estado descentralización y democracia* plantea que la base social y territorial se da por los movimientos reivindicativos urbanos que están constituidos por la acción de un grupo social que actúan sobre una base territorial partiendo de las unidades territoriales intermedias (barrios) como base potencial de un movimiento reivindicativo urbano, el cual se pueden distinguir como los siguientes:

Barrios marginales: Son el resultado de un desfase absoluto entre el crecimiento demográfico urbano y la capacidad de absorción y el desarrollo de la trama y el equipamiento urbano (...) **Barrios populares:** Los constituirán las áreas urbanas, a menudo de tipología formal muy diferente en una misma ciudad (centro degradado, suburbio, polígonos etc.) que sirven de lugar de residencia a la fuerza de trabajo. (...) **Barrios interclasistas:** Son áreas de residencias de clases populares y clases intermedias e incluso burguesía media. Casi nunca el grupo hegemónico es la clase obrera, sino más bien la pequeña burguesía y otros grupos sociales intermedios, que controlan los instrumentos de acción colectiva que pueden existir (Borja, 1989, pp. 99-101).

Estas formas en las que se puede comprender el barrio evidencian experiencias diversas las cuales que se pueden caracterizar. Lo importante aquí es entender que los asentamientos alrededor de los barrios implican unas prácticas cotidianas de vida, unos valores y unas concepciones sobre el territorio, el cual, puede urbanizarse según las dinámicas de tiempo, contexto y espacio alrededor del espacio el cual habitan popularmente: el barrio.

A su vez, Sánchez en su libro el “Urbanismo, La Ciudad y su Tratamiento Jurídico” (1997) hace un recorrido histórico del término urbanismo. Según la autora “La inversión introduce un nuevo concepto de urbanismo cuando lo asocia a la ordenación del territorio, ya que, para él el urbanismo es la organización del espacio nacional en función de la

población” (p.1).La autora también muestra la definición dada por Núñez Ruiz, que define al urbanismo como:

(...) la ciencia social que tiene por objeto el planeamiento de la dinámica urbana del espacio para satisfacer las exigencias funcionales de la ciudad y el campo, en interdependencia de la estructura económica- social de la región, con el fin de lograr el bienestar de la persona en comunidad (Sánchez, 1997, p.1).

Es así que en el barrio popular se expresan dinámicas urbanas por su espacio, por la relación campo y ciudad, como también por las realidades, en él se encuentra entrelazados los elementos culturales y valores materiales que en la urbanidad se manifiesta. Así pues, como plantea Bottino “la urbanización es un proceso que concentra a la población y las actividades en las ciudades, lo que conlleva cambios no sólo demográficos, sino también económicos, culturales, haciendo parte de las políticas de Estado” (2009, p.3).

En esta perspectiva, los sujetos van construyendo ciudad a partir de sus experiencias, sus dificultades, sus desencuentros que deben ser catalizados por la política pública para darle forma a lo urbano como posibilidad del individuo para ser y producir ciudad.

Por otra parte, Viviescas (2000) en su proyecto de investigación “Estado del arte del urbanismo en Colombia. Elementos para la estructuración de una comunidad disciplinar consecuencia”. Define que la ciudad se evidencia como:

(...) el espacio histórico-social de la condensación máxima de la complejidad ontológica y allí, y por eso mismo, concita la dinámica de reflexión y de investigación de la ciencia contemporánea, tratando de encontrar su razón y su trascendencia como determinante del ser de la Humanidad y, necesariamente (esto es, lo requiere inexorablemente), empieza a despertar y a dinamizar el despliegue de la imaginación en todos los campos de la creación humana –la artística y la política- en búsqueda de los soportes que cualifiquen la forma de interacción de los hombres y las mujeres –entre ellos y de ellos con el mundo natural y con el construido- hacia el futuro (Viviescas, 2000, p.5)

Y después argumenta, que:

La ciudad recrea formas de concepciones, de comportamiento y de interrelación que afectan en sentidos múltiples tanto el inconsciente de las personas como, al mismo tiempo,

la estructura económica del conjunto de la sociedad. Con respecto a los tipos de determinación del entorno rural, crea una espacialidad y una temporalidad que transforma tanto la manera de soñar como la de imaginar horizontes colectivos (Viviescas, 2000, p.8).

Es así también que el término urbanismo tiene varias acepciones, es polisémico. Por eso el concepto de ciudad implica un vínculo directo con la urbanidad y con la ruralidad, por las dinámicas no solo administrativas, donde el Estado tiene presencia o incidencia, sino también la forma en que se desarrollan los procesos de poblamiento de las comunidades o habitantes históricos, ligados a su cultura.

2.4 El concepto de lo ambiental, desde la arquitectura

Desde la arquitectura es preciso comprender que el diseño arquitectónico implica pensar la relación del componente ambiental en función de la protección, comodidad, calidad y estética, además del cuidado del entorno, la reducción del consumo de energía y otros recursos naturales. En definitiva, se considera pertinente buscar en el diseño arquitectónico confort en sus diferentes aspectos. De ahí que además del diseño, la estructura las formas, la arquitectura ha venido repensándose para responder a las necesidades humanas emergentes como es combatir el cambio climático, la contaminación ambiental, entre otros.

Según McHarg (2000) el concepto de lo ambiental en arquitectura, implica pensar en la superación de la idea de que el confort puede lograrse con medios artificiales, y se requiere adecuar los diseños y diferentes componentes arquitectónicos al medio natural, lo cual contribuye a fortalecer el bienestar del ser humano. Esta concepción de la arquitectura en función del medio natural promueve la definición y concreción de espacios con condiciones de confort que permiten no solo solucionar las necesidades y expectativas del ser humano, sino hacer del diseño arquitectónico un proceso que contribuya al cuidado y protección del entorno natural.

De otra parte, es necesario recordar que la arquitectura no puede ser ajena a los retos del mundo contemporáneo en el que los ecosistemas están siendo modificados de manera

vertiginosa, donde hay una reducción de los recursos naturales, a través de la alteración de los ciclos y flujo de agua, materia y energía; cambios que suelen afectar de múltiples formas a los organismos. En esta perspectiva, es urgente efectuar cambios en las prácticas, usos y costumbres (Ángel, 2003) tanto en el campo como en la ciudad; así las cosas, las ciudades, en las que existe una vertiginosa actividad humana, con alto consumo de energía y flujo de materia se debe ser consciente de los retos y actuar en consecuencia, con el fin de reducir el desequilibrio de la naturaleza y su efecto sobre los organismos.

2.5 Aspectos económicos y voluntades políticas

Cuando se hace referencia a los aspectos económicos y las voluntades políticas en el campo del diseño arquitectónico es preciso entender que en el caso colombiano y de otros países latinoamericanos predomina la informalidad en lo concerniente al diseño arquitectónico, sobre todo en los sectores populares en los que habita el mayor número de población. A la par, los lineamientos en términos del urbanismo se encuentran rezagados en comparación con el crecimiento de las poblaciones y los requerimientos del entorno vital.

De otra parte, hay una dificultad para acceder a espacios urbanizables por parte de población de escasos recursos, a la par de los rezagos y ausencia de voluntad política que genera unas limitaciones institucionales para dar cobertura a los sectores de bajos recursos, por ello se han reproducido procesos de ocupación urbana sin observar las disposiciones urbanísticas y arquitectónicas, mediante prácticas de autoconstrucción y autogestión, sin asistencia técnica profesional, que terminan por generar soluciones inadecuadas espacial, estructural y ambientalmente (Zurek, Ramírez, & Arango, 2013, p.104) los cuales terminan generando mayores costos para la población y para las mismas instituciones del Estado, cuando se presentan catástrofes naturales y afectaciones de origen antrópico.

Capítulo 3

TRADICIONES SOCIOCULTURALES Y SU RELACIÓN CON EL DISEÑO DE LA VIVIENDA SOSTENIBLE EN BUENAVENTURA

“En los poblados, la gente suele construir a partir de unas formas de producir, de relacionarse con el entorno con la familia con los extraños, de manera que la vivienda en términos de su configuración y estructura tienen su significado” (UNIFEM, 2005)

En el caso bonaverense, el diseño y la construcción de vivienda se encuentra estrechamente vinculada al desempeño de las personas, a su capacidad económica, a las dinámicas del conflicto que ha afectado la población de zonas de bajamar y corredores estratégicos de la geografía local. Algunos testimonios nos ilustran ese fenómeno:

“Nosotros primero estábamos viviendo en la casa de mi suegra, entonces después debido a la violencia allá en El Quemadito, entonces nosotros compramos un terrenito acá en Santafé que nos costó 400.000 hace como 10 años. Entonces nosotros conseguimos un amigo que cortaba palos...Le dijimos necesitamos que me cortes toda la madera que necesitamos para construir. Entonces él me dijo que necesitaba ver el terreno...fue a ver el terreno para ver que madera necesitábamos, miro bien todo y me dijo... esto vale 500.000 pesos. Entonces le dije hágale pues, comenzando le dimos 150.000 y después el excedente.

La casa tuvimos que construirla de rapidez, conseguimos un tío de ella para que nos ayudara a construir, sin terminar solo teníamos cuatro paredes cuando ella me dijo que nos pasáramos. Después hicimos las divisiones y construimos los cuartos con relimpia y cantonera. Después la cocina y por último la azotea”. (Moisés y Sonia).

Se puede observar que los proceso de construcción de vivienda se encuentran estrechamente relacionados con las dinámicas familiares, cuando por ejemplo se considera la necesidad de construir vivienda a parte de los padres o suegros; hay casos como el del entrevistado donde la presencia y acciones violentas de los grupos armados ilegales, lo que hace que quienes viven en estos lugares con sus familiares, tengan que buscar nuevos espacios para ubicarse y huir de la violencia de los grupos armados. De otra parte, en lo que se refiere a la autoconstrucción se observa como todo es un proceso que comienza con la consecución de un terreno generalmente cerca a

amigos o familiares o donde alcance el presupuesto. Luego se trata de esperar hasta que se reúna el dinero para comprar diferentes materiales construir, buscar apoyo de familiares y amigos para hacer una jornada de “mano cambiada” que constituye una práctica ancestral, que significa trueque de oficio y que se fundamenta en las relaciones solidarias y de pares por encima del dinero y se procede a construir de acuerdo con lo que se tiene a mano.

“En la construcción de la casa participamos un tío, mis dos hermanos y mi persona...los cuartos se construyeron el primero a gusto de mi mamá. Mis hermanos escogieron sus cuartos. Como ya no todos vivimos en la casa con mi madre nos reunimos los fines de semana a compartir, jugar cartas, ver partido. No tenemos patio trasero, pero tenemos un solar en el que tenemos un árbol de ganaban, un árbol de aguacate que carga cuando se lo limpia y se cuida bien.

Una casa para ser como da debe tener una buena sala y un buen patio. Mi casa es bastante amplia el terreno mide 8 metros de frente por 25 de fondo, pero por cuestiones económicas no lo hemos podido construir todo y tenemos una parte en madera y otra parte en material. Ahí vivimos dos familias un hermano mío, mis padres, y dos sobrinos.”

(Moisés y Sonia).

Como se evidencia en los relatos, la construcción de vivienda suele ser todo un ritual familiar se tiene en cuenta los recursos con que se cuenta (dinero para los materiales y alimentos) y humanos (familiares y amigos) y la distribución acorde a las necesidades de los integrantes del grupo familiar, donde se destaca la importancia de la mujer como guía como acompañante de todo el proceso no solo haciendo los alimentos sino buscando apoyo de amigos y familiares, dando opiniones de cómo hacer o construir un espacio. Se observa finalmente que cuestiones de de familiaridad, apego, solidaridad, apoyo mutuo hace que se consigan lotes como para construir a medida de las posibilidades pero con la idea de ampliar la vivienda para que puedan habitar dos o hasta mas núcleos familiares conformando lo que se denomina familia extensa. También en las salas o cuando se puede en el frente del hogar e incluso en el patio se logran construir una especie de espacios simbólicos en los que se conversa, se juega dominó, cartas y otros en familia o con los amigos, acompañados de cerveza o alguna bebida artesanal.

“Para construir la casa inicialmente los orcones eran de Nato, las vigas de Chanul, la madera la mandamos a traer de la costa...para la ventilación, le dejamos ventanas a los lados, pero como construyeron los vecinos las ventanas quedaron tapadas y ahora pensamos en colocar ventilación en la parte del techo construyendo un boca de horno.

Cuando nosotros compramos la vivienda estaba en madera en mal estado, y mi tío fue el que diseño la vivienda y comenzamos a construirla. Para consumir agua, en varias actividades usamos agua lluvia. Tenemos unos tanques como de 2000 litros.

En la construcción de la casa se nos fue como 10 ó 12 millones de pesos. El barrio tiene problemas de alcantarillado, nosotros pasamos de la construcción en madera a material por los costos de mantenimiento, que en material dura más” (Jairo Andrés Murillo)

En el caso de Jairo Andrés se observa que no siempre se construye en lote, sino que se procede a conseguir una mejora generalmente en mal estado para usar el lote o en ocasiones incluso los materiales se pueden reciclar y comprar solo lo que estrictamente se necesita. Un asunto complejo son los servicios públicos, en la medida en que un número considerable de personas construyen sus viviendas espacios quebrados, de bajamar o lugares en los que no es posible extender las redes de servicios públicos como energía, acueducto, gas domiciliario y mucho menos servicio de alcantarillado.

“La casa antes era de madera, mi mujer pertenecía a Plan Padrinos que la ayudo mucho, yo aprendí a pegar ladrillo y entre mi mujer y yo construimos. Pasamos de madera a ladrillo, porque Plan Padrinos ayudó. Nosotros tenemos patio atrás desde ahí se ve la vía alterna y al frente el ferrocarril, tiene dos frentes la casita. Es un espacio grande atrás, ahí nosotros nos sentamos a ver pasar los carros y a charlar, ahí pasa uno un rato bien con su familia. Nosotros tenemos un tanque para agua lluvia porque el agua demora para llegar, se demora tres o cuatro días para llegar, entonces como también tenemos unos baldes nosotros nos bandeamos hasta una semana. Nosotros tenemos tres matas de coco, dos palos de aguacate y una matica que tiene mi mujer de lujo ala atrás. La casa de nosotros es cómoda la sala, la casa tiene 5 metros de frente y 15 de fondo.

Para construir nosotros mandamos a cortar palos redondos al monte, y como yo trabajaba en muelle nosotros sacábamos las tablas de los esquí, y con eso yo comencé a hacer el piso en madera.

Al patio que llevaba agua se le ponía Nato igual el piso de Nato, el techo de Eternit, la madera redonda se compró, y nosotros en ese tiempo le invertimos a la casa casi unos 15 millones de pesos.

Nosotros nos sentamos reunidos en la sala a comer pescaíto frito, nos tomamos su gaseosita, o si no salimos a jugar domino a tomar aire (Henri Angulo Caicedo).

En la construcción participamos todos los hermanos, la casa materna sigue ahí, ya nuestros padres ya no están, antiguamente la cocina iba adentro después de los cuartos iba la cocina y la azotea. Nosotros tenemos un frente grande ahí los hermanos nos reunimos a charlar a veces a tomar la cervecita.

La verdad me gusta más estar en mi cuarto mío para compartir con mi esposa, mis hijos.

Nosotros atrás tenemos lo que es guanabana, coco, guaba papachina, caña.

La casa donde estoy viviendo es en madera, la hicimos en madera porque pensamos que es más económico, porque nosotros mismos la hacemos y vamos a cortamos la madera, se escoge madera lo que es Mangle, Otobo, revoltura, para las bases usamos la Chonta. Para el piso, utilizamos revoltura, para la cocina, el Patio Nato donde va a recibir agua.

Para el techo vigas normal y para inmunizarla se usa aceite quemado, cortamos la madera sin tener en cuenta la luna, la inmunizamos y ya. Yo siempre me he imaginado una casa con un espacio grande, tener un buen balcón, una buena sala, unos buenos cuartos, y pues uno siempre tiene que vivir cómodo.

El baño como no hay alcantarillado, es bajar la taza del sanitario queda sobre bajar,

La casa en que estamos viviendo la construimos en madera, teniendo en cuenta primero los orcones, la madre, la sobre madre, columnas, las vigas de amarre, primero se hace la estructura y después se cierra.

Uno construye de acuerdo el lote si tiene el lote grande construye a como pueda construirla, su antojo sino tiene que construir como del lote.

Nosotros atrás tenemos la azotea. Para ahorrar energía utilizamos las claraboyas y los bombillos ahorradores. Para la ventilación, las ventanas... Cuando no hay agua potable, siempre hay agua del cielo, del techo, hacemos una canoera y ponemos el tanque y llena. En la vivienda que estamos se nos ha ido unos cinco millones de pesos y aún no está terminada. Acá nosotros compartimos con los amigos, con ellos jugamos dominó (Juan Carlos Gamboa).

En el caso de Juan Carlos Gamboa además que la construcción de vivienda fue por autoconstrucción, se suma el hecho de haber recibido apoyo del un organismo no gubernamental internacional como en ese entonces lo hacía en Buenaventura el Plan Padrinos que desde el exterior apoyaba niños en términos de habitabilidad y educación, aspecto que permitió que tuviesen algún a mejoría en términos de habitabilidad.

Igualmente se plantea que para ahorrar agua se utiliza para diferentes actividades el agua lluvia, lo que constituye un elemento de subsistencia en espacios habitacionales del distrito de Buenaventura que no cuentan con el servicio de acueducto o este no se presta de manera óptima.

También se destaca que esta familia ha optado por utilizar bombillas ahorradoras para hacer un uso racional del servicio de energía. Lo anterior muestra algunas lógicas socioculturales, étnicas, económicas ambientales que definen u orientan la construcción de soluciones habitacionales en diferentes barrios del distrito de Buenaventura.

En la construcción de mi casa participamos mis vecinos y yo. Los cuartos los ubique hacia la zona del mar, la cocina hacia el lado de los vecinos y atrás la azotea. Me gusta estar más en la sala porque ahí compartimos los alimentos, conversaciones.

Las plantas van en la azotea, por lo menos papachina y uno siembra poleíto, cilantro.

Me gusta la sala porque ahí no solo se comparte, sino que uno puede descansar porque es más fresco.

Para mí una casa debe tener unos 6 metros de frente y entre 15 y 20 metros de fondo, para poder construir más piezas, porque la familia es grande. En Merizalde como éramos 10 hermanos tenía 7 metros de frente y 25 de fondo, donde iba la sala, aun lado al otro lado la pieza de mis padres, luego las piezas, por último, la cocina, la azotea y el baño (Elizabeth Zamora).

En el caso de Elizabeth se hace presente el hecho del trabajo a mano cambiada que se explicó atrás, para la construcción de vivienda donde el concepto de vecino se encuentra asociado a solidaridad, compartir y apoyo. En cuanto a la distribución de los espacios se ve la lógica de ubicar los cuartos en la parte de atrás donde hay aguamar, donde puede haber mas tranquilidad, mientras que la cocina al estar expuesta a la vista de los vecinos puede convertirse no solo en espacio de preparación de los alimentos sino también para entrar en dialogo con vecinas o vecinos que por ahí pasan, se convierte en un espacio de intercambio de ideas, de dialogo continuo con los integrantes de la vecindad.

Finalmente, se encuentra un componente étnico antropológico social sobre el cual se sustenta la búsqueda de espacios que permitan la construcción de habitaciones que sirvan para recibir a familiares amigos y paisanos que se encuentren de paso, porque no solo se trata de construir pensando en el núcleo familiar sino como un espacio acogedor para tener la posibilidad de darle abrigo a otros integrantes del tronco familiar.

De acuerdo con los relatos se entiende que las construcciones obedecen a las dinámicas propias de los integrantes de las familias en sus lugares de vida, pues en los espacios rurales hay posibilidad de construir con materiales naturales y las viviendas pueden presentar mayor extensión, cuando la familia debe migrar por diversos motivos a la parte urbana uno de los mayores limitantes es el espacio pues deben ubicarse en donde encuentren la posibilidad de construir, ya esto sea en zona de bajamar, en zonas cercanas a vías de acceso a los puertos, o en sectores alejados donde se carece de servicios públicos óptimos.

Se ha observado qué predominante es el uso de la madera en las construcciones iniciales, ya sea por los costos, por la posibilidad de acceder a estas o por la ocupación que desempeñan los constructores o amigos y miembros de la familia. Para ahorrar dinero en el proceso de construcción se acude a los amigos, familiares cercanos que aportan su fuerza de trabajo a bajo costo o mediante el intercambio de favores, lo que garantiza que los costos de la construcción se reduzcan grandemente. Cuando hay apoyo institucional o cuando ya se cansan los dueños de la vivienda de cambiar tablas o vigas deterioradas y tienen la posibilidad de usar concreto y ladrillo, hay quienes comienzan a construir al menos parte de la vivienda en estos materiales que suelen tener una mayor vida útil.

De otra parte, se evidencia que quienes construyen una vivienda en el contexto bonaverense siempre piensan en la posibilidad que esta sea de una extensión que les permita albergar de manera temporal o permanente a algún familiar o allegado, ello atendiendo a la lógica cultural de redes familiares (Gutierrez de Pineda, 1994) que constituyen formas no solo de parentesco sino de apoyo en momentos de crisis, situaciones que suelen afrontar constantemente los pobladores de diferentes municipios del Pacífico colombiano.

En términos de habitabilidad es necesario pensar que no se puede continuar improvisando, ni acudiendo a la construcción informal, pues esto además de contribuir a la insostenibilidad ambiental puede generar tragedias como las que continuamente hemos afrontado en el país. En esta perspectiva se requiere pensar en una pedagogía de la sostenibilidad ambiental, donde funcionarios ligados a la administración pública, líderes comunitarios y miembros de las comunidades puedan entender la necesidad de cambiar la cultura de la construcción informal de soluciones de habitabilidad que presentan un alto grado de improvisación en términos del diseño y construcción de soluciones habitacionales.

Los profesionales de la arquitectura, que han abrazado el interés por posicionar la sostenibilidad ambiental, requieren adelantar procesos en perspectiva pedagógica entendiendo que el equilibrio ambiental tiene su origen en dinámicas sociales, políticas económicas que han afectado la forma del hombre relacionarse consigo mismo, con las demás personas y con el entorno, pues el hombre ha sido incapaz de articular las diferentes dimensiones económica, política, social, cultural y ambiental, entre otras de manera que ha

terminado generando cambios positivos en unas áreas pero totalmente negativos en otras- por ejemplo cuando produce bienes de consumo, pero lo hace sin tener en cuenta la afectación de este proceso al entorno ambiental, hace que se reduzca la posibilidad de supervivencia de futuras generaciones a mediano y largo plazo (Acosta, 2009).

3.1 Reflexiones a partir del trabajo de campo y los autores

Pensar en las tradiciones socioculturales y su relación con el diseño de la vivienda sostenible en Buenaventura implica pensar en la trayectoria histórica, de la arquitectura bonaverense, hacer un recorrido historiográfico de manera panorámica respecto a la forma en que se fue presentando el proceso de poblamiento de la vertiente del Pacífico colombiano, lo cual ha sido abordado de manera significativa desde el campo de la antropología, donde se evidencia que la población de lo que hoy es el Pacífico colombiano es previa a la invasión de la que fue objeto por los españoles (Reichel-Dolmatoff & Dussan de Reichel, 1962) , época en la que la presencia humana fue de indígenas que recorrían básicamente en dos direcciones norte sur los grupos indígenas asentados en lo que hoy es el departamento del Chocó de la familia lingüística Caribe, y sur a norte los grupos indígenas que provenían de la zona de lo que hoy es Tumaco, con diversidad de expresiones culturales enriquecidas dada la ubicación de este territorio como lugar de tránsito para las culturas prehispánicas con diversos flujos de poblamiento.

Todo esto antes del siglo XVI, cuando comenzaría a borrarse del mapa de lo que hoy es Colombia, la historia del otro. Es así como desde la época, colonial, pasando por los inicios de la república en su manera más rudimentaria hasta nuestros días se eliminó todo vestigio de la formación de pequeños poblados en los ríos aledaños a Buenaventura, esto como parte de una construcción de historia sin historia

Según los entendidos, no se sabe cuándo se inició el poblamiento que podría denominarse precolombino, no obstante con la invasión española de fines del siglo XVI comenzaría la invisibilización y destrucción de aquellos vestigios de población a lo ancho y

largo de la geografía nacional al punto de no lograrse ni la preservación ni las lecturas adecuadas de los grupos humanos de las diferentes periodos precolombinos.

Al respecto, cabe subrayar lo planteado por Melo:

Los estudios sobre los primeros grupos humanos en Colombia y su desarrollo hasta la época del descubrimiento europeo son aún escasos y pobres. Apenas se han realizado excavaciones arqueológicas en una mínima parte del territorio donde podrían encontrarse restos de culturas prehistóricas; los hallazgos de herramientas o cerámicas han sido analizados en forma no muy sistemática y estudios que podrían llevar a conclusiones más o menos firmes sobre poblaciones muy alejadas en el tiempo, como los basados en la medición de la magnitud de los residuos orgánicos, están por fuera de las posibilidades de los arqueólogos colombianos (Melo, 1995, p.6).

En esta perspectiva se entiende que los modelos políticos, las estructuras sociales y las formas de poblamiento fueron modificadas a partir del control ejercido por los españoles sobre territorios estratégicos y corredores de tránsito tanto en zona andina como en los ríos y zonas adyacentes al mar; esto se tornó más complejo con y posteriores revueltas del proceso de esclavización pasando por las épocas posteriores en los siglos XVIII y XIX, épocas en las cuales se ejerció dominio del español y lego del mestizo con sus propias lógicas de poblamiento, que dejaron al margen las formas autóctonas de poblamiento, al menos desde la perspectiva de las prácticas de arquitectura dominantes (Mosquera, 1989).

El desalojo de poblaciones autóctonas, proceso de esclavización y repoblamiento con población de origen de diferentes pueblos africanos y mestizos generó múltiples formas de asentamiento en ríos, altiplanos, cumbres y llanuras, que obedecían a prácticas de colonización diferenciadas del territorio y los accesos a estos espacios geográficos que incluía el uso habitacional, productivo en términos de lo agrícola, implementación de monocultivos y minería, además de la construcción de puertos de embarque y vías de acceso emergentes (Melo, 1995, p.141).

De esta forma, tanto el poblamiento como la configuración de los asentamientos humanos y su anclaje a los procesos económicos globales se presentaron de manera arbitraria pensando en el bienestar de las elites económicas, sociales y políticas y

desconociendo las necesidades y potencialidades de la población. Así las cosas, es preciso recordar que los asentamientos humanos de la comunidad negra organizada los diferentes ríos que hoy componen Consejos Comunitarios, obedecen a múltiples procesos de migraciones forzadas que se presentaron a lo ancho y largo de la región durante el proceso de colonización y formación de la nueva granada y posterior al proceso de independencia, épocas de dominio europeo. Esto implicó un sometimiento de las poblaciones aborígenes y la llegada gradual de africanos esclavizados en su calidad de cimarrones, y posteriormente libertos; estos fueron asentándose gradualmente en diferentes ríos primordialmente en la costa Pacífica especialmente en las cuencas de los ríos San Juan, Atrato, Dagua, Micay, Patia y Mira entre otros.

Los patrones de asentamiento institucionalizados se dieron en función de los desempeños del sujeto como pescador, agricultor o minero generalmente longitudinales de forma paralela a los ríos, aspectos que permitieron la generación de tradiciones de sus ancestros, es decir mediante la implementación de un modelo de subsistencia, que integran distintas actividades relacionadas con la agricultura, minería, pesca, caza, recolección de productos secundarios del bosque, aprovechamiento forestal y actividades artesanales (Mosquera, 1989). Lo anterior permitió mayor movilidad a los hombres que a las mujeres y contribuyó a la estructuración de redes parentales y de paisanaje a lo ancho y largo del Pacífico colombiano.

3.2 La cuestión cultural en el marco del diseño de vivienda.

De otra parte, retomando lo de los grupos focales, y las ideas de (Kliksberg, 1999) se puede decir que el diseño de los hábitats en las diferentes comunidades y pueblos retoma aspectos propios de las más significativas trayectorias de vida. Es así como las producciones o las formas de construir sus viviendas son parte constitutiva de la cultura, lo que permite la impresión de una identidad propia.

En este orden, Colombia se caracteriza por poseer diferentes formas culturales donde se destaca lo indígena, lo afrocolombiano y lo mestizos que se presentó a partir del proceso de colonización

que duró cerca de trescientos años. Luego, la cultura colombiana se ha enriquecido aún más con las migraciones de población árabe, china entre otras que se han ubicado en zonas estratégicas por ejemplo los árabes se ubicaron en la costa atlántica y ahí han logrado impactar la cultura local.

De esta manera, se podría decir que hay varias formas de ser, de relacionarse con el entorno, de construir vivienda en Colombia desde la mirada cultural debido a la riqueza humana y hablando desde el enfoque cultural, puesto que existen ligeras diferencias en cuanto a los giros del lenguaje, las comidas típicas, la música, las actividades productivas etc. A lo anterior se le suma que aún quedan algunas comunidades indígenas que conservan sus tradiciones aunque otras han sido impactadas por la cultura dominante.

Por lo anterior, no se puede hablar enfáticamente de la existencia de una cultura unificada, pues la cultura colombiana es rica en matices pluriculturales, por ello no es homogénea sino que es acrisolada a partir de la confluencia de individuos provenientes de las más diversas culturas.

Un aporte importante a la discusión es el de (Wade, 1997), quien ha observado que las comunidades negras “no simplemente se organizan en torno a procesos económicos, sino también por aspectos que hacen referencia a las identidades y expresiones culturales que se presentan en ciertos contextos regionales, por una parte, y por abrirse camino en ámbitos regionales como defensa y resistencia a la dominación hegemónica, por otra” (p.21). De esta manera, las prácticas tradicionales en términos del acceso y uso del espacio geográfico, su arquitectura, se establecen como expresiones de las identidades de la población afrocolombiana, y en otra instancia se instauran como alternativas de acceso y uso de los espacios geográficos, a los cuales son excluidos por carecer de los recursos necesarios para obtenerlos. En este sentido, las formas de construcción tanto en zonas de bajamar como en las riberas de los ríos, se erigen como una de las expresiones concretas de su legado cultural, que incluye aspectos de sincretismo y han servido de base para las dinámicas de orden social y cultural, no solo en Buenaventura sino en los diversos municipios del Pacífico colombiano.

En este sentido, dentro del diseño arquitectónico, las expresiones culturales, consisten en formas de manifestar o presentar aspectos de la cultura del pueblo afrocolombiano, tales

como formas de ser, de creer, de producir, de relacionarse con el otro, con el ambiente y consigo mismo.

De acuerdo con De Sousa Santos y Meneses (2010), la entrada en el siglo XXI exige un análisis más pertinente, que haga visibles las diversas alternativas de construcción de conocimiento, y que permitan tener en cuenta la diversidad de experiencias y saberes de los sujetos que forman parte de dicho proceso. En este orden, el conocimiento, lejos de ser una entidad o un sistema abstracto, constituye una forma de estar inmerso en el mundo, definiendo y correlacionando saberes, adquiriendo y transmitiendo experiencias contextualizadas y acordes a las formas de pensar, de creer, de ser, de producir y relacionarse.

En este orden, uno de los retos que tienen los arquitectos en relación con la construcción de conocimiento en función de la gestión, diseño y planeación de espacios arquitectónicos en los contextos locales y regionales en el mundo contemporáneo es el de lograr articular los conocimientos elaborados por los grupos humanos históricamente marginados por las prácticas científicas de la cultura dominante que se encuentran orientados a fortalecer el sistema capitalista de producción, en menoscabo del ambiente y la calidad de vida de los pueblos.

Otro reto significativo es el correspondiente a la articulación que debe existir entre la arquitectura con otras ciencias sociales como la historia, la antropología y la sociología entre las cuales en ocasiones hay límites difusos. En algunos casos se presenta una división arbitraria y desarticulada de saberes, incluso sustentando de forma irracional desigualdades entre el saber considerado como científico frente al señalado como vulgar, lo que genera una visión alterada de las realidades sociales que contribuye al arraigo de desigualdades en el orden social.

De otra parte, en torno a la elaboración de constructos tradicionales y étnicos relacionados con el pensamiento, las prácticas y acciones realizadas por los pobladores del pacífico colombiano de origen afro descendiente, es preciso considerar que se enmarcan en una tensión producto del largo recorrido por la supervivencia los miembros de este grupo étnico, en medio de las condiciones de vida más precarias, primero en los ámbitos rurales y

luego en el entorno urbano, espacios en los cuales la población afrocolombiana ha tenido que sortear los más difíciles retos no solo en cuanto a la satisfacción de sus necesidades básicas de habitabilidad, vestuario y educación, sino incluso en términos del uso, apropiación y disposición de los espacios productivos y habitacionales.

Igualmente, es preciso señalar que tradicionalmente en el Pacífico colombiano se fueron dando diferentes prácticas asociadas a una segmentación étnica del trabajo, acorde a los roles desempeñados ancestralmente en diferentes poblados del continente africano, ante lo cual algunos integrantes de la población optaron por dedicarse a actividades como caza, pesca, cultivos agrícolas, corte de madera, entre otros, que fueron determinantes en el momento de construir sus espacios productivos y habitacionales así como su ubicación geográfica.

De otra parte, la historia colombiana habla de siglos de exclusión de las minorías étnicas entre los que se destacan, los grupos afro descendientes e indígenas; en este sentido, la Constitución de 1991 introdujo reformas legislativas de gran relevancia augurando el comienzo de cambios positivos mediante modificaciones producidas en cuanto a la consideración de los diferentes grupos étnicos del país como poblaciones con derechos territoriales y culturales específicos.

En este sentido, es pertinente señalar que los ajustes realizados a la Constitución, plantearon un giro positivo al proceso histórico de invisibilidad de la población afrocolombiana, según Nina de Friedemann (1992), quien considera que para el caso de los grupos afrocolombianos, la invisibilidad hacia estas poblaciones se gestiona cuando se les ignora, margina y minimiza de forma sistemática; de hecho, las prácticas arquitectónicas fueron invisibilizadas durante muchas décadas, no solo en las diferentes instancias gubernamentales, sino también en la academia, que se ha caracterizado por su sesgo occidental, lo cual generó que sobre todo en las áreas urbanas con alta presencia de población mestiza e incluso afro descendiente, se cayera en la estigmatización u olvido de diferentes prácticas y usos, lo cual tiene aplicabilidad en el marco de la presente investigación en lo que concierne a la tendencia a considerar en ciertos espacios los diseños arquitectónicos ancestrales como inferiores respecto a los elaborados según la mentalidad de la cultura occidental dominante.

Un aspecto significativo es que la invisibilización sistemática en términos de la alteración de las prácticas y usos de los recursos naturales de las poblaciones ancestrales en situación de marginalidad y exclusión en cuanto al acceso a la tierra, los recursos naturales, flora y fauna además del uso y distribución de los espacios vitales que cada vez más tienden a ser críticos y negadores de la esencia del hombre y mujer afrocolombiana tanto en los ríos, la zona marítima y los diferentes poblados y ciudades.

Lo anterior, permite entender la importancia de las prácticas culturales que ejercen diferentes integrantes de grupos poblacionales étnicos como los afrocolombianos, en aspectos relacionados con el uso, diseño apropiación y relación del hombre y la mujer respecto a los espacios, que corresponden a prácticas de carácter cultural y ancestral como por ejemplo las construcciones palafíticas en zonas de bajamar y en el campo, asociados no solo a unas formas de generar recursos económicos de subsistencia sino que además permiten fortalecer los lazos de identidad como afrocolombianos y contribuir a la generación de una cultura práctica en términos de la disponibilidad y acceso a materiales y recursos de flora, fauna y otros disponibles. Lo anterior acorde con los requerimientos de los beneficiarios y el ambiente, lo que se traduce en ciertos logros de bienestar para el sujeto, que no puede satisfacer en otros espacios vitales.

De otra parte, se puede entender el uso, diseño y disfrute de los espacios arquitectónicos en términos de la cuestión cultural, específicamente en relación a los siguientes aspectos:

- ❖ La diferencia en cuanto al acceso a los espacios vitales, desde la perspectiva cultural, se enmarcan más en la diferencia entre los esquemas mentales impuestos por la cultura dominante y en detrimento de las prácticas habituales de los grupos étnicos, violentando de una u otra forma los principios universales de los derechos humanos.

- ❖ Históricamente en Colombia y el Pacífico colombiano, la población afrocolombiana ha afrontado durante las últimas décadas múltiples tensiones ante el acceso, uso de la tierra y recursos que en esta suelen existir. Lo que hace que siempre se encuentren en condiciones de desigualdad, lo que no permite diseños de

espacios arquitectónicos acordes con las prácticas y usos culturales así como las bondades de los diferentes espacios geográficos.

❖ Las relaciones entre las instancias gubernamentales y los grupos étnicos no son satisfactorias.

❖ En las diferentes culturas las concepciones del espacio obedecen a esquemas mentales o imaginarios contruidos colectivamente y transmitidos de generación en generación a partir de las formas de relacionarse, expresar sentimientos, producir, criar los hijos, disfrutar del tiempo libre entre otros aspectos que regulan y orientan las actividades cotidianas del individuo.

❖ Las comunidades que sustentan sus formas de vida en relación con los recursos de los cuales dispone en su espacio no pueden ser sujetos a la imposición de modelos arbitrarios de diseño y construcción de espacios vitales, se requiere de espacios acordes con sus actividades y que entren en armonía con la preservación o cuidado del ambiente.

❖ Si bien hay lineamientos urbanísticos o arquitectónicos que pueden estar sustentados en el orden legal, estas no pueden ir en contravía de las prácticas de vida tradicionales, salvo cuando estas podrían ser modificadas para lograr una mejor calidad de vida y la preservación de los recursos naturales de flora y fauna y otros recursos disponibles.

❖ Los constructos comunitarios en torno al uso y disponibilidad de los espacios productivos y vitales se definen a partir de sus experiencias vividas en un entorno socio cultural concreto en el que se articulan principios de vida asociados a las creencias, legados culturales, identidades étnicas, entre otros.

❖ Las prácticas culturales, formas de vida pueden articular racionalmente aspectos de las tradiciones y costumbres, modificarlas radicalmente o hacerles

ajustes que considere acordes con el contexto histórico, geográfico y social en los cuales se encuentre inmerso.

Al respecto Rapoport (2003) argumenta que

La arquitectura, es vista como una interrelación entre el construir, el habitar y el pensar, es decir, entre lo físico, lo social y lo psicológico; y por consiguiente tratando de conseguir un diálogo entre el contexto cultural y el edificio, buscando así la naturaleza del edificio dentro de la misma sociedad donde se inserta. Entendemos esto, pues, como las dimensiones de la significación arquitectónica, referidas por el prof. Muntañola, donde encontramos en primer lugar, la Poética en la arquitectura, definida como los términos bajo los cuales se produce un significado estético; en segundo lugar, la Retórica, como las argumentaciones con las cuales esta arquitectura se convierte en verosímil y por último, la Semiótica, mostrándonos la estructura de lo construido, es decir la manera como las diferentes culturas toman la arquitectura como mimesis entre ese construir, habitar y pensar, de acuerdo a su contexto histórico geográfico (p. 63).

Lo anterior muestra la necesidad de emprender desde la arquitectura una forma nueva de pensar lo arquitectónico desde el enfoque social y cultural, uno de los retos significativos que se tiene en el contexto de lograr la eficiencia económica y social en los programas del Estado y empresas sociales, lo cual no se logra sin la revisión y aplicación de diferentes principios emanados de los lineamientos técnicos de la arquitectura articulados con principios administrativos de la gestión y gerencia social.

Lo anterior parte del hecho de que el mejoramiento de las capacidades económicas van de la mano de los avances en términos de lo social, pues cuando se diseñan, planifican y gestionan espacios y viviendas, para lograr unos resultados satisfactorios se necesita ante todo ampliar y desarrollar los conocimientos de gerencia desde el enfoque social para la solución de problemas disciplinares, interdisciplinares y profesionales particularmente en los ámbitos de la construcción de tejido social, que permita el establecimiento de alianzas público-privadas, de las relaciones entre la institucionalidad, las empresas sociales, y la población sobre la cual actúan sus servicios y beneficios al proceder a la construcción de confianza y compromiso entre cada una de las partes para potenciar la construcción de

verdadero capital social, que incluye la formación y competencias para la gobernanza de estas organizaciones así como de la gestión eficiente de lo público.

La anterior idea emerge en la medida que se considera que desde el quehacer de la arquitectura, además de generar unos dividendos debe contribuir al mejoramiento satisfactorio de la calidad de vida de la población asumiendo que una de sus responsabilidades es la de potenciar el desarrollo económico y social, y que estos dos tipos de desarrollo siempre se encuentran interrelacionados.

De esta forma, la gestión, diseño y planeación de viviendas implica no solo perseguir la racionalidad económica de maximización de beneficios sino desarrollar el capital humano de manera que se pueda fortalecer la convivencia, disciplina y compromiso de mejorar el entorno, solamente de esta forma se pueden maximizar los beneficios sociales y ambientales, al minimizar los riesgos y ampliar los beneficios tanto para las administraciones municipales o distritales, departamentales, nacionales y los la población beneficiaria de las viviendas y su entorno.

En este orden, se requiere un proceso de valoración estratégica, mediante la cual se considere la gestión como proceso planeado racionalmente y ajustado al desarrollo de las políticas sociales. Esto implica articular los aspectos técnicos de la arquitectura con las habilidades del ejercicio de administración gerencial orientado a la ruptura de esquemas mentales y organizacionales rígidos por unos que estimulen la creatividad, la innovación y el cambio, que constituyen elementos fundamentales para la resolución de problemas sociales que se presentan en las comunidades y sociedades en la época actual, tal como sucede en Buenaventura y el Pacífico colombiano.

Lo anterior en la medida en que los órganos de gobierno deben tener en cuenta que las instituciones modernas tienen, además, la función primordial: de ser gestores del desarrollo económico y social local con un sentido de eficiencia en todo sentido pues se trata de lograr mayores resultados en los procesos productivos y sociales teniendo como referente los

planteamientos de Ospina (2001), quien señala que para tener éxito en el marco de la gestión pública es la transformación de una gestión pública burocrática a una gerencial.

La anterior reflexión parte de las tensiones que se presentan en el marco de eficiencia económica y social en los programas y emprendimientos sociales, aspectos que requieren pensar en la transparencia, equidad y control del proceso de producción de bienes y servicios públicos incluyendo las etapas de planeación, diseño y gestión, en este caso de las viviendas en contextos de vulnerabilidad social. A su vez se requiere el desarrollo de mecanismos de evaluación constante para mejorar el desempeño institucional de los profesionales encargados de la gestión, planificación y diseño de viviendas, espacios arquitectónicos en diferentes contextos. Como elementos primordiales se destacan:

- ❖ Recuperar y fortalecer las identidades y nociones de ancestralidad
- ❖ La construcción y consolidación de la red de organización comunitaria.
- ❖ Fomento de la participación y el rol gerencial de las organizaciones intermedias de la comunidad a nivel local, barrial y distrital y promover la construcción de nuevos grupos locales de acción comunitaria.
- ❖ Participación activa de la comunidad y de los beneficiarios de los programas sociales y del desarrollo económico, en función de la detección y solución de sus propios problemas.

En contextos como el Pacífico colombiano con el fin de maximizar el uso de los espacios fortalecer el diseño de viviendas sostenibles y lograr los objetivos propuestos se requiere adelantar las siguientes metodológicas:

- ❖ Generación de participación activa de la gente en las acciones y proyectos.

- ❖ Promoción de la organización comunitaria, que incluye la conformación de redes sociales de cooperación y articulación entre los actores institucionales que conviven en la comunidad.
- ❖ Trabajo interinstitucional en red a nivel distrital, regional y nacional.
- ❖ Elaboración de estrategias de acción efectivas, rápidas y coherentes que permitan afrontar situaciones de emergencia, riesgo social y ambiental.
- ❖ Focalización de los programas sociales acordes con las características socioculturales de la población.
- ❖ Capacitación y promoción para la generación de un alto grado de cohesión en términos de lo laboral lo social y lo productivo.

Se busca de esta forma, desde la arquitectura, aportar a la lucha contra la exclusión y la desigualdad, los marcos para el estudio de las transformaciones de orden social, las estrategias para alcanzar el desarrollo económico y social superando los esquemas propios de las teorías de la modernización, repensar el papel de las instituciones y los modos de entender los espacios vitales como parte significativa de las experiencias, valores y expectativas del individuo y la familia, teniendo en cuenta las potencialidades y requerimientos de quienes forman parte de esta.

La imagen de la vivienda (cultural)

La vivienda del Pacífico colombiano es el ejemplo de equilibrio entre la arquitectura y la naturaleza resulta de la unión perfecta entre los colores de la vegetación y los tonos vivos de las fachadas. Por su parte, la vivienda tradicional de Buenaventura responde a las exigencias de un clima húmedo y de altas temperaturas, que decolora las fachadas y que hace necesario pintarlas a menudo (Ministerio de Educación Nacional)

Hábitat y Arquitectura



Con base en el trabajo de campo y el texto anterior es destacable observar las buenas prácticas que tienen y han conservado los habitantes del Pacífico colombiano para conseguir la materia prima para hacer sus viviendas, en esta perspectiva, se corta solo la madera necesaria para realizar la construcción, se espera que la madera cumpla el ciclo de madurez para ser cortada y se corta tradicionalmente en luna menguante.

De esta forma, es necesario entender que el diseño y la construcción de vivienda en Buenaventura están mediados por la cultura que está presente en los diferentes aspectos de la vida, que según (Herrarte, 2007), incluye expectativas, creencias, valores, estilos de vida, usos del espacio, formas de apropiarse o de utilizar el suelo, los recursos existentes en la naturaleza, que suelen regir u orientar el comportamiento y las actitudes del sujeto y el grupo familiar habitual, y tiende a influir en aquellos comportamientos a partir de procesos de socialización; es así como la construcción de vivienda en el Pacífico colombiano está definida y estrechamente vinculada con las creencias, actitudes, valores, ideales, formas de relacionarse consigo mismo, con el congénere y con el entorno caracterizan de manera amplia la cosmovisión de la población afrocolombiana. (p.12)

En este orden, así como las creencias, las formas de ser de producir de relacionarse con los demás se aprende, igual sucede con la construcción de vivienda puesto que los rasgos de pensamiento, emociones y acciones del sujeto no se adquieren antes de nacer, sino que obedecen a intercambios que se presentan en la vida cotidiana, a través de los diferentes

procesos vitales que se comparte en sociedad, bajo las figuras de los agentes de socialización. De este modo para que algo pueda ser considerado cultural además de ser común a la mayoría de la población, es algo aprendido. (Herrarte, 2007, p.14)

Desde esta perspectiva, como lo plantea (Geertz, 1997), la cultura es *compartida* de manera que cada grupo humano se caracteriza por compartir rasgos característicos dentro de su población, los cuales si bien no son ciento por ciento asumidos por todos y cada uno de los miembros de dicha comunidad, si lo son para una mayoría relativa, de manera que las actitudes, comportamientos, pensamientos o acciones, cuando son habituales en diferentes miembros de la comunidad suelen y pueden ser consideradas como rasgos culturales distintivos, que generan identidades, en torno a las cuales gravita el pensamiento, las emociones y las acciones de los sujetos (p34)

Así las cosas, se entiende que los aspectos de cultura que están presentes en la construcción diseño de vivienda en el Pacífico se manifiesta mediante diferentes formas expresivas, ya sea mediante los diseños, la distribución de espacios, los materiales usados, los usos sociales y de recreación, espacios compartidos con paisanos, vecinos y familiares, que tienen sus significantes y significados que previamente son aprendidos y socializados por el individuo perteneciente a una comunidad. De esta forma se entiende que la cultura se comunica y sin el lenguaje no podríamos transmitir ni recibir información sobre lo que nos interesa de forma eficiente, y no podríamos ser herederos de una cultura ni hacer que trascienda.

De otra parte, según (Mejía, 2006) lo étnico da cuenta de las manifestaciones propias de un grupo humano en particular, que comparte el aprendizaje de parte del individuo de los elementos importantes de la cultura, implica la interiorización de nociones de etnia, lengua, formas de producir de relacionarse y credo, dicho concepto es amplio y dinámico, tiene relación con relatos vitales compartidos, en los cuales los miembros de la comunidad logran su autodefinición y la fijación de los límites de la misma.

En esta perspectiva, y teniendo como referente la cuestión arquitectónica, lo étnico entonces constituye un concepto dinámico que se estructura a partir de la construcción y diseño de espacios que articulan la lengua, la cultura, el territorio, los relatos vitales

compartidos con los cuales se identifica el sujeto y que le da forma a la organización social y a las acciones de la vida cotidiana del sujeto. Esto es importante tratarlo en la medida en que si como grupos étnicos que se caracterizan por poseer sus propias cosmovisiones del ser, de la naturaleza, de la relación individuo-entorno; desde la escuela se puede fortalecer procesos de diseño de vivienda con énfasis en lo cultural, retonando principios de vida ancestrales.

Desde el enfoque cultural, la construcción de hábitat se orienta por las características socioeconómicas, culturales, políticas e identitarias que obedecen a toda una serie de experiencias vitales con troncos de significado en común, cuyos relatos se remontan a diferentes generaciones que suelen cultivar sus elementos identitarios en espacios para tal fin. Lo anterior permite entender que los grupos étnicos construyen su identidad sociocultural a partir de factores intuitivos, no demostrables, que generalmente no son percibidos de forma tangible, obedecen a construcción sociopolíticas y culturales arbitrarias, que establecen similitudes y diferencias frente al otro como portador de identidades peculiares, y relatos de identidad diferenciadas.

Capítulo 4

ASPECTOS DEL MODELO DE VIVIENDA SOSTENIBLE QUE SE ADAPTE AL MEDIO AMBIENTE DE BUENAVENTURA

La sostenibilidad ambiental en relación con el diseño arquitectónico, implica tener en cuenta la necesidad de repensar la inmediatez, la informalidad en gran parte de los procesos antrópicos que ha contribuido a deteriorar el ambiente y desmejorar la calidad de vida de la población.

Lo anterior implica superar aquellos aspectos emergentes de la cultura que han conllevado a un desequilibrio en los ecosistemas lo cual se manifiesta mediante diferentes afectaciones ambientales como la reducción de especies de flora y fauna, la contaminación y sedimentación de ríos y quebradas; de esta manera, es necesario profundizar en torno a la reflexión, indagación y gestión de procesos de investigación pedagógica, recuperación y promoción de valores culturales autóctonos; además de la búsqueda de protección y uso sostenible de los recursos naturales, aspecto que debe trascender los campos familiar, escolar, laboral con los diferentes grupos étnicos que presentan sus propias formas culturales.

En esta perspectiva, un modelo de vivienda sostenible en Buenaventura debe contemplar aspectos tales como:

- ❖ Reducción en el costo de la construcción de la vivienda, al emplear materiales adecuados al contexto, de fácil consecución, larga vida, que incluye reducción del consumo de servicios.
- ❖ Reducción en el consumo de energía en términos de electricidad, iluminación y consumo de gas natural.
- ❖ Reducción en el consumo de servicio de acueducto.
- ❖ Disminución y disposición adecuada de residuos.
- ❖ Maximización de uso de recursos renovables y reciclabilidad de los materiales de construcción de la vivienda.

Teniendo en cuenta los anteriores aspectos, se logra la prevención y mitigación de los efectos sobre el ambiente y contribuyan a la reducción del calentamiento global. Además de reducir el impacto que producen sobre la calidad de vida del individuo (Zurek, Ramírez & Arango, 2013). Es decir, se logra construir de manera racional, calculando los costos de construir con diferentes materiales y usando los más apropiados con diseños habitacionales específicos que permitan integrarse de manera satisfactoria en el entorno y así reducir el consumo de energía, y la producción de desechos. Lo cual genera no solo un impacto en la economía sino en la salud de los habitantes y la protección del medio ambiente.

Estas prácticas han sido fortalecidas a partir de la participación social de las comunidades, entendida esta como “aquella que les permite a las personas intervenir en los diferentes procesos que las afectan, partiendo de los distintos escenarios, instituciones y organizaciones a los que pertenecen por descendencia (familia, escuela) o por decisión propia (organizaciones sociales); también es el lugar desde el cual se reconocen las historias, los valores la cultura y se decide de manera libre a dónde se quiere pertenecer y que se quiere hacer” (García Roca, 2004, pág. 32).

Esta definición está relacionada a entender que en el Pacífico colombiano se ha constituido como un escenario complejo por ser un territorio en disputa entre distintos intereses por las riquezas naturales que alberga y por su posición geopolítica; es evidente entonces que algunas familias o comunidades negras estén asentadas en áreas de importancia económica y estratégica, esta situación hace que estas zonas y las comunidades sean presionadas por planes y políticas de desarrollo, la apertura de vías de penetración, procesos de colonización, la implementación de grandes proyectos turísticos y agroindustriales, la concesión de permisos y licencias de aprovechamiento de recursos naturales que generan a la postre pérdidas territoriales para las comunidades Negras.

En ese mismo sentido, se debe tener en cuenta el plan de desarrollo para las comunidades negras, un derecho obtenido en la ley 70, pero que se ha constituido en un ejercicio institucional manejado desde los espacios burocráticos con representación de negros y no de expresiones organizativas de comunidad negra en un amplio proceso administrativo.

Por lo anterior, los planes de desarrollo casi siempre han evidenciado un enfoque centrado en el desarrollo económico, aun cuando hacen un reconocimiento a las comunidades negras e indígenas en el Pacífico como “sujetos y objetos” del plan, no les reconoce un papel de actores en el desarrollo de la región al desconocer sus propuestas y expectativas en una opción alternativa del mismo, al igual que no les cede a estas comunidades la autonomía en materia de desarrollo. Por último no se puede desconocer que históricamente Buenaventura ha sido y sigue siendo abordada por diferentes enfoques en su mayoría paternalistas, por muchas organizaciones y por el mismo Estado, lo que implica un reto para transformar la manera en que se da la dinámica comunitaria, la participación y la intervención social en comunidades como las de la zona rural de Buenaventura y las zonas urbanas, donde hay una serie de situaciones que afectan las relaciones interpersonales y el liderazgo en la comunidad. (Cabello Blanco, 2017)

Al respecto, hay que entender que el desarrollo de los pueblos y de los grupos humanos o instituciones pueden entenderse de acuerdo con los siguientes conceptos:

Autodeterminación. El desarrollo desde el concepto de la Participación Comunitaria se entiende como la capacidad de los grupos humanos para tomar decisiones por sí mismos. Esto requiere un conjunto de condiciones sociales, económicas y políticas que muy pocos países logran alcanzar.

Estrategia de transformación productiva con equidad y sustentable. Este planteamiento está relacionado con los conceptos de crecimiento e interdependencia. En él se consideran aspectos como la necesidad de preservar el equilibrio ecológico y del apoyo solidario de la sociedad.

Interdependencia. Surge de la diversidad de recursos humanos, naturales y geográficos mediante los cuales es posible articular las actividades propias del mejoramiento de las condiciones de vida de los grupos humanos requiere del desarrollo de habilidades y destrezas para relacionarse con otros en aras de resolver sus situaciones problemáticas, por tanto requieren de la solidaridad, cooperación y corresponsabilidad frente al congénere, sin derivar en fenómenos de explotación, dominación y colonialismo. Esto supone que los

pueblos y los grupos humanos logran consolidar la confianza en sí mismos y tomar conciencia de que no son autosuficientes.

Este concepto resulta significativo para entender las lógicas de intercambio social y comunitario, sobre todo si se trata de superar el colonialismo y la injusticia social.

Crecimiento: El desarrollo se entiende como el crecimiento equilibrado y sostenido de la producción de bienes y servicios que garantiza la distribución justa y equitativa de éstos, sin alterar el equilibrio ecológico, ni generar brechas socioeconómicas entre los diferentes grupos humanos, lo cual tiende a ser utópico en el contexto de sistema económico y político actual, lo que exige de nuevas estrategias de organización comunitaria que permitan hacerle frente al desequilibrio económico y social de los pueblos.

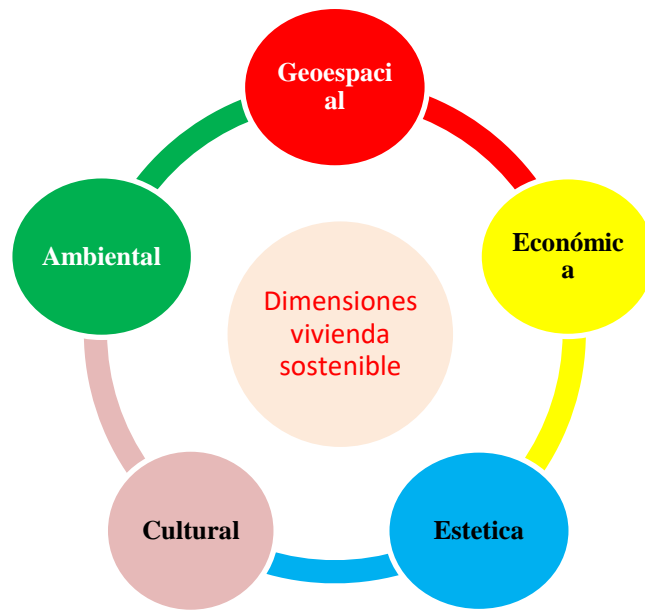
Finalmente, la cultura es relevante para la implementación de procesos orientados al desarrollo, comunitario pues determina qué tiene valor en una sociedad, es decir, cómo influencia sobre los individuos y las comunidades, y cómo responden y contribuyen éstos a los procesos de cambio que pueden contribuir al desarrollo social y comunitario de las comunidades locales.

Cuando se hace referencia a las tensiones existentes entre la construcción de infraestructuras productivas y los contextos étnico culturales como el de la comunidad de bonaverense, es necesario pensar en que infraestructuras como la de los puertos, la ampliación de las vías, la construcción del tramo del oleoducto, generan unas modificaciones en las dinámicas tradicionales del producir, del vivir y relacionarse e implica afrontar rupturas dentro de la población con las prácticas tradicionales, aspectos que generan un impacto sobre la calidad de vida y la supervivencia a largo plazo, tanto del individuo como del entorno geográfico, quienes son impactados por obras de gran envergadura que muchas veces terminan afectando las prácticas, usos y costumbres de la comunidad afrocolombiana asentada en la zona rural y urbana de Buenaventura.

Diseño de vivienda

La cuestión del diseño y la construcción arquitectónica en el mundo contemporáneo, exige a los profesionales del urbanismo, incluidos quienes trabajan en el campo del diseño arquitectónico la búsqueda de nuevas posibilidades o alternativas en términos de la sostenibilidad ambiental, dadas las dinámicas actuales relacionadas con el deshielo de los polos, el calentamiento global que exigen del ser humano una concientización respecto a la urgencia de buscar alternativas de diseño, uso de materiales y producción de viviendas que se caractericen por cinco dimensiones básicas: la **geoespacial**, relacionada con la ubicación geográfica de la vivienda, la **económica**, relativa a los materiales usados su duración, accesibilidad a la consecución de los mismos, el ahorro en el consumo de agua, energía; lo **estético**, relacionado con el impacto de los colores, formas, materiales, en los sentidos; la **cultural**, relacionada con usos, costumbres, tradiciones de quienes serán o son los propietarios de la vivienda y la ambiental, relativa a la forma en que el diseño de vivienda contribuye a la protección y cuidado del medio ambiente. Entendiendo que el concepto de sostenibilidad aplicado a las actividades relacionadas con el diseño arquitectónico, permite promover el interés de satisfacer las necesidades habitacionales de las actuales generaciones, sin comprometer ni agotar los recursos para que futuras generaciones puedan subsistir dignamente.

Ilustración 3 Dimensiones de la vivienda sostenible



Fuente: Elaboración propia

En esta perspectiva, el diseño de viviendas sostenibles requiere que se tengan en cuenta las diferentes dimensiones planteadas para lograr que constituyan unas soluciones prácticas, pertinentes contextualizadas y acordes a las necesidades, requerimientos y potencialidades de cada unidad familiar. De manera que las viviendas en sí mismas y su disposición en función del entorno constituyen elementos básicos que definen la calidad de vida en el entorno urbano.

En la época actual hay diferentes retos en la medida en que la vivienda además de servir para descansar y compartir en familia también va aumentando la posibilidad de que estos espacios constituyan lugares de trabajo gracias a la interconectividad, las redes, por tanto la vivienda se torna en un escenario que permite definir nuevas identidades (Gobierno Vasco, 2008).

Un aspecto importante de la dimensión estética, es que hay variedad de diseños que contribuyen no solo a hacer que los sentidos del individuo se sientan agradados sino que

también implica fortalecer el estado anímico y mejorar la calidad de vida de los beneficiarios.

Lo anterior implica generar cambios en el modo de ubicar los espacios a construir, con el fin de diseñar, construir, y garantizar el aumento de la vida útil de las viviendas, permitiendo mejorar los aspectos ambientales, económicos y sociales de la comunidad bonaverense, entendiendo que en el proceso de diseño y construcción de una vivienda sostenible implica el trabajo coordinado y voluntad de diferentes actores: administración distrital, propietarios, arquitectos, constructores, empresas de suministro de materiales, entre otros, que permiten evaluar diferentes aspectos de la calidad habitacional que implica pensar en la posibilidad de diseñar y construir viviendas que sean: estéticamente, atractivas, funcionales, económicas, confortables y ambientalmente sostenibles.

El diseño realizado para la vivienda sostenible en el distrito de Buenaventura se basó en las buenas prácticas arquitectónicas propio de la región, se observaron 3 componentes Técnicos que influyen en el diseño de la vivienda como son:

- ✓ El clima y arquitectura
- ✓ Materiales de construcción
- ✓ Manejo del agua

1- Clima y arquitectura

Buenaventura es una ciudad con precipitaciones significativas. Incluso en el mes más seco hay mucha lluvia. Este clima es considerado Af según la clasificación climática de Köppen-Geiger. En Buenaventura, la temperatura media anual es de 26.1 ° C. En un año, la precipitación media es 7328 mm. Estas condiciones del clima hacen que la capacidad creativa de la gente afrocolombiana del Pacífico se manifiesta cuando busca soluciones a los retos que le impone el clima.

Su sensibilidad estética y su conocimiento de los materiales afloran de manera especial cuando se trata de proteger su vivienda. De esta manera, emergen soluciones tecnológicas y de diseño que permiten la adecuación de elementos arquitectónicos a las características

propias del medio; creando así objetos de gran estética que engalanan balcones y ventanas mediante el uso de un amplio repertorio formal y cromático.

La ornamentación de las viviendas en el Pacífico colombiano se trabajan a partir de formas geométricas, partiendo de variaciones en los listones de las maderas utilizadas. En las barandas aparecen composiciones que se repiten en pequeños módulos copiados, de la casa campamento. La fachada principal de las viviendas recibe la mayor decoración, los laterales no se decoran, ni se pintan, se utilizan para ventilar y abrir pequeñas ventanas. Vanos, ventanas, puertas, tragaluces y celosías conforman las fachadas compuestas a partir de juegos de figuras que evocan los calados sofisticados (Ministerio de Educación Nacional)

Ilustración 4 Hábitat y arquitectura



Fuente: Archivos personales

Teniendo en cuenta lo anterior se diseñó la vivienda pensando en las condiciones climáticas de Buenaventura a provechando la iluminación natural por medio de patios terrazas balcones y ventanas que permiten el paso de la luz en sitios de uso privado y social de la vivienda, esto permite una eficiencia a la hora de utilizar la energía eléctrica, aunque existen avances tecnológicos que permiten el ahorro de energía cabe destacar que el costo de estas no es asequible para personas de escasos recursos.

Por este motivo, es indispensable que la casa este concebida para solucionar esta problemática que afecta a gran parte de la población bonaverense. Además de la luz natural también se diseñó la vivienda pensando en la ventilación natural y las lluvias; la

ventilación es importante para reducir el calor en temporadas donde la temperatura alcanza altos niveles y el calor incomoda a los habitantes. Para esto se hizo uso de ventanas, para permitir el paso del viento, calados que permiten también el paso de esto inclusive cuando las ventanas se encuentran cerradas, los patios internos que albergan vegetación crean un microclima.

En el interior de la vivienda se pensó en tener cubiertas una más alta que la otra y una torre localizada en las escaleras la cual permite la salida de calor y ventilación cruzada que ayuda a refrescar el interior de esta. Estos conceptos típicos de una arquitectura bioclimática y de la arquitectura tradicional afro e indígena permiten que el propietario de la vivienda ahorre gastos energéticos y evite la compra de aparatos costosos como los aires acondicionados y ventiladores y de esa manera reducir los niveles de CO² que produce el consumo excesivo de energía actuales que desmejoran el medio ambiente.

4 - Los materiales y el diseño en la construcción de vivienda

Los materiales llamados tradicionales para la construcción de vivienda son aquellos obtenidos en la selva. Estos materiales son pulidos y transformados de manera en talleres familiares artesanales. Las maderas son labradas con hacha. Son de uso tradicional en la región las maderas rollizas bien cortadas y con recubrimientos de esterilla de barro. Entre las maderas más usadas se encuentran el guayacán, huino, abarco, cedro, alisal, aporrejado, aceite, corcho y también se utiliza la madera de mangle para la construcción de viviendas que levantan sobre pilotes. Los otros materiales se conocen como industriales o modernos. Entre ellos se destacan el cemento, las tejas de asbesto y las láminas de zinc.

La vivienda se diseñó pensando en una materialidad de fácil consecución para los habitantes, que requiera tener vivienda a un costo económico asequible y principalmente pensando en el cuidado del medio ambiente de Buenaventura. La madera es un material reconocido en Buenaventura y trabajado de generación en generación por familias de la región ya que abunda en esta zona selvática, es la opción principal para personas que no poseen el suficiente recurso para acceder a casas modernas, las buenas prácticas que se

aprenden aún siguen vigente a la hora de conseguir este recurso por ejemplo solo se corta el materia para construir la vivienda con un grado de exactitud bastante alto y existen maderas como el guayacán el nato y el mangle que solo se cortan en etapa de maduras y en luna menguante este modelo de utilización de los recurso crea eficiencia y se aleja del consumismo.

Para entender lo anterior es necesario retomar el concepto de comunidad que viene siendo empleado por todos aquellos actores sociales profesionales o no que participan de tareas relacionadas con la intervención social, sea esta lucrada o voluntaria y en particular por los trabajadores sociales, en su sentido más específico, para designar el ámbito de la intervención barrial y/o vecinal, presenta diferentes miradas a las que acá se hace referencia.

El concepto de comunidad tiene diferentes maneras de ser referenciada, que corresponden con diferentes enfoques teóricos y necesidades prácticas. Algunas definiciones ponen el acento en las relaciones que se presentan entre los individuos, por ejemplo G. González, la define como *“un modo de relación social, es un modelo de acción intersubjetivo construido sobre el afecto, la comunidad de fines y de valores y la incontable esperanza de la lealtad, de la reciprocidad”* (González Fuertes, 1988, pág. 13). Lo anterior permite entender que la comunidad es una forma de relacionarse que solo se construye cuando se dan interacciones continuas de individuos o grupos de individuos en un lugar particular por un tiempo determinado.

Por su parte, G. Murray define la comunidad como *“un grupo de personas ocupando una determinada área de sociedad, la cual participa de un sistema de intereses y actividades bastante amplio como para poder incluir casi todas sus relaciones sociales”* (Murray, 1959, pág. 12) . Esto indica que las comunidades suelen tener propositos generalmente colectivos, loscuales definen lamanera de relacionarse, de establecer pactos, asignar tareas, y adelantar acciones praticas.

Según Batten, la comunidad puede existir sin organización formal ni ser consciente de tener los mismos fines e intereses. *“En esencia, consiste en el sentimiento de pertenencia respecto del bienestar del grupo y de participación en él.* (Batten, 1974, pág. 78).

Estas definiciones colocan su significado en el espacio, en tanto que este es el soporte en donde transcurre la vida, la convivencia, la comunicación. “El espacio es el continente de todos los objetos que coexisten en un lugar o sitio” (Batten, 1974, pág. 80) En consecuencia, para esta investigación, hablar de comunidad, será hablar de un sistema, donde los seres humanos, las plantas y animales, el agua, el aire y la tierra, se encuentren intrincadamente interrelacionados. Unos dependen de los otros, en imprescindible interacción.

Esta definición se encuentra en estrecha relación con el sentir de las comunidades negras y en especial la de Buenaventura, quienes afirman haber establecido un estrecha relación con el territorio construido y heredado por sus mayores, y en el cual viven recreando su vida, expresando una cultura propia y una identidad que representa su ancestralidad través de sus prácticas alimenticias, sus prácticas tradicionales productivas y sociales, prácticas de parentesco, de apropiación del territorio y por último de sus prácticas organizativas propias; todo esto se ve amenazado por una palabra “desarrollo” Hablar de desarrollo, palabra muy de moda en los últimos tiempos, con diferentes concepciones para quienes la usan en sus discursos, y por la cual también se han cometido diferentes atrocidades en las comunidades; es complejo. Hoy en día el desarrollo se encuentra liderado o asociado a la economía y al crecimiento, pero también es evidente que a lo largo de poco más de medio siglo de su existencia ha ido incorporando, con un peso relevante, a los sujetos sociales.

Según Pozas, un concepto específico de comunidad se refiere a: *“la conciencia próxima y duradera de determinado número de individuos en constante interacción y mutua comprensión. Los sujetos que viven en una comunidad, coordinan sus diferentes actividades, configurando estructuras sociales para satisfacer sus necesidades”* (Pozas Arciniegas, 2004, págs. 12-13).

Este autor considera cinco componentes en una comunidad:

- a) Relaciones internas comunes, que se han formado y consolidado a través del tiempo.
- b) Con un territorio compartido, o dentro de un territorio delimitado geográfica o legalmente el cual se construye, transforma y se dinamiza en el marco de las relaciones sociales.

El territorio es un motor del desarrollo y los elementos que lo constituyen forman parte de un subsistema ecológico y social más amplio y que constituye su entorno, de modo que el territorio presupone el espacio geográfico, sin embargo no son categorías sinónimas, pues el territorio se define con la historia y la cultura que lo trascienden porque el territorio constituye un espacio socialmente construido y un espacio de poder donde diversos actores (públicos y privados) gestionan, producen, negocian y distribuyen riqueza.

La configuración de los territorios en contextos históricos y culturales como el de Buenaventura y el Pacífico colombiano han generado múltiples asimetrías y su consecuencia ha sido la manifestación de múltiples desequilibrios territoriales que afectan sistemáticamente el potencial social y ecológico, repercutiendo en la calidad de vida y en la calidad ambiental.

Estos procesos de malestar en términos del territorio se generan por una inadecuada transformación de los territorios que luego producen tensiones que afectan sistemáticamente la interrelación entre ambos ámbitos. De ahí que la gestión ambiental y la gestión del desarrollo local constituyen partes integrantes de una misma iniciativa territorial.

Al respecto, la articulación entre desarrollo, territorio y sujeto social, constituye una nueva forma de mirar y de actuar desde el territorio a fin de mejorar las condiciones de vida de la población ampliando los márgenes de integración y disminuyendo la exclusión, marginalidad y pobreza. (Arocena, 2002)

Esta definición se fundamenta en la articulación de la dimensión endógena (territorio) y exógena (entorno) a partir de los cuales los procesos de desarrollo local, transcurren en territorios concretos, en donde lo local es una categoría conceptual – metodológica que sirve para delimitar los alcances de la intervención y los procesos de Planeación Participativa.

c) Poseedores de conocimientos, experiencias y herramientas para satisfacer las necesidades fundamentales.

d) Organizados estratégicamente para satisfacer las necesidades del grupo.

e) Poseedores de una estratificación social, a veces con intereses comunes, no obstante pueden existir individuos o grupos con intereses emergentes, que pueden ser antagónicos, lo que se convierte en una limitante para el mejoramiento integral de la comunidad.

De esta forma, aunque la productividad y la eficiencia continúan siendo reconocidos como importantes indicadores en la definición de desarrollo, hoy día resultan fundamentales nuevos aspectos como la equidad de géneros, la satisfacción de las necesidades básicas de las personas, el respeto a las minorías étnicas, la democracia, la sustentabilidad ambiental y más reciente la valoración del territorio y las localidades. Las habilidades y capacidades de las personas son consideradas componentes esenciales en el enfoque del desarrollo, por lo tanto los indicadores para saber si un país ha avanzado o no al desarrollo son en la actualidad otros distintos a los que prevalecieron hasta hace unas décadas. Un verdadero desarrollo para las comunidades y en especial para Buenaventura debe estar enmarcado en el progreso social y económico de la gente, no en uno solo de los mencionados, y esto es lo que se ha venido presentando en este municipio solo se ha pensado en el desarrollo económico de una población seleccionada, quedando rezagado del progreso social, quedando atrás, el legado cultural de la gente afro, sus propias tradiciones, costumbres y su historia.

Siguiendo con las prácticas tradicionales respecto a la construcción de viviendas, un elemento importante es la inmunización de la madera, que se realiza con sobrantes de combustible de lámparas, aceite automotor desechado o aceite quemado como es llamado popularmente en la región este es aplicado para evitar que animales tipo insectos dañen la madera; para evitar el deterioro de la madera por las condiciones climáticas se utiliza pinturas sellantes tipo lacas o pinturas tipo barnices además se evita que la madera tenga contacto directo con el agua ya que esta termina pudriéndose y por consecuencia el remplazo de la pieza mala para evitar esto se separadas del suelo 90 cm y se construye con material base tipo concreto los cimientos para que la madera este protegida y así su durabilidad se extienda.

3 Manejo del agua

El manejo del agua en viviendas sostenibles implica considerar diferentes situaciones o aspectos a trabajar para un adecuado uso del agua.

En primera medida se requiere la optimización de la red de fontanería que implica, colocar aireadores en grifos y duchas, ubicar pozos sépticos, ubicar cisternas de doble descarga e instalar orinales masculinos para el hogar, los cuales permiten reducir el consumo del agua, teniendo como referencia los sanitarios convencionales.

En segunda instancia en viviendas donde hay jardines implica un diseño del jardín y optimización del riego, el cual puede operarse mediante la utilización de aguas lluvias.

Así mismo se organizó un sistema de almacenamiento, distribución y aprovechamiento de aguas pluviales, la vivienda recolecta estas por medio del tejado y la almacena en un tanque de 500 litros que se potabilizan por medio de filtros y pastillas de cloro, a estas aguas se le da diferentes usos en la distintas zonas húmedas de la casa tales como baños, cocinas, jardines y patio de ropas.

Capítulo 5

ASPECTOS ECONÓMICOS Y POLÍTICOS QUE INFLUYAN EN EL DISEÑO Y CONSTRUCCIÓN DE LA VIVIENDA SOSTENIBLE EN BUENAVENTURA

En esta perspectiva, las propuestas de las formas alternativas de construcción de conocimiento desde las comunidades se centran en el establecimiento de un diálogo horizontal y simétrico entre el conocimiento local (ecosofías) y el conocimiento científico occidental, es decir donde ambos se retroalimentan y permiten llegar a construir un conocimiento contextualizado y lleno de sentido para las comunidades.

La búsqueda de conocimiento alternativo, contextualizado y práctico en el campo del urbanismo, desde la disciplina de la arquitectura en el contexto bonaverense, constituye un reto para articular el conocimiento local y el conocimiento científico occidental, implica cuestionarse qué le falta al conocimiento occidental que pueda ser aportado por el local y como el conocimiento local puede nutrirse para lograr la preservación y conservación de la diversidad que es la razón de ser, la proyección y el compromiso de las comunidades asentadas en el Pacífico colombiano.

De esta manera, hoy más que nunca, existe el reto de superar la crisis ambiental actual, para lo cual es necesario emprender una búsqueda insaciable de nuevas formas de conocimiento que nos lleve a superar modelos dicotómicos de comprender el mundo entre lo científico y los saberes populares; lo sagrado y lo profano, lo metódico y la experiencia. Es decir, se trata de lograr hacer ciencia con los aportes de ambos tipos de pensamiento, donde se logre avanzar en términos de la conservación y preservación de la diversidad, en lo cual hasta el momento ha fracasado el modelo occidental de hacer ciencia, de construir de manera sostenible, debido a que prima la lógica de producir y consumir de manera vertiginosa. De ahí que comunidades como la de Buenaventura, han sido testigos de cambios que vienen de fuera (exógenos) y de adentro de sus comunidades (endógenos), que han afectado su equilibrio sistémico, que tienen su origen en dinámicas sociales, políticas económicas que han afectado la forma del hombre relacionarse consigo mismo, con las demás personas y con el entorno, pues el hombre ha sido incapaz de relacionar las diferentes dimensiones económica, política, social, cultural, entre otras de manera que

termina generando cambios positivos en unas áreas pero totalmente negativos en otras- por ejemplo cuando produce bienes de consumo, pero lo hace sin tener en cuenta la afectación de este proceso en el entorno ambiental. Todo esto debido a que el hombre ha actuado en torno a lo inmediato, a la búsqueda de satisfacer sus necesidades básicas y en otros casos con deseos de acumulación de riquezas materiales, obtener poder político, lo que ha contribuido a deteriorar el tejido social, el capital humano y ha desmejorar la calidad de vida de la población.

Desde el ejercicio urbanístico es necesario trabajar con el componente político y económico que permita contribuir a subsanar el desequilibrio en los ecosistemas lo cual se manifiesta mediante diferentes afectaciones ambientales como la reducción de especies de flora y fauna, la contaminación y sedimentación de ríos y quebradas; de esta manera, y atendiendo a lo arrojado por los grupos focales, las lecturas de diferentes autores se entiende que es necesario pensar en la necesidad de indagación y gestión de procesos de investigación, recuperación y promoción de valores culturales autóctonos; que orienten las políticas públicas de urbanismo, además de la búsqueda de protección y uso sostenible de los recursos naturales, aspecto que debe trascender los campos familiar, escolar, laboral con los diferentes grupos étnicos y con las diversas culturas.

Lo anterior es importante debido a que en la práctica hay una subyugación de lo cultural y ambiental al ejercicio económico mundial, se observa que ha venido haciendo carrera la idea primitiva, incompleta de desarrollo se ha considerado tradicionalmente como una forma de tener mejores comodidades en términos de posesiones y acceso a servicios y beneficios, pero se ha creído que el mencionado desarrollo va de la mano de la sobre explotación de recursos, el consumo excesivo de energía no renovable y la reducción al máximo de la inversión en mano de obra, lo cual incrementa por un lado en índice de desempleo, precarización de los ingresos económicos del individuo y las unidades familiares de producción, así como el surgimiento y presencia de delincuencia organizada situaciones que hacen del desarrollo como una forma de progreso pero arbitrario inequitativo y generador de desastres ambientales y pérdida de la capacidad de garantizar el

futuro de otras generaciones, no sólo en Buenaventura y el Pacífico colombiano sino que también se da en otras regiones de Colombia y países del mundo no industrializados..

La cuestión es cómo lo plantea (Noguera, 2004) que existe la necesidad de superar aquella división de saberes, evitar la ruptura entre lo productivo, los valores, las normas y la esencia del ser, lo que constituye una “escisión entre lo físico, lo biológico, lo ecológico, lo social y lo simbólico”. (Noguera, 2004, pág. 76): aspecto que no solo forma parte de la mentalidad del empresario, industrial, y político, sino que incluso debilita la formación de ciudadanos comprometidos con el cuidado y protección del ambiente, pues se carece de un imaginario, de unas prácticas, hábitos y valores que le den forma a una cultura del desarrollo sostenible, aspecto que genera mejoras en unos aspectos vitales tales como disfrute de artefactos de diversas características, viviendas, vehículos y otros enseres “inteligentes”, pero por otro lado hay deforestación, contaminación ambiental, tanto en términos de contaminación del aire con CO², del agua con diferentes fluidos de origen industrial y doméstico, disminución de flora y fauna, aumento de enfermedades de todo tipo, catástrofes naturales entre otros aspectos, que contribuyen a la vulnerabilidad cada vez mayor de la especie humana y deja sin fundamento la aplicación de un modelo de desarrollo sostenible.

Todo lo anterior, lleva a pensar que el modelo de desarrollo, tal como se está aplicando, más allá del discurso mediático que nos brindan sobre la producción amigable, la rotulación de ciertos productos como biodegradables, el ejercicio de reciclaje que se lleva a cabo en diferentes circunstancias pero que no forma parte de una cultura ciudadana, representa la más seria amenaza a la biodiversidad. Todo esto implica pensar en posibilidades más pertinentes, más humanas que conduzcan a un mejor estar de los individuos, que les permita ser realmente libres desde todo punto de vista.

Una discusión respecto al diseño de vivienda sostenible en el Distrito de Buenaventura, implica por un lado, fortalecer la institucionalidad, revisando estrictamente el Plan de Ordenamiento territorial para identificar algún tipo de inconsistencia que pudiese tener y así especificar que espacios de la geografía urbana bonaverense son susceptibles de construir viviendas sostenibles, de manera que se vaya gestionando una cultura de la vivienda

sostenible, que impulse el uso de diferentes fuentes energéticas renovables que contribuyan a la preservación del ambiente y el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de aquellas zonas en las que se genera este tipo de energías.

En el caso bonaverense son posibles, por ejemplo, los usos de las olas marinas, la corriente del viento y la energía solar como fuente de energías limpias, pero se requiere voluntad política para tomar decisiones, compromiso consigo mismo y con el medio ambiente para emprender acciones encaminadas a la generación de una cultura de sostenibilidad ambiental y por ende de una cultura de vivienda sostenible, entendiendo que este tipo de vivienda no tiene por qué ser un privilegio de un reducido número de personas sino que es posible diseñar viviendas sostenibles que beneficien a los diferentes estratos socioeconómicos, la cuestión es de gestión, planeación y el emprendimiento de acciones que faciliten lograr los cambios que se requieren en la mentalidad de las autoridades y la población.

Así las cosas, no es posible escudarse más en que “es que somos pobres” o “es que no tenemos representación política” para cambiar la forma en que se ha venido construyendo viviendas en Buenaventura, por ello la necesidad de aunar esfuerzos de parte de las diferentes organismos institucionales, la población y la academia con el fin de emprender acciones concernientes a la formación de una cultura en la que se valore la belleza, funcionalidad y el componente ambiental y sostenible de cada uno de los espacios que sean usados en términos de la construcción de soluciones de vivienda para los bonaverenses.

CONCLUSIONES

Referente a los aspectos relacionados con las tradiciones socioculturales y su relación con el diseño de la vivienda sostenible en Buenaventura, es preciso entender que históricamente la construcción de vivienda en Buenaventura ha estado enmarcada en la informalidad, donde se ha venido construyendo de acuerdo a las necesidades y recursos con los que cuentan las familias o individuos, así los primeros pobladores adquirieron lotes más grandes donde construían las viviendas para unas familias numerosas y para dar albergue al familiar, al paisano que llegaba a Buenaventura de paso desde un río o pueblo de la costa Pacífica, privilegiando ubicarse cerca a la vía única de salida hacia Cali o cerca de los esteros donde pudiese alguno de los miembros de la familia acceder al mar para ir a pescar. Luego, con el flujo migratorio de otros municipios del interior, las dinámicas de las violencias y la construcción de megaproyectos que han afectado las dinámicas habitacionales y productivas en diferentes comunas, la construcción de invasiones ha generado una mayor complejidad en la conformación de los barrios en Buenaventura, producto de múltiples factores como la ausencia de unos lineamientos urbanísticos precisos desde el momento en que Buenaventura se erigió como municipio.

De otra parte, las comunidades rurales y urbana de Buenaventura han sido testigos de cambios que vienen de fuera (exógenos) y de adentro de sus comunidades (endógenos), que han afectado su equilibrio sistémico, que tienen su origen en dinámicas sociales, políticas económicas que han afectado la forma del hombre relacionarse consigo mismo, con las demás personas y con el entorno, pues con la influencia foránea, mediada por diferentes obras de megaproyectos y una continua colonización, se presentan tensiones para el fortalecimiento de la cultura afrocolombiana pues el foráneo ha sido incapaz de relacionar las diferentes dimensiones económica, política, social, cultural, entre otras de manera que termina generando cambios positivos en unas áreas pero totalmente negativos en otras- por ejemplo cuando produce bienes de consumo, pero lo hace sin tener en cuenta la afectación de este proceso al entorno ambiental.

Todo esto debido a que mediante la influencia foránea se ha permeado la cultura local, pues el hombre más contemporáneo ha actuado en torno a lo inmediato, a la búsqueda de satisfacer sus caprichos individualistas y deseos de acumulación de riquezas materiales, lo que ha contribuido a deteriorar el tejido social, el capital humano y ha desmejorar la calidad de vida de la población.

Lo anterior, ha generado un desequilibrio en los ecosistemas lo cual se manifiesta mediante diferentes afectaciones ambientales como la reducción de especies de flora y fauna, la contaminación y sedimentación de ríos y quebradas; de esta manera, el presente proyecto se encuentra orientado a la reflexión, indagación y gestión de procesos de investigación pedagógica, recuperación y promoción de valores culturales autóctonos; además de la búsqueda de protección y uso sostenible de los recursos naturales, aspecto que debe trascender los campos familiar, escolar, laboral con los diferentes grupos étnicos y con las diversas culturas.

Un asunto importante para pensar en lo cultural, lo ambiental y el diseño de vivienda sostenible, en el distrito de Buenaventura, la preservación y cuidado del ambiente es sido fructífero en la medida que es de mucha importancia reconocer que somos un país pluri étnico y con diversidad de culturas, con la capacidad de interpretar el compromiso que tenemos como individuo con libertades y capacidades para elegir su manera de actuar pensar de acuerdo a sus habilidades, destrezas y posibilidades. Por eso se hizo necesario trabajar un proyecto encaminado a sensibilizar la población que pertenece a la comunidad afrocolombiana en la búsqueda de saberes propios y culturales que aporten significativamente a generar alternativas novedosas y autóctonas para el tratamiento y disposición de residuos diversos, que se concreten en el cuidado y preservación del ambiente.

De otra parte, hay que considerar la necesidad de formar al individuo joven para que sea un ser comprometido con el mejoramiento de su entorno ambiental desde las posibilidades reales que tiene para convertirse en protagonista de cambios positivos para las comunidades con raigambres ancestrales, pero hay que hacer que los mas jóvenes se interesen en transformar lo obvio, lo evidente y no se queden en prácticas y aprendan costumbres que afectan lo ambiental, sino que por el contrario se conviertan en agentes de cambio porque tienen los elementos y las capacidades para transformar la realidad una forma práctica y sencilla.

Ahora y teniendo en cuenta que el área de expansión urbanística se encuentra en la parte continental, se destaca la posibilidad de diseñar viviendas que permitan la preservación de costumbres y tradiciones de los pobladores del pacifico Colombiano que incluye la

presencia de azoteas y patios en los que se pueden habilitar espacios para el cultivo de plantas medicinales, alimenticias y especias.

De otra parte, se requiere pensar en las lógicas del parentesco, paisanaje mediante las cuales en diferentes viviendas de familias tradicionales se dejan cuartos para el familiar, amigo o paisano que llega, lo cual permite la prolongación de redes de apoyo parental.

Así mismo se considera pertinente el diseño de salas que permitan constituirse en espacios no solo para el intercambio de experiencias, el disfrute sino que se conviertan además en espacios para el fortalecimiento cultural y recuperación de valores y principios de vida ancestrales.

Respecto a un modelo de vivienda sostenible que se adapte al medio ambiente de Buenaventura implica pensar en la posición geográfica, el clima, las corrientes de aire, dirección de los rayos solares en diferentes momentos, así como la ubicación si es en bajamar, o en otros espacios, de esta manera se puede optimizar el uso de los recursos naturales y la disposición de los diferentes elementos del diseño arquitectónico de manera que permitan no solo un diseño sino diferentes diseños de vivienda entendiendo que hay diferentes posibilidades y no solamente una forma de diseño válida.

En cuanto a los aspectos económicos y políticos que influyen en el diseño y construcción de la vivienda sostenible en Buenaventura, son diversos, pues tradicionalmente quienes construyen una vivienda en Buenaventura, específicamente población de recursos económicos limitados ha optado por construir con base en el apoyo familiar, la consecución de espacios “habitables” a costos reducidos y mediante la autoconstrucción, lo cual les garantiza unos costos inferiores que si lo hacen con la asesoría de profesionales de la arquitectura que tradicionalmente no existían en este municipio.

Hay un aspecto clave relacionado con lo anterior y es la dificultad existente para lograr un equilibrio armónico con el entorno, mientras se continúe llevando a cabo un proceso de sometimiento de la naturaleza, puesto que para lograr el desarrollo armónico se requiere de adelantar unas renuncias del sujeto social para fortalecer el ciclo natural del ambiente; de ahí que el reto consiste en, que el ser humano indistintamente si es hombre o mujer debe cambiar radicalmente la forma de producción y consumo.

Cambiar la forma de producción y consumo implica ir construyendo todo un proceso en el que cada quien desde sus roles dentro de las instituciones, las empresas y la sociedad vaya adquiriendo responsabilidades y se empodere de lo que significa una producción y un consumo limpio; es decir libre de contaminantes, usando la mínima cantidad de aditamentos y energía, los cuales afectan el equilibrio de la cadena biótica.

En este orden, es que se impone la búsqueda de un cambio en la cultura desarrollista y consumista, y retomar algunos principios y valores ancestrales puesto que se ha llegado a tal grado de que la industria produce artículos, artefactos o enseres mas allá de los que la población puede consumir, a eso se suma que con las innovaciones tecnológicas diferentes tipos de artefactos suelen ir quedando obsoletos así estos estén en los almacenes, con lo que por un lado salen al mercado artefactos más funcionales y los menos funcionales salen a promoción con lo que los individuos tienden a comprarlos masivamente así no sean elementos de primera necesidad, pues todo gira en términos de la producción y del consumo sin tener en cuenta el bienestar integral del sujeto.

En términos del diseño y construcción de vivienda sostenible, es necesario pensar más allá y considerar que es posible diseñar soluciones habitacionales de manera módica al alcance de quienes necesitan construir su vivienda, lo cual les garantiza ahorrar recursos posteriormente, pues cuando una vivienda es diseñada teniendo en cuenta los múltiples factores técnicos, medioambientales, sociales y culturales, se logra construir viviendas saludables, sostenibles que generan bienestar en sus habitantes.

Diseñar y construir una tipología de vivienda sostenible, orientada a la preservación y cuidado del ambiente es todo un reto que puede generar resultados fructíferos en la medida que es de mucha importancia reconocer que somos un país pluri étnico y con diversidad de culturas, con la capacidad de interpretar el compromiso que tenemos como individuo con libertades y capacidades para elegir su manera de actuar pensar de acuerdo a sus habilidades, destrezas y posibilidades que ofrece el entorno.

Parte de ello parte de la necesidad de sensibilizar a la población que pertenece a la comunidad afrocolombiana en la búsqueda de saberes propios y culturales que aporten significativamente a generar alternativas novedosas y autóctonas para pensar en la

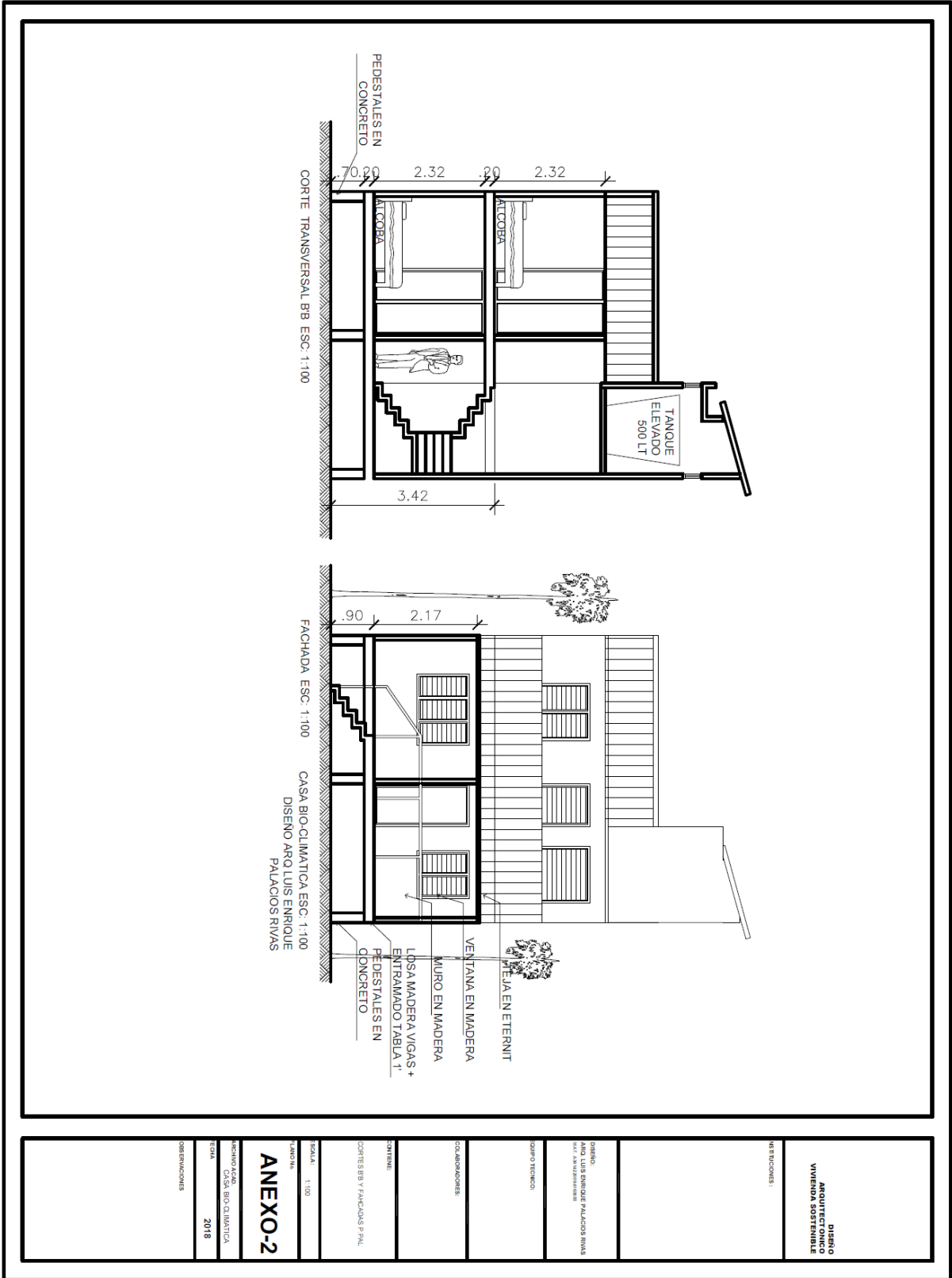
construcción de una vivienda saludable para la familia y que contribuya a la preservación del ambiente

En términos políticos se requiere un mayor compromiso de las instituciones para lograr dar un impulso a unas nuevas prácticas urbanísticas que pongan a Buenaventura a la altura de los retos como Distrito Especial, Industrial, Portuario, Biodiverso y Ecoturístico, en el que no solo se valore su importancia como puerto sino en todas sus dimensiones y especialmente para garantizar a los habitantes mejorar su calidad de vida. Ara ello es necesario pensar el desarrollo desde la política como una construcción de orden socio cultural múltiple histórica y territorialmente contextualizada, que tiene elementos de tipo simbólico, que articulan el pasado el presente y futuro de los afrocolombianos, donde se requieren nuevas lecturas profundas sobre territorialidad, ancestralidad ejercicio político para así poder lograr una comprensión del hábitat pertinente, sostenible en el territorio.

Lo anterior implica pensar en la relación indisoluble y necesaria entre el ser humano-territorio-cultura, para después llegar a una propuesta o modelo sostenible a partir de las capacidades libertades del sujeto así como las inmensas riquezas que ofrece el territorio de Buenaventura y el Pacífico colombiano. Implica esforzarse unificar esfuerzos de parte de las diferentes organismos institucionales, la población y la academia con el propósito de emprender acciones que permitan la recuperación de principios, valores, usos, tradiciones, costumbres que forman parte de la cosmovisión, del pueblo afrobonaverense, que son transmitidas de generación en generación y que han sufrido algunas rupturas propias de los oleajes modernizadores que afectan a los más jóvenes.

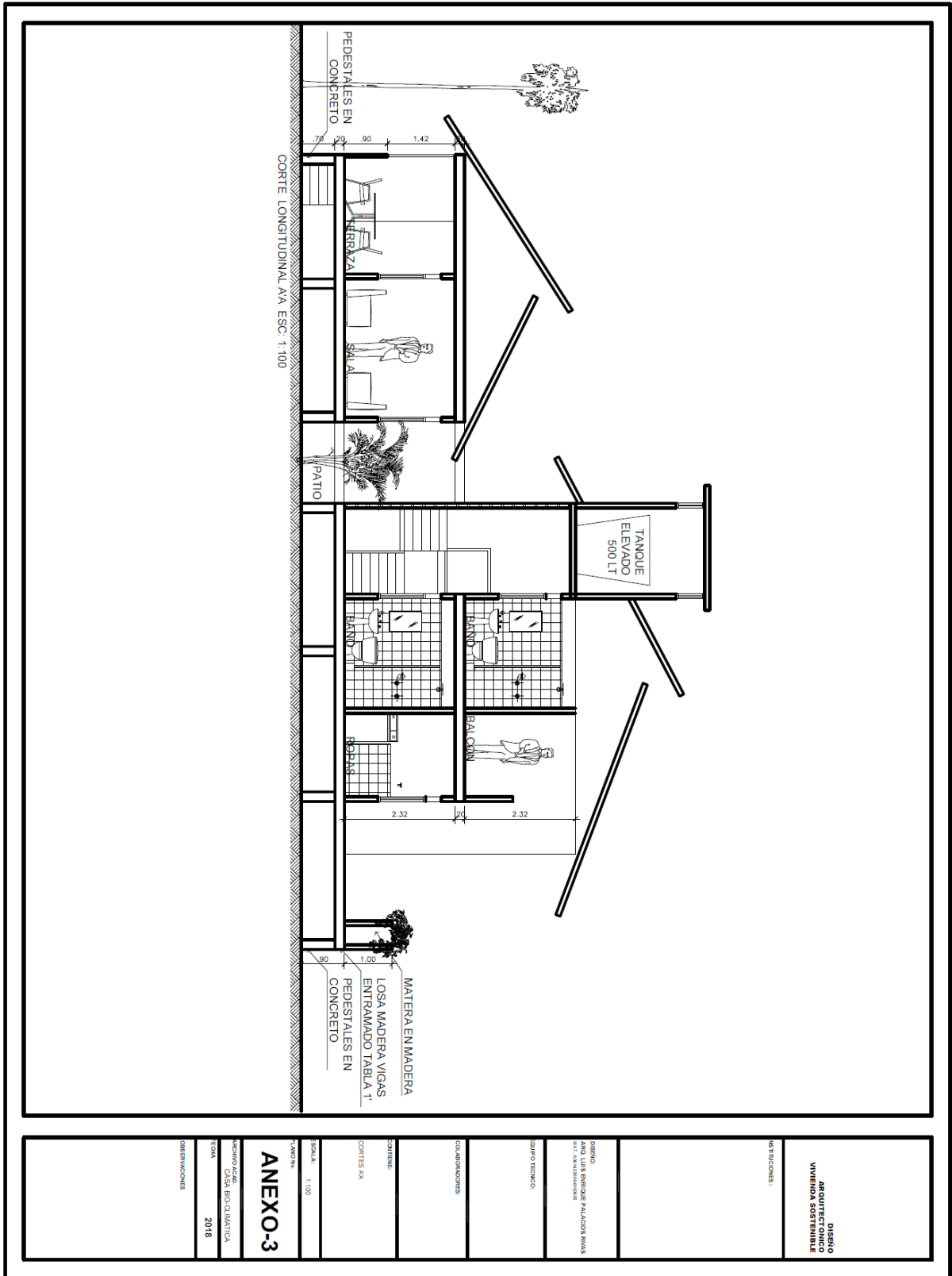
De ahí que desde la política se pueden brindar herramientas necesarias para fortalecer aquella relación ser humano, naturaleza, relaciones que son susceptibles de mejoramiento para lograr una mejor calidad de vida de la población y la posibilidad de contribuir a la protección del medio ambiente, en este caso específico desde la construcción de soluciones de vivienda para los bonaverenses.

ANEXOS 2 PROPUESTA DISEÑO ARQUITECTONICO



DISEÑO ARQUITECTÓNICO VIVIENDA SOSTENIBLE				
NOTAS TÉCNICAS:				
PROYECTO: ANEXO 2 DISEÑO ARQUITECTÓNICO VIVIENDA SOSTENIBLE CALLE 14 N. 14000000				
DISEÑO TÉCNICO:				
DISEÑO ARQUITECTÓNICO:				
CONTENIDO: CORTE S BB Y FACHADA S PAL				
ESCALA: 1:100				
TÍTULO: ANEXO-2				
ARCHIVO CAD: ANEXO-2 AÑO: 2018				
OBSERVACIONES:				

ANEXOS 3 PROPUESTA DISEÑO ARQUITECTONICO



DISEÑO
ARQUITECTÓNICO
VIVIENDA SOSTENIBLE

ESTUDIOS:

PROFESOR:
ING. LUIS ENRIQUE PALACIOS SUAS
TEL: 3482481484

EQUIPO TÉCNICO:

COLABORADORES:

ENTRANTE:

CORTES AA

ESCALA: 1:100

PLANO 03

ANEXO-3

INGENIERO EN INGENIERIA BIOLÓGICA

ESPECIALIDAD EN INGENIERIA BIOLÓGICA

ESPECIALIDAD EN INGENIERIA BIOLÓGICA

2018

OBSERVACIONES

DISEÑO ARQUITECTONICO VIVIENDA SOSTENIBLE ANEXO 4

Localización: Buenaventura Valle del Cauca

PROPUESTA DE 1 PISO

Medidas : 6m de frente por 15m de fondo 6mx15m

Área lote : 90m²

Área construida: 67m²



DISEÑO ARQUITECTONICO VIVIENDA SOSTENIBLE ANEXO 5

Localización: Buenaventura Valle del Cauca

PROPUESTA DE 2 PISOS

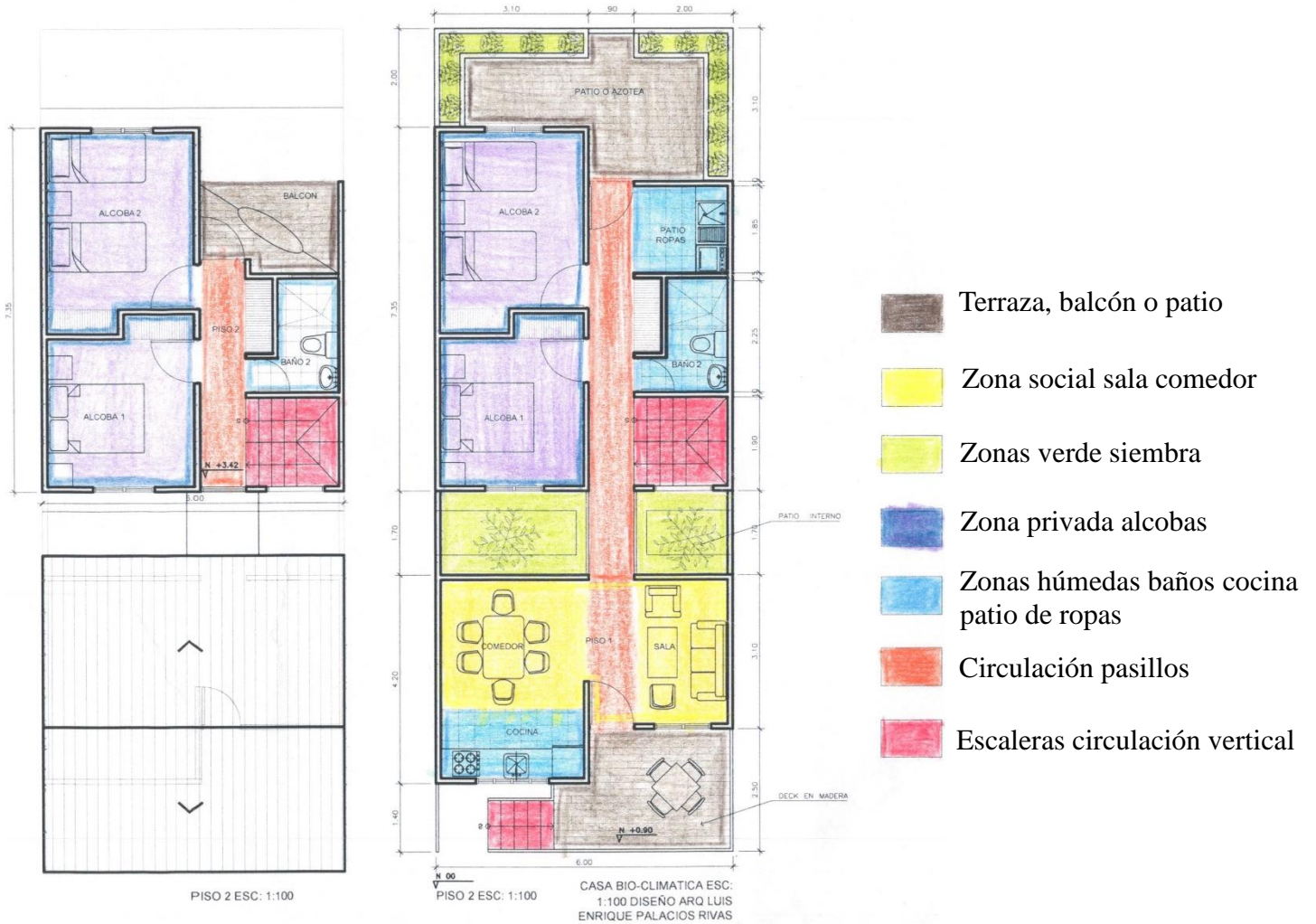
Medidas : 6m de frente por 15m de fondo 6mx15m

Área lote : 90m²

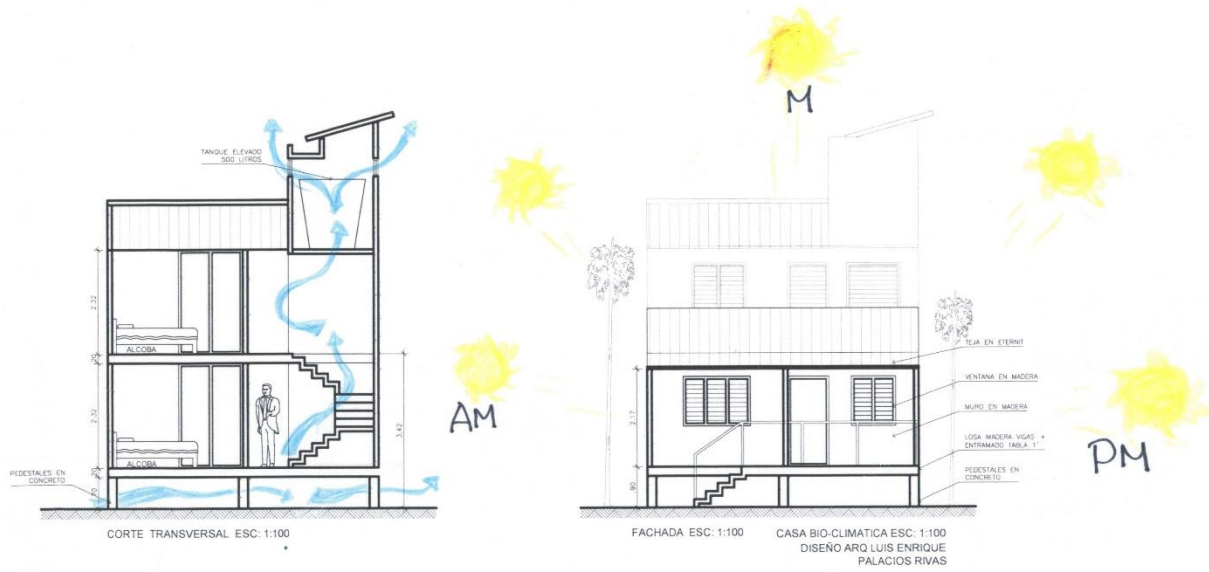
Área construida: 105m²



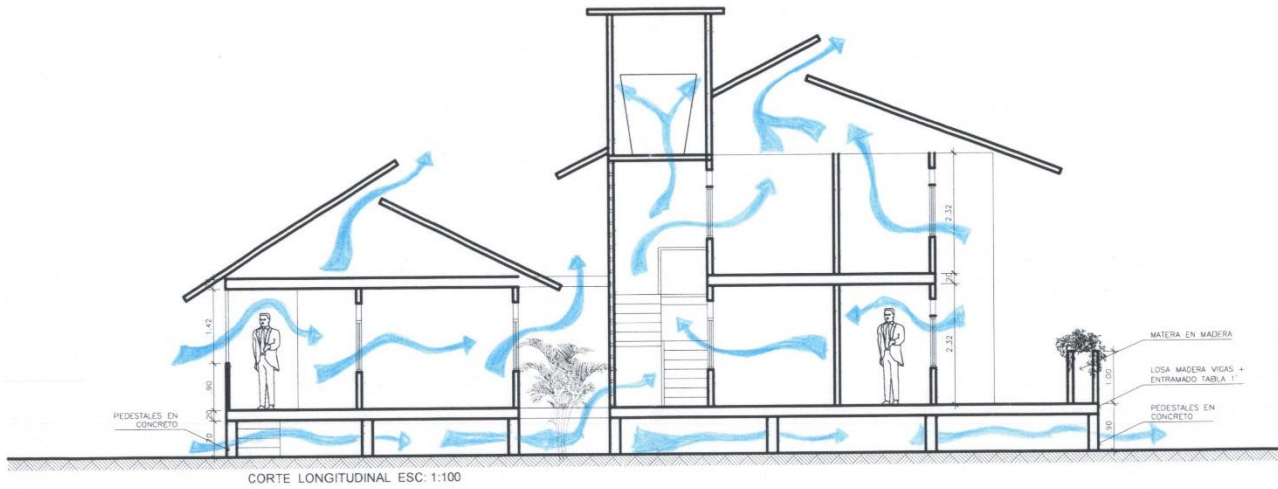
ANEXOS 6 FUNCIONAMIENTO VIVIENDA



ANEXOS 7 APROVECHAMIENTO DEL CLIMA



Ventilación y asoleamiento



Ventilación cruzada al interior de la vivienda

ANEXO 8 PRESUPUESTO CASA 1 PISO

Obra :	PRESUPUESTO DE OBRA CASA SOSTENBLE EN MADERA	FECHA:

ITEM	DESCRIPCION	UND	CANT.	VR. UNIT	VR.TOTAL
1	OBRA INICIALES CONCRETO				2,499,250.00
	EXCAVACION TIERRA A MANO	M3	15	9,850	147,750
	SOLADO ESPESOR E=0.05M 3000 PSI 210 MPA	M2	15	12,000	180,000
	ZAPATA CONCRETO 3000 PSI 210 MPA	M3	4	215,000	860,000
	PEDESTAL CONCRETO	M3	1.2	215,000	258,000
	VIGA CIMENTO ENLACE H=20-40 CMS	M3	4.9	215,000	1,053,500
SUBTOTAL CAP 1 OBRA INICIALES CONCRETO :					2,499,250.00

2	ESTRUCTURA Y CERRAMIENTO EN MADERA				3,113,400.00
	ESTRUC. MADERA MUROS	GL	1	400,000	400,000
	VIGA AEREA MADERA PISO	GL	1	300,000	300,000
	ESTRUC. MADERA CUBIERTA	GL	1	400,000	400,000
	PISO MADERA TABLA	GL	1	450,000	450,000
	MUROS MADERA TABLA CHANUL 2CM	GL	1	850,000	850,000
	TEJA ASBESTO CEMENTO	M2	87	8,200	713,400
SUBTOTAL CAP. 2 ESTRUCTURA Y CERRAMIENTO EN MADERA :					3,113,400.00

3	CARPINTERIA EN MADERA MUEBLES FIJOS				1,611,250.00
	PUERTA MADERA (91-100)	UND	5	100,000	500,000
	MARCO 80-90 H=210C	UND	5	45,000	225,000
	VENTANA EN MADERA	UND	4	95,000	380,000
	CLOSETE EN MADERA	UND	2	150,000	300,000
	PASAMANOS MADERA CEDRO A=15CM E=2CM	ML	7.5	27,500	206,250
SUBTOTAL CAP. 3 CARPINTERIA EN MADERA MUEBLES FIJOS:					1,611,250.00

4	INSTALACIONES HIDRO SANITARIAS				1,844,122.00
	TUBERIA PVC 2 SANITARIA (LOSA)	ML	6	13,866	83,196
	TUBERIA PVC 4 SANITARIA (LOSA)	ML	20	25,545	510,900
	TUBERIA PVC 3 SANITARIA (LOSA)	ML	9	15,957	143,613
	TANQUE SEPTICO 1000 LT PLASTICO FASE I	UND	1	359,443	359,443
	TANQUE AGUA 500 LTS EN PLASTICO	UND	1	465,000	465,000
	TUBERIA PVC ,1/2"	ML	45	6,266	281,970
SUBTOTAL CAP. 4 INSTALACIONES HIDRO SANITARIAS:					1,844,122.00

5 INSTALACIONES ELECTRICAS					1,084,932.00
TABLERO 1F 4 CTOS VTQ-SQ	UND	1	67,418	67,418	
BREAKER 1F DESDE 15 HASTA 60 AMP	UND	4	25,000	100,000	
TUBERIA PVC ,3/4"	ML	40	5,839	233,560	
ACOM.E.1F(2# 12) ,3/4"	ML	40	7,500	300,000	
TOMA BLANCO NORMAL	UND	10	20,865	208,650	
TOMA TELEVISION	UND	3	18,078	54,234	
SWITCHE S1	UND	10	12,107	121,070	
SUBTOTAL CAP. 5 INSTALACIONES ELECTRICAS :				1,084,932.00	

6 EQUIPOS					219,460.00
LLAVE TERMINAL BRONCE	UND	3	34,877	104,631	
LAVAMANOS COLGAR PEDESTAL LINEA ECONOMIC	JGO	1	114,829	114,829	
SUBTOTAL CAP. 6 EQUIPOS:				219,460.00	

7 PROTECCION Y PINTURAS					1,181,600.00
BARNIZ-CIELO, PUERTAS, CLOSE Y VENTANAS MAD.	M2	115	3,400	391,000	
LACA PISOS MADERA	M2	99.9	5,000	499,500	
INMUNIZACION MADERA	M2	205	1,420	291,100	
SUBTOTAL CAP. 7 PROTECCION Y PINTURAS :				1,181,600.00	

VALOR COSTOS DIRECTOS	11,554,014
------------------------------	-------------------

VALOR TOTAL PRESUPUESTO:
ONCE MILLONES QUINIENTOS CINCUENTA Y CUATRO MIL CATORCE PESOS

ANEXO 9 PRESUPUESTO CASA 2 PISO

Obra:	PRESUPUESTO DE OBRA CASA SOSTENBLE EN MADERA	FECHA:

ITEM	DESCRIPCION	UND	CANT.	VR. UNIT	VR.TOTAL
------	-------------	-----	-------	----------	----------

2 ESTRUCTURA Y CERRAMIENTO EN MADERA					1,550,000.00
	ESTRUC. MADERA MUROS	GL	1	300,000	300,000
	VIGA AEREA MADERA PISO	GL	1	300,000	300,000
	PISO MADERA TABLA	GL	1	450,000	450,000
	MUROS MADERA TABLA CHANUL 2CM	GL	1	500,000	500,000
SUBTOTAL CAP. 2 ESTRUCTURA Y CERRAMIENTO EN MADERA :					1,550,000.00

3 CARPINTERIA EN MADERA MUEBLES FIJOS					1,275,000.00
	PUERTA MADERA (91-100)	UND	4	100,000	400,000
	MARCO 80-90 H=210C	UND	4	45,000	180,000
	VENTANA EN MADERA	UND	3	95,000	285,000
	CLOSETE EN MADERA	UND	2	150,000	300,000
	PASAMANOS MADERA CEDRO A=15CM	ML	4	27,500	110,000
SUBTOTAL CAP. 3 CARPINTERIA EN MADERA MUEBLES FIJOS:					1,275,000.00

4 INSTALACIONES HIDRO SANITARIAS					379,668.00
	TUBERIA PVC 2 SANITARIA (LOSA)	ML	4	13,866	55,464
	TUBERIA PVC 4 SANITARIA (LOSA)	ML	6	25,545	153,270
	TUBERIA PVC 3 SANITARIA (LOSA)	ML	6	15,957	95,742
	TUBERIA PVC ,1/2"	ML	12	6,266	75,192
SUBTOTAL CAP. 4 INSTALACIONES HIDRO SANITARIAS:					379,668.00

5 INSTALACIONES ELECTRICAS					348,977.00
	TUBERIA PVC ,3/4"	ML	12	5,839	70,068
	ACOM.E.1F(2# 12) ,3/4"	ML	12	7,500	90,000
	TOMA BLANCO NORMAL	UND	5	20,865	104,325
	TOMA TELEVISION	UND	2	18,078	36,156
	SWITCHE S1	UND	4	12,107	48,428
SUBTOTAL CAP. 5 INSTALACIONES ELECTRICAS :					348,977.00

6 EQUIPOS					114,829.00
	LAVAMANOS COLGAR PEDESTAL LINEA ECONOMIC	JGO	1	114,829	114,829
SUBTOTAL CAP. 6 EQUIPOS:					114,829.00

7 PROTECCION Y PINTURAS					496,900.00
	BARNIZ-CIELO, PUERTAS, CLOSE Y VENTANAS MAD.	M2	56	3,400	190,400
	LACA PISOS MADERA	M2	40	5,000	200,000
	INMUNIZACION MADERA	M2	75	1,420	106,500
SUBTOTAL CAP. 7 PROTECCION Y PINTURAS :					496,900.00

VALOR COSTOS DIRECTOS	4,165,374
------------------------------	------------------

VALOR TOTAL PRESUPUESTO:	
CUATRO MILLONES CIENTO SESENTA Y CINCO MIL TRECIENTOS SETENTA Y CUATRO PESOS	

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, D. (2009). Arquitectura y construcción sostenibles: conceptos, problemas y estrategias. *Arquitectura sostenible*(4), 14-23.
- Alimonda, H. (2009). Sobre la insostenible colonialidad de la naturaleza latinoamericana. En ILSA, U. N., & G. Palacio (Ed.), *Ecología política de la Amazonia. Las profusas y difusas redes de la gobernanza*. Bogotá D.C.
- Altschuler, B., & Casalis, A. (2006). Aportes del Desarrollo Local y la Economía Social a una estrategia nacional de desarrollo. En D. García Delgado, & L. (. Nosetto, *El desarrollo en un contexto postneoliberal. Hacia una sociedad para todos* (Colección Transformaciones ed.). Buenos Aires: CICCUS-FLACSO.
- Alvira Gómez, M. I. (2012). *La educación para la gestión ambiental. orientaciones estratégicas para una educación ambiental alternativa con el uso de las tics, direccionadas a la gestión integral de los residuos sólidos comunes del distrito capital. componente universidades*. Tesis presentada como requisito para optar al título de Magister en Medio Ambiente y Desarrollo, Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales, Facultad de Ingeniería y Arquitectura, Manizales.
- Ángel Maya, A. (1992). Perspectivas pedagógicas en la Educación Ambiental. Una visión interdisciplinaria. En *Medio Ambiente y Desarrollo* (2 ed.). Bogotá D.C.: Tercer Mundo Editores.
- Ángel Maya, A. (1996). *El reto de la vida*. Santafé de Bogotá: Ecofondo.
- Ángel Maya, A. (2003). *La diosa Némesis. Desarrollo sostenible o cambio cultural*. Cali: Universidad Autónoma de Occidente UAO.
- April Gniset, J. (2002). *Génesis de Buenaventura. Memorias del Cascajal*. Buenaventura: Universidad del Pacífico.
- Aprile- Gniset, J. (2007). Del desplazamiento rural forzoso al emplazamiento urbano obligado. *Memorias Seminario Internacional "Procesos urbanos informales"*.

- Facultad de Artes, Escuela de Arquitectura y Urbanismo. Maestría en Ordenamiento Urbano Regional. Grupos de Investigación "Procesos urbanos en hábitat, vivienda e informalidad". Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia.*
- Aprile, G. J. (1997). *La ciudad colombiana* (1 ed.). Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia: Universidad del Valle.
- Aprile-Gnisset, J. (1991). *La ciudad colombiana: siglo XIX y siglo XX*. Bogotá D.C.: Biblioteca Banco Popular- Fondo de Promoción de la Cultura.
- Aprile-Gnisset, J. (1997). *La ciudad colombiana* (1 ed.). Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia: Universidad del Valle.
- Arocena, J. (2002). *El desarrollo local: un desafío contemporáneo* (2 ed.). Montevideo: Taurus -Universidad Católica.
- Batten, T. R. (1974). *Las comunidades y su desarrollo*. México D.F. : Fondo de Cultura Económica .
- Becerra, R. (febrero de 2014). Recuperado el 10 de Abril de 2014
- Bello, A. (2004). *Territorio, cultura y acción colectiva indígena: algunas reflexiones e interpretaciones*. Recuperado el 6 de Abril de 2014, de Territorio, cultura y acción colectiva indígena: algunas reflexiones e interpretaciones: a.yimg.com/kq/groups/.../Bello_Art_Libro-Derechos_Humanos.pdf
- Borja, J. (1989). Estado, Descentralización y Democracia. *Foro Por Colombia*, 27.
- Bottino Bernardi, R. (agosto de 2009). La ciudad y la urbanización. *ESTUDIOS HISTORICOS – CDHRP-(2)*, 14.
- Bourdieu, P. (1997). Capital cultural, escuela y espacio social. (I. T. Jiménez, Ed.)
- Brenda, & Vale, R. (2001). *La casa autosuficiente*. Tursen- Hermann Blume Ediciones.
- Cabello Blanco, M. (2017). *STC4997-2017 Radicación n.º 76111-22-13-000-2017-00033-01*. Bogotá D.C.

- Cajigas Rotundo, J. C. (2007). ANOTACIONES SOBRE LA BIOCOLONIALIDAD DEL PODER. *Pensamiento Jurídico*(18), 59-72.
- Cámara de Comercio de Buenaventura. (2016). *Analisis socioeconómico de Buenaventura*. Buenaventura.
- Campo V, R., & R. J. (2008). *Formación integral: Modalidad de educación posibilitadora de lo humano*.
- Castells, M. (1995). *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, estructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid: Alianza Editorial.
- Centro de Memoria Histórica. (2015). *Buenaventura: Un puerto sin comunidad*. BogotáD.C.
- Chaux, A. (2013). *Metodología de la Investigación. Fundamentos Epistemológicos de la investigación Científica*. Recuperado el 3 de Junio de 2016, de youtube: https://www.youtube.com/watch?v=qwMMVa-7f_Q
- CONGRESO DE LA REPÚBLICA. (1993). *LEY 70 DE 1993*. Bogotá: Gaceta general de la Nación.
- CONGRESO DE LA REPÚBLICA. (1994). *LEY 115 DE 1994*. Bogotá: Disponible en:<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=292>.
- Consejo Nacional de Política Económica y Social. (2005). *Conpes 3342 Plan de Expansión portuaria 2005-2006: Estrategias para la competitividad del sector portuario*. Bogotá D.C.
- Consejo Nacional de Política Económica y Social. (2013). *Conpes 3744 Política Portuaria para un País más Moderno*. Documento Conpes, Departamento Nacional de Planeación., Consejo Nacional de Política Económica y Social, Bogota D.C.
- Corvalán, J. (1996). *Los Paradigmas de lo Social y las Concepciones de Intervención en la Sociedad*. Recuperado el 14 de septiembre de 2016, de <http://www.rau.edu.uy>: <http://www.rau.edu.uy/fcs/dts/Mip1/corvalan.pdf>

- DANE. (2015). *Aspectos sociodemográficos de las regiones con población afrodescendiente*. Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica (CIDSE)10 Facultad de Ciencias Sociales y Económicas Universidad del Valle, Valle del Cauca. Bogotá D.C.: Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica (CIDSE)10 Facultad de Ciencias Sociales y Económicas Universidad del Valle.
- De Friedemann, N. (1992). Huellas de africanía en Colombia. *Revistas América Negra*.
- De Garrido, L. (2010). *Exposición Mundial de Arquitectura Sostenible en la Fundación Canal*. Madrid.
- De Sousa Santos, B., & Meneses, M. P. (2010). *Epistemologías do Sul*. São Paulo: Cortez Editora.
- Departamento Nacional de Planeación - República de Colombia. (2006). *Consejo Nacional de Política Social COMPES 3410 de 2006: Política de Estado para Buenaventura*. . Bogotá.
- Elías, N. (1994). *Teoría del símbolo : un ensayo de antropología cultural*. Barcelona: Península.
- Escobar, A. (2007). *La Invención del Tercer Mundo*. Caracas: Fundación Editorial El Perro y la Rana.
- Escobar, A. (2011). *Más allá del Desarrollo*. Quito: Editorial Abya Yala.
- Escobar, A. (2016). *Autonomía y diseño : La realización de lo comunal* (1 ed.). Popayán, Cauca, Colombia: Universidad del Cauca.
- Escobedo, R. (2014). *La crisis de Buenaventura la vive todo el Pacífico*. Fundación Ideas para la Paz, Bogotá D.C.
- Fragoso Reyes, M. (2007). *Estado del arte de las energías alternativas en México*. Tesis para optar por el título de Ingeniero Civil, Instituto Politécnico Nacional, Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, México D.F.

- Frick, D. (2011). *Una Teoría del Urbanismo*. Rosario, Argentina: Universidad del Rosario.
- Fundación Carvajal. (2012). *Modulos de intervencion social y comunitaria*. Cali.
- García Roca, J. (2004). *Políticas y programas de participación social*. Síntesis.
- Geertz, C. (1973). *La Interpretación de las Culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Geertz, C. (1997). *La interpretación de las culturas*. Barcelona, País: Gedisa editorial.
- Gil Lacruz, M., Pons Diez, J., Grande Gascón, J. M., & Marín Jiménez, M. (1996). *Aproximación operativa a los conceptos de participación y sentimiento de pertenencia: estrategias de intervención en la comunidad*. Madrid: Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid.
- Gobierno Vasco. (2008). *Guía de edificación sostenible para la vivienda en la comunidad autónoma del país vasco* .
- Gómez Gómez, A. (2004). *Los retos de la educacion en el contexto contemporaneo*. Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga – UNAB –.
- González Fuertes, G. (1988). *Psicología Comunitaria*. Madrid: Visor.
- Gutierrez de Pineda, V. (1994). *Familia y cultura en Colombia* (3 ed.). Medellín, Antioquia, Colombia : Universidad de Antioquia.
- Hataya, N., Alfonso, O., Caicedo, C., & Cuervo, L. M. (1994). *Barrio a Barrio se construye una ciudad*. Bogotá D.C.: Cinep.
- Hernández Sampieri, R., Collado, F. C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (Sexta ed.). México D. F: McGraw Hill Educación .
- Herrarte, G. (2007). *Grupos etnicos*.
- Kliksberg, B. (1999). Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo. *Revista CEPAL*(69).
- Kuper, A. (2001). *Cultura La versión de los antropólogos*. Buenos Aires: Paídos.

- Loingsigh, G. Ó. (2013). *La Reconquista del Pacífico*.
- Max-Neef, M. (2013). LA INCERTUMBRE DE LA CERTEZA Y LAS POSIBILIDADES DE LO INCIERTO en: Universidad de Manizales. Maestría en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente. Módulo de Desarrollo Sostenible. Manizales, Caldas, Colombia.
- McHarg, I. L. (2000). *Proyectar con la naturaleza*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Mejía, M. R. (2006). *Globalizaciones y educaciones. Entre el pensamiento único y la nueva crítica*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.
- Melo, J. O. (1995). *Historia de Colombia. El Establecimiento de la Dominación Española*. Bogotá D.C.: Tercer Mundo Editores.
- Ministerio de Educación Nacional. (2001). *Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Lineamientos curriculares*. Bogotá: Arte Láser Publicidad.
- Ministerio de educación Nacional. (s.f.). *Habitat y arquitectura*. Obtenido de Colombiaaprende.edu.co:
https://www.colombiaprende.edu.co/html/etnias/1604/articles-83286_archivo.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (septiembre-diciembre de 2007). Educación para la inclusión. (E. A. tablero, Ed.) *Al tablero*(43).
- Mosquera Torres , G. (2011). *Vivienda y arquitectura tradicional en el Pacífico colombiano: patrimonio cultural afrodescendiente*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Mosquera Torres, G. (1978). *Dos ensayos sobre la ciudad colombiana*. (J. Aprile Gniset, Ed.) Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia: Universidad del Valle.
- Mosquera, T. G. (1989). *Modelos de Planeamiento y Diseño para Aldeas del Pacífico* (Vols. Investigación, Premio Corona Pro - Arquitectura 1989). Bogotá: Ediciones Escal.

- Múnera López, M. C. (2007). *Resignificar el desarrollo*. Universidad Nacional de Colombia, Escuela del Hábitat -CEHAP Facultad de Arquitectura, Medellín.
- Murray, G. (1959). Concepto de Comunidad. En C. Gómez Gavazzo, *Metodología del Planeamiento Territorial* (pág. 12). Rosario: Centro Regional de Estudios de Vivienda y Planeamiento.
- Noguera, A. P. (2004). *El Reencantamiento del Mundo. Ideas Filosóficas para la construcción de un Pensamiento Ambiental Contemporáneo*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia- PNUMA.
- Observatorio Sismológico del Suroccidente (OSSO)- Fundación La Minga. (2000). *Evaluación de amenazas y bases para la mitigación de riesgos en Buenaventura*. Informe Final, Cali.
- Oleoducto al Pacífico. (2015). *Caracterización socio – económica de Llanobajo*.
- Ospina, S. (2001). Evaluación de la gestión pública: conceptos y aplicaciones en el caso latinoamericano. *Revista de Serviço Público*, 52 (1), 25-55.
- Perez V, G. J. (2007). Historia, geografía y puerto como determinantes de la situación social de Buenaventura. (B. d.–S. Cartagena, Ed.) *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional*.
- Pino, E., & Sanchez, S. (Edits.). (2002). Primera conferencia nacional afrocolombiana - Union afro. *IDENTIDAD CULTURAL Y ETNOEDUCACIÓN AFROCOLOMBIANA*. Santafé de Bogotá D.C.
- Pozas Arciniegas, R. (2004). El concepto de la comunidad. México D.F.
- Presidencia de la República de Colombia . (1993). *Plan de Desarrollo Nacional: El Salto Social. Política Urbana del Salto Social. Ciudades y ciudadanía* . Bogotá D.C.
- Rapoport, A. (2003). *Cultura, arquitectura y diseño* . Barcelona: Edicions UPC.

- Reichel-Dolmatoff, G., & Dussan de Reichel, A. (1962). Investigaciones arqueológicas en la costa Pacífica. II, una secuencia cultural en el bajo río San Juan . *Revista Colombiana de Antropología*, XI, 9-72.
- Sánchez Luna, G. (1997). Urbanismo, La Ciudad y su Tratamiento Jurídico. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*,.
- Sen, A. (2000). El desarrollo como libertad. *Gaceta Ecológica Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales*(55), 14 -20.
- Sepulveda, J. G. (2012). Barrios populares: hacia la búsqueda de la producción social del hábitat en Bogotá. *Bitacora* 20, 145-156.
- Serrano, s. J. (2008). *El "consenso de Washington" ¿paradigma económico del capitalismo triunfante?* Recuperado el 27 de febrero de 2017, de <http://www.javeriana.edu.co>: <http://www.javeriana.edu.co/personales/jramirez/PDF/consensodeWashington.pdf>
- Sosa. (2012). *Como Entender el Territorio* (1 ed.). Guatemala: Caras Parens.
- Stiglitz, J. E. (2002). *El malestar en la globalización* . (C. Rodríguez Braun, Trad.) Madrid: Taurus.
- Tapia, R. (2010). *Criterios para definir el concepto de barrio. Implicancias metodológicas y de política pública*. Obtenido de <https://es.scribd.com>: <https://es.scribd.com/document/153981923/Nt03-Criterios-Barrio>
- Trujillo Irrurita, V. (2011). *Turismo en Buenaventura y los actores que participan en la cadena*. Santiago de Cali : Universidad ICESI - Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas - Programa de Economía y Negocios Internacionales
- UNESCO. (26 de julio - 6 de agosto de 1982). DECLARACIÓN DE MÉXICO SOBRE LAS POLÍTICAS CULTURALES. *Conferencia mundial sobre las políticas culturales*. México D.F.
- UNIFEM. (2005). *La tradición, la semilla y la construcción* . Bogotá D.C.

- Universidad de las Américas. (2015). *Arquitectura sustentable*. Universidad de las Américas, Facultad de Arquitectura, Puebla.
- Uran, O. (2011). Urbe y ciudad: la necesaria distinción. Notas para un análisis sociológico y político de la realidad urbana X Congreso Colombiano de Sociología. Cali.
- Viviescas Monsalve, F. (2000). *El urbanismo y las ciencias sociales: la ciudad en busca de un pensamiento*. Recuperado el 10 de septiembre de 2017, de <http://www.fernandoviviescas.org>:
http://www.fernandoviviescas.org/articulos/2000_00-PLealVerduzco.pdf
- Viviescas Monsalve, F. (2000). *Estado del arte del urbanismo en Colombia. Elementos para la estructuración de una comunidad disciplinar consecuencia*. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes-Centro Habitat, Bogotá D.C.
- Wade, P. (1997). *Raza y Etnicidad en Latinoamérica* . Quito : AbyaYala .
- Zurek Varela, E. E., Ramírez Suárez, J. G., & Arango Rojas, S. (2013). Aplicaciones del enfoque sistémico y el de agentes para generar modelos de dinámicas urbanas. En A. v., R. A. Vergara, & E. E. Zurek Varela (Edits.), *Modelo de gestión urbana sostenible* (págs. 90 -110). Barranquilla: Editorial Universidad del Norte.

Otros textos consultados

- Instituto Nacional de Vivienda de Interés Social y reforma urbana-INURBE. (1996). *Ciudades y ciudadanía, la política urbana del salto social*. Tercer mundo editores. Bogotá
- Park, R. (1999). *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. Madrid: Ediciones del Serbal.
- Presidencia de la República de Colombia . (1993). *Plan de Desarrollo Nacional: El Salto Social. Política Urbana del Salto Social. Ciudades y ciudadanía* . Bogotá D.C.